

REVISTA MENSUAL TEOLÓGICA Y DE OPINIÓN

098

10

2021



EN TORNO AL NO-TEÍSMO · OPTO POR CREER EN DIOS · INSENSIBLE POR SATURACIÓN · LA IGLESIA “PRIMITIVA” · LA PIEDRA ANGULAR DE LA DOCTRINA DE NUESTRA FE · OTRO JEREMÍAS LLORA EN LA BARCA DE PEDRO

ЯENOVACIÒN

REVISTA MENSUAL TEOLÓGICA Y DE OPINIÓN

98octubre**2021**

Revista Renovación nº 98 · Año 2021 · octubre · Revista mensual (no lucrativa). · **Correo**: editorenovacion@gmail.com · **Edición**: Emilio Lospitao · **Diseño**: Lola Calvo · **Consejo editorial**: Jorge Alberto Montejo · Juan Larios · Julián Mellado · Lola Calvo · Emilio Lospitao. Imagen de portada: - - .

COLABORAN: Alfonso Cruz · Emilio Lospitao · Félix Benlliure Andrieux · Jorge Alberto Montejo · Juan A. Monroy · Juan Larios ·Julián Mellado · Lola Calvo · Renato Lings **OTROS**: Esteban López González · Jaume Trijiné · José Luis Caravias · José María Vigil · Judith Ress · Isabel Pavón · Jairo del Agua · medioambienteenaccion.com.ar · Roger Lenaers ·

WEB: https://revistarenovacion.wordpress.com



Sobre la "LGTBIfobia"

No es la primera vez, pero sí la última, que nos ocupamos de la LGTBIfobia en *Renovación*. Tenemos la esperanza de que algún día no muy lejano la visibilidad de las personas LGTBI+ sea tal que no necesiten ningún mecanismo social o político (leyes, campañas, manifestaciones...) para que sean ciudadanos comunes aceptados y respetados. Al menos así ha ocurrido con otros temas que comenzaron con el repudio, la censura y criminalización de parte de los oponentes, especialmente del sector religioso y grupos políticos conservadores: divorcio, eutanasia, igualdad de género, etc.

Gracias a las ciencias bíblicas, la exégesis de los textos bíblicos con los recursos disponibles actualmente, y una hermenéutica contextualizadora, el lector avezado y estudioso sabe que los textos de la Biblia judeocristiana, que tienen algo que ver con la sexualidad, en ninguna manera se refieren a la relación homoerótica como la conocemos hoy, que tiene como marco de referencia la convivencia, la fijación emotivo-amorosa, el compromiso... exactamente igual que ocurre entre heterosexuales. Lo "normal" o "natural" en la sexualidad son términos convencionales y prejuiciosos que no siempre se ajustan a la "realidad". Esta, la "realidad", desde siempre, por su complejidad, ha sido y es muy distinta a lo que sugieren los convencionalismos reduccionistas. En otras palabras: la homosexualidad, tanto en hombres como en mujeres, no es una "pandemia" de los tiempos modernos, ha existido desde nuestros ancestros los primates. El hecho de que personas, supuesta y académicamente cualificadas, afirmen que la homosexualidad es una patología tiene el mismo valor que cuando esos mismos cerebros ilustrados defienden el geocentrismo del sistema solar "*porque lo dice la Biblia*": o sea, ningún valor. Sobre todo porque otras celebridades académicas, con iguales credenciales, sostienen lo contrario en ambos casos.

Les debería hacer pensar a las personas homófobas por qué es tan generalizada esta realidad en todas las civilizaciones, de cualquier época, cultura, educación, estatus social... ¡Incluso en el reino animal! La orientación sexual no se elige ni se construye; esta "construcción" puede ser forzada por un tiempo, pero al final, la realidad, cualquiera que sea, "sale". No obedece a una pedagogía particular que la origine ni pueda, por lo tanto, evitarla. La fijación homoerótica se manifiesta desde la niñez, cuando no existe malevolencia o perversidad de ningún tipo, y no existe terapia alguna que pueda revertirla. El intento de revertirla, por muy buena que sea la intención, es un fraude. Las organizaciones (religiosas) que dedicaban tiempo y esfuerzos ya se manifestaron y pidieron perdón por el fraude que habían estado perpetrando con las consecuencias que originaron en los "pacientes" (Ver: https://es.wikipedia.org/wiki/Exodus_International).

El problema de la homosexualidad no son las personas homosexuales, son las personas homófobas. Esta LGTBIfobia recibe motivación moral en los discursos que se ofrecen especial, pero no únicamente, en los púlpitos religiosos. En estos discursos el vulgo homófobo encuentra los argumentos morales que necesitan para vilipendiar y agredir a la persona homosexual. La cuestión es si la LGTBIfobia tiene cura.♦



Inicio

11 Votes

Renovación es una revista cristiana digital independiente no lucrativa de reflexión teológica no confesional.

Buscar

Por mes y año

Elegir mes

Por categorías

Elegir categoría

EL BLOG DE RENOVACIÓN

La imagen de arriba muestra el aspecto actual de la página de inicio del Blog de Renovación.

En este Blog estarán disponibles todas las ediciones de la revista publicadas en formato pdf a partir de diciembre próximo.

Además de la revista, el visitante del Blog podrá encontrar veintitantas obras más con diversos contenidos en el mismo formato.

En el buscador por "categorías" puede leer, además de los editoriales de la revista, cerca de un centenar de escritos breves de diversos temas, eligiendo la "categoría" oportuna. También puede realizar una búsqueda por palabras en el Buscador (excepto revistas). Más información en "Mapa del Blog" del menú superior.

¡Todo es gratuito!

Dirección de internet:

https://revistarenovacion.wordpress.com

Cuando la violencia se hace norma

La violencia es una cualidad larvada en el interior del ser humano para deshumanizarlo. Las causas que potencian su estallido visible son diversas pero todas ellas guardan relación y su esencia suele proceder de un desamor en el período inicial del individuo o una educación errónea en diversos aspectos.



Lola Calvo

Escritora

Quizás parten del amor no recibido en forma de luz que aclara el camino para la vida. O se gestan en ausencias de modelos cercanos que tutelan el crecimiento del menor; que le animan y le frenan, que le ponen límites, que le aúpan mientras supera sus primeros temores y le ayudan a tomar sus decisiones y no le reprochan sus fracasos, sino que los reconducen a un análisis positivo. Así crecerá en equilibrio e irá percibiendo su realidad en la que caben los otros, aunque sean distintos y sabrá afrontar los contratiempos.

Sin embargo, formarse desde la inmadurez, tomando pataletas como enfrentamiento a los problemas, denota tantos fallos personales como de la sociedad que los provoca. La respuesta violenta a cualquier insatisfacción, negativa o deseo frustrado de mando, inhabilita la vía del diálogo o la negociación, características imprescindibles para una buena convivencia. Es evidencia de falta de control, de impaciencia, de tiranía, de no desear resolver nada en el fondo. Solo estallar para demostrar disconformidad es pan para hoy y hambre para mañana.

Lo llamativo es que hay demasiados brotes de violencia simultáneos contra el orden público, los políticos, contra colectivos concretos —mujeres, homosexuales, niños, inmigrantes, indigentes. Incendios provocados,



crímenes, navajazos, acosos en la escuela, reyertas como vía de expresión.

¿Quién prende la llama? El que siembra el odio y la discordia. Es triste decir que ese odio prende demasiado fuerte en los que son débiles de carácter, los que se conforman con proclamas sin ver hacia donde los llevan. Los incitadores alientan el egoísmo y la desafección prometiendo espejismos; vociferan, inoculan veneno con sus palabras y actos.

Otras veces el estallido de violencia surge porque la indignación hacia las injusticias sociales se cree impotente para encontrar vías de solución eficientes y pacíficas. Sospecho que se engañan en la fórmula.

La sociedad está enferma porque mandan más los mercados que la verdadera justicia. Hay dinero para grandes eventos, pero no para evitar que doña Paciencia tarde varios meses en ser atendida por un médico especialista o su marido operado de una afección grave.

¿Dónde está la ética o la empatía? ¿O el trabajo colectivo por el bien común? Y para qué mencionar el denostado amor al prójimo.

A veces, solo a veces, apartamos la mirada del camino. Esa senda que recorremos al ritmo impuesto, con los compañeros de viaje ya asignados, con las ideas ya trazadas y los sonidos rutinarios que conforman nuestro día a día.
Los medios nos acercan a la primera línea de cada guerra –siempre y cuando le interese airearla al poder de turno– nos presentan al lado hostil de la delincuencia, escupen desdicha tras desdicha, despliegan un rosario de crueldades y exhiben un sinfín de violencias como no imaginábamos. Por eso, hacer un alto en tan desasosegado camino es anhelo de salud.

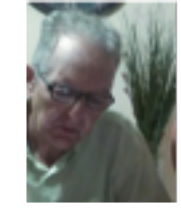
Tiempo, concedámonos un tiempo para desplegar delante de nosotros mismos los sentimientos que se han ido instalando en nuestro interior. Necesitamos repasar lo que ocurre a nuestro alrededor y el poso que va dejando en nosotros, allá en lo recóndito, en lo íntimo donde reside nuestro comprender y tomamos nuestras decisiones.

Nuestro destino se nos presenta irremediable, acompañado de un runrún inevitable que, desde el exterior, nos atiborra de recomendaciones que recibimos con cierta indiferencia a causa de su reiteración. Es tiempo de análisis, personal para saber cuál es nuestro rumbo, cuáles son nuestras prioridades. A partir de ahí podremos ver la situación colectiva y su deriva. Reaccionemos. Nada nos es ajeno, formamos parte de ese todo que nos intenta engullir para seguir su rumbo sin escollos. ¡Somos responsables! Hagamos nuestra parte confiando en que no estamos solos en el resistir al Mal.♦

Xenofobia

y polarización política en Ceuta

La reciente tensión vivida en Ceuta a consecuencia de la crisis diplomática entre España y Marruecos a raíz de la avalancha de jóvenes procedentes del país norteafricano y la necesidad por imperativo moral de atenderles y cobijarles entretanto se soluciona la crisis con Marruecos originó todo un enfrentamiento en la *Asamblea de Ceuta* donde el *Partido Popular* (PP) (que gobierna la región al mando de **Juan Rivas** como presidente de la *Asamblea*) y la fuerza ultraderechista *Vox* tuvieron palabras altisonantes estando de por medio **Fátima Hamed** al frente del *Movimiento por la Dignidad y la Ciudadanía* (MDyC). **Fátima Hamed** es la primera mujer musulmana que lidera una organización política en España lo cual ha sembrado, como podemos imaginar, oleadas de rechazo y animadversión por parte de sus adversarios políticos de la fuerza de extrema derecha dada su condición de mujer y de religión musulmana.



Jorge Alberto Montejo
Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.

En efecto, la sesión plenaria llevada a cabo en la Asamblea ceutí (la cual fue todo un despropósito plagado de insultos y descalificaciones que destilaban puro y rancio racismo contra **Fátima Hamed** por parte del representante asambleario de la fuerza ultraderechista de *Vox*) tuvo que ser interrumpida primero y suspendido después el Pleno por el presidente de la *Asamblea* ante el tono elevado que estaba alcanzando la sesión. El caso fue que la práctica totalidad de los asamblearios pertenecientes a las distintas fuerzas políticas salieron en defensa de **Fátima** ante los insultos y difamaciones que estaba recibiendo. La gravedad del asunto alcanzó su punto más álgido cuando el representante de *Vox* calificó a **Fátima** de *"yihad"*, *"integrista"* y *"promarroquí"* con el ánimo ruin y expreso de herir y descalificar a **Fátima**, desconociendo el verdadero sentido original de la palabra *"yihad"* el cual fue perfectamente explicado por la asamblearia de MDyC. Y es que si bien el término *"yihad"* en sí mismo tiene un carácter peyorativo atribuido por lo general a lo que se conoce como "guerra santa", en realidad su origen terminológico dentro del *islam* se traduce por *"esfuerzo"*, tal y como ella aclaró, y la verdad es que conociendo la trayectoria política de **Fátima Hamed** no

Fátima Hamed



hay ninguna duda de que se trata de una mujer valiente y entregada a la causa de **las necesidadades de la región desde su visión política igualitaria, antirracista y antihomófoba**, de los que la fuerza ultraderechista de *Vox* es la abanderada en racismo y homofobia.

El caso es que la situación crispada vivida recientemente en la *Asamblea de Ceuta* nos obliga a efectuar unas breves reflexiones y consideraciones al respecto sobre la turbia situación política que vivimos en nuestro país y que curiosamente comenzó en primer lugar con el advenimiento de *Podemos* como partido político vinculado a una izquierda más radical y anexionado posteriormente con *Izquierda Unida*, ya arraigada esta última en el sistema parlamentario español desde hacía muchos años. Los sectores más conservadores de la derecha pronto pusieron su "grito en el cielo", dicho coloquialmente, viendo así peligrar sus intereses clasistas vinculados al poder económico, principalmente. No cabe ninguna duda de que *la irrupción de la fuerza izquierdista radical sembró el pánico en esos sectores clasistas más conservadores* y, con el paso del tiempo, las fuerzas más conservadoras contrarrestaron el efecto y el impacto de la izquierda más radical que representaba *Podemos* en primer lugar y luego *Unidas Podemos* (que actualmente forma parte del Gobierno de coalición con el *Partido Socialista*) creando la fuerza de extrema derecha *Vox*. Y así surge *Vox*, en efecto, como fuerza radical ultraconservadora, con sus particulares señas de identidad afines a los partidos de extrema derecha europeos (patriotismo y nacionalismo exacerbados, conspiracionismo, antimulticulturalismo, racismo y homofobia, entre otros). Lo sucedido en Ceuta (donde, por cierto, el presidente nacional de *Vox*, **Santiago Abascal**, fue declarada persona *"non grata"*) viene a representar tan solo la "punta del iceberg" en que se ha convertido el panorama político en nuestro país donde la *polarización* (de por sí recomendable en todo sistema político que se tilde de democrático) ha venido a crear un clima de crispación, tal y como analizábamos en un artículo anterior, que no augura buenas perspectivas políticas y sociales. *La polarización política bien entendida contribuye a enriquecer la situación social de los regímenes democráticos modernos, aun con todas sus imperfecciones, ya que viene a contrarrestar los posibles efectos nocivos del sistema político cuando se ejerce el poder soberano, que recae en el pueblo, de manera descontrolada pudiendo llegar a caer en un cierto autoritarismo parlamentario más propio de los gobiernos dictatoriales*. Veremos hasta que punto se reencauza la *polarización* exacerbada que se vive actualmente en nuestro país.♦

En torno al No-teísmo

Puntos mínimos para una consideración del tema



José María Vigil

Trabaja teológicamente en internet desde los "Servicios Koinonía" (http://servicioskoinonia.org) y forma parte de la "Comisión Teológica Latinoamericana" de la ASETT, Asociación de Teólogos del Tercer Mundo

academia.edu

• El no teísmo es diferente de, pero está muy relacionado con, el **ateísmo** y el **agnosticismo**, y supone para ellos una buena noticia, y para los cristianos, la obligación de llevársela/anunciársela:

– reivindicar la legitimidad cristiana del agnosticismo,

– adoptar un cambio de actitud hacia el ateísmo (comenzando por la petición de disculpas...).

• Es un paradigma (al menos aparentemente) "**nuevo**": al menos nunca se había pensado en la posibilidad de un cristianismo explícitamente no teísta –que incluso parecía contradictorio en sus términos, a pesar de la "parábola de los ateos"...–. Esta novedad explica en parte el desconcierto que puede crear en no pocas personas. Y el plus de explicación y pedagogía que necesita el creyente tradicional.

• Por ser un paradigma sobre "theos", y por ser theos necesariamente 'centrador', resulta ser un paradigma central, que los implica prácticamente a todos. No se puede proponer el paradigma no teísta sin implicar todos los demás nuevos paradigmas. También en la ecología de la mente se da la unidad holística mutua de todas las dimensiones. No se puede completar la transformación de un paradigma sin incidir en los otros paradigmas con los que está ligado –y lo está con todos–. Por ejemplo: no se completa la superación del dualismo (de los "dos pisos") mientras se continúe en el teísmo; si hay theos, hay segundo piso, por más que hayamos hecho aparte un esfuerzo por superar el dualismo; y así con todos los demás paradigmas.

• Por esta implicación mutua múltiple de paradigmas, el no teísmo es un buen motor de la renovación global de la cosmovisión teórica y práctica

del cristianismo, y va a ser beneficioso. La revisión critica del paradigma teísta desafía inevitablemente a la revisión de los demás paradigmas: dualismo, *contemptus naturae*, separativismo, alteridad, carácter absoluto, carácter transcendente, carácter providente, carácter interventor, carácter personal (amigo invisible, imaginacionismo espiritual, misticismo antropomórfico –esposo del alma, desposorios místicos, confusionismo causado por los estados modificados de conciencia–).

• Junto a su justificación teórica [no digamos 'teo'-lógica], que necesariamente es una deconstrucción, ayudaría mucho entrar en una construcción positiva creativa: iniciar una 'teología no teísta' (¿?), una espiritualidad no teísta, una liturgia no teísta, un cristianismo sin segundo piso, una cosmovisión sin revelación, una complementación del segundo con el primer libro, una espiritualidad oikocentrada,

• No hay que tener miedo a, ni disimular la necesidad de abandonar muchas cosas: que



quizá nunca fueron verdad, o que fueron verdaderos errores, o influjos externos espúreos, elementos que dejaron de tener valor en los nuevos contextos, o perdieron significación, resultaron obsoletos o ininteligibles, o incluso comenzaron a ser dañinos, o cuyos antiguos daños ocultos sólo ahora descubrimos.

• Desde la nueva epistemología moderna, nunca debemos olvidar la relatividad de toda construcción ideológica, imaginativa, interpretativa, cognitiva, religiosa nuestra. No es una relatividad absoluta (porque nuestras construcciones fueran absolutamente irrelevantes, nihilísticamente vacías de contenido, total y equidistantemente alejadas de toda verdad o valor o realidad... pero sí es una relatividad que no justifica ningún dogmatismo ni exclusivismo; quizá sólo un inclusivismo, pero mutuo.

• El no teísmo no sería una propuesta paradigmática de oposición, sino de ampliación: muchos creyentes tradicionales tendrán que continuar en su camino tradicional... Lo que se pide es ampliar, abrir la posibilidad de que otros puedan pasar a seguir siendo cristianos sin teísmo que descubren superado, y, en ese sentido, re-abrir la puerta a los que se marcharon por no haber encontrado espacio ni acogida para su cristianismo no teísta.♦

Mitos, leyendas y simbolismos en los textos sagrados 3/3



Jorge Alberto Montejo
Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.

EL SIMBOLISMO COMO EXPRESIÓN DEL MITO Y LA LEYENDA

Sería **Halil Bárcena** quien mejor nos daría, en mi opinión, una aproximación más fidedigna al sentido de los *simbolismos* en la estructura religiosa. Intelectual versado en la hermenéutica de los textos espirituales del *sufismo* musulmán, **Bárcena** nos acerca a la simbología de los textos sagrados coránicos con una precisión admirable. Todas las revelaciones provenientes del Libro o Libros sagrados (La *Biblia*, el *Corán*, El *Baghavad-gita*, el *Tao Te King*, principalmente) contienen un simbolismo abundante. Por eso la pregunta que se hace **Bárcena** es cómo leer e interpretar los textos en el contexto de las sociedades actuales tan sofisticadas y secularizadas. Si bien **Bárcena** lo aplica a la lectura del *Corán* islámico, también se podría aplicar en el mundo de la cristiandad occidental inmersa en una secularización aún mayor que los países del *islam*. Por eso, coincido con **Bárcena** cuando dice que *reducir la lectura de los textos sagrados a la simple literalidad sería caer en las garras del historicismo, cercenando así la dimensión simbólica de los mismos y conduciendo a la muerte del propio texto en cuestión. (Halil Bárcena. Lectura simbólica de los textos sagrados. Encuentros en Can Bordoi. Pág. 83. 2006. CETR.).* Es obvio que existen diferencias entre la revelación bíblica de carácter judeocristiano y la coránica ya que ambas están inmersas en culturas y épocas muy distintas. Pero en ambas el contenido simbólico es abundante. En las dos se entremezclan historicidad con ficción, cuando no una clara fabulación, especialmente en algunos textos de contenido fantástico.

En el relato bíblico (que es que tiene mayor significación para


Javier Sádaba

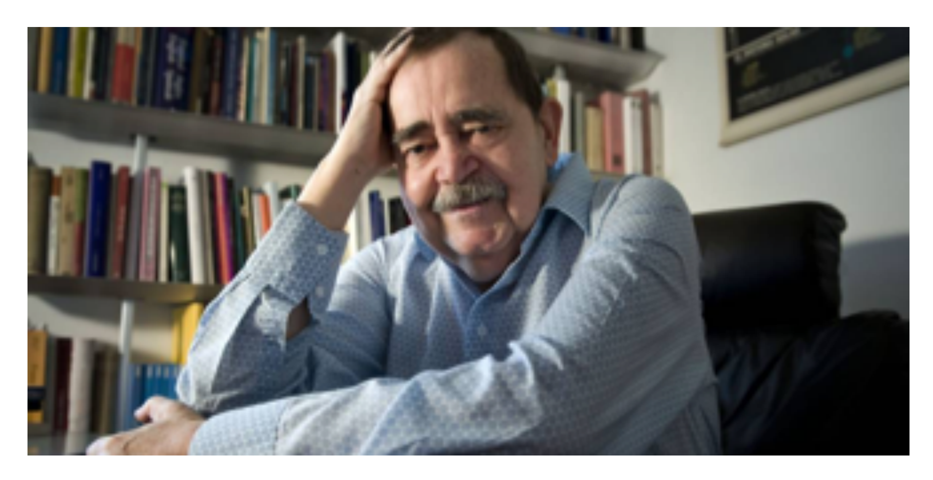


el mundo occidental), por ejemplo, encontramos, en especial en el *Antiguo Testamento*, toda una serie de relatos de claro contenido mítico y/o legendario con el *simbolismo* que ello encierra. Relatos como la *creación* del Génesis (expresado con un lenguaje un tanto confuso y hasta contradictorio en algunos aspectos), el insondable misterio del "árbol de la ciencia del bien y del mal", cuya violación por parte de la mítica pareja humana desencadena las iras de Yahvé; el diluvio universal (que, por cierto, aparece en otros relatos antiguos incluso anteriores al relato bíblico así como en algún relato de civilizaciones precolombinas) como una manifestación hiperbolizada; el fantasioso relato de *Balaam* y el asna que habla que aparecen en el libro de *Números*, cuarto libro del *Pentateuco*; el relato prodigioso y fantasioso de la separación de las aguas del Mar Rojo; las calamidades de un varón justo como se expresa en el libro de *Job* en una especie de "apuesta" absurda entre Yahvé y Satanás; el relato fantasioso de *Jonás* que es tragado por un gran pez: la crueldad extrema de algunos pasaje del Antiguo Testamento atribuidos a Yahvé mismo, etc, etc. Todos estos y otros relatos afines de clara significación mitológica encierran, sin duda, una enseñanza aleccionadora que se precisa descifrar.

Es a través de su *simbolismo* cuando podemos descubrir al menos algunos de sus significados pese al misterio que encierran algunos de ellos. Interpretar estos y parecidos pasajes de los textos considerados sagrados de manera netamente literal e inerrante –cosa que hace el *fundamentalismo religioso*– no deja de ser un ejercicio de claro infantilismo intelectual y analfabetismo religioso, que diría **Javier Sádaba**, al que muchos se ven abocados incluso haciendo uso arrogante de su supuesta "intelectualidad" teológica. Es evidente que en los textos existen inexactitudes y errores de carácter puntual e incluso conceptual (que son inasumibles para una mente racional) fruto muy posiblemente de las copias de los propios textos así como de la infinidad de traducciones habidas. Esto es normal. *Lo importante no es tanto la forma como el fondo de las enseñanzas que se pueden extraer de los relatos supuestamente revelados de los distintos textos. Por otra parte los textos tienen que ser interpretados dentro de su determinado contexto espacio-temporal en que fueron escritos o transcritos, algo que el fundamentalismo es incapaz de asumir y comprender.*

No se debe olvidar que muchos de ellos fueron transmitidos oralmente y con el correr del tiempo fueron plasmados de manera escrita. Esto es particularmente relevante en los textos del *Nuevo Testamento* de la Biblia judeocristiana y también en el *Corán* islámico. En realidad podemos decir que en la práctica totalidad de las consideradas revelaciones de contenido sagrado se dio esta particularidad. En la Biblia encontramos pasajes controvertidos sobre la vida y obra de algunos de sus personajes. Incluso en el Nuevo Testamento la vida y conducta de su protagonista principal, **Jesús de Nazaret**, no deja de ser enigmática,

Eugenio Trías



incluso para sus seguidores más directos como fueron los apóstoles. Toda una aureola de misterio envuelve la vida y el final del fundador del cristianismo que seguramente condicionaron la interpretación posterior de su mensaje. Pretender extraer conclusiones dogmáticas y apodícticas del mensaje de **Jesús** no deja de ser una osadía por parte de aquellos que se consideran "intérpretes" en exclusiva del *kerigma*, del mensaje revelado.

Pero, por otra parte es indudable que existe un trasfondo de carácter histórico que es lo que les da a ambas revelaciones (la bíblica y la coránica) una aureola de ser un mensaje de contenido profético para todas las épocas. En cualquier caso el *trasfondo moral de sus enseñanzas es incuestionable*, más allá de cualquier interpretación que se dé a sus textos sagrados. Lamentablemente, el *homo religiosus* tiende a la exclusividad de sus creencias, sustentadas, como ya analizábamos, en *mitos, leyendas* y *simbolismos*, y es por eso que en su ceguera espiritual es incapaz de discernir la belleza que puede entrañar el contenido de la Verdad en otras revelaciones que no sea en exclusiva la que él cree, patentándola de por vida y en algunos casos, descalificando a las revelaciones oponentes por considerar la suya propia como la única en consonancia con la Verdad divina. Esta es la triste realidad a estas alturas todavía, lo cual denota, por cierto, bastante miopía espiritual, cuando no un infantilismo e ignorancia teológica de primera magnitud. Claro ejemplo de involución del pensamiento. Omitir la importancia que tienen los simbolismos con sus mitos y leyendas circundantes en los textos sagrados es privarles de su esencia y valor real.

Pero, retomando de nuevo el asunto que nos ocupa en este apartado en lo concerniente a los *simbolismos* que entrañan las revelaciones de carácter sagrado, cabe definir el concepto de *símbolo* para un mejor posicionamiento en la comprensión y el rol que desempeña en el mundo de las creencias religiosas. El *símbolo* es la representación figurada de algo concreto. **Eugenio Trías** habla del *símbolon* como *"el lanzamiento conjunto de lo sagrado y su presencia, que se da bajo cierta forma o figura, y que puede ser reconocida y atestiguada". (Trías. E. Pensar la religión. Buenos Aires. Altamira, 2001. Pág. 86).* Tiene, por lo tanto, una significación convencional. Su expresión más común viene dada en las grandes religiones monoteístas por un claro y complejo componente litúrgico o de expresión formal. Decía que fue **H. Bárcena** quien partiendo de un análisis profundo de la mística que entraña el *Corán* (y quizás sustentándola en la filosofía de **Averroes**) descubre la riqueza inmensa de sus *simbolismos*. Sería, como ya comentaba, el *sufismo* musulmán la perla que descubriría la riqueza de todo ese *simbolismo* espiritual. Nos extenderíamos demasiado si analizáramos ese rico *simbolismo*. Será en otro estudio acerca del *sufismo* donde ahondaré en el mismo. Aquí tan solo reseñar lo que reza un *aforismo muhanmadiano*, hablando de los siete niveles de

profundidad del *Corán*, que *"El Corán tiene una apariencia exterior y una profundidad oculta, un sentido exotérico (exterior) y otro esotérico (oculto); a su vez, este sentido esotérico encierra otro también esotérico... y así hasta alcanzar los siete niveles de profundización oculta"*. (*Henry Corbin, op.cit. pág. 24*). Esta apreciación no es exclusiva del *Corán*. Sin duda que otras revelaciones también ahondan en ese sentido oculto y profundo.

Así, por ejemplo, en la revelación bíblica, la *Cábala* judía es una genuina expresión del gnosticismo judío que posteriormente se extendería, ya en la época del cristianismo primitivo, a sectores elitistas e intelectuales del mismo, dando lugar a una corriente gnóstica dentro del mundo eclesial antiguo tan discrepante en ocasiones con la ortodoxia reinante de la época. Alcanzar ciertos niveles de profundización espiritual es indudable que requiere la utilización e interpretación del simbolismo que encontramos en las escrituras sagradas.

Pero, lo que nos interesa a nosotros es cómo interpretar

la práctica totalidad de las distintas revelaciones... incluyen necesariamente aspectos históricos que sirven de base y sustento a sus narraciones

los *simbolismos* que encontramos en los textos sagrados, indistintamente de cuáles sean estos. ¿Tenemos que efectuar la misma lectura de ellos que hicieron nuestros antepasados o cabe hablar de una reestructuración de los mismos, acomodándolos a nuestra era del conocimiento y de la información? Particularmente hemos de inclinarnos por lo segundo, obviamente. Por dos razones de peso. La primera, porque realizar la misma lectura literal de los *mitos*, *leyendas* y *simbolismos* que encierran sería estar hablando de involución, de ausencia de creatividad, y el mundo de lo metafísico y espiritual si por algo ha de distinguirse es por su *creatividad* e *innovación*.

No se trata de alteración del contenido esencial de los textos, sino de una reactualización de los mismos; de una reinterpretación de sus *mitos* y *leyendas* con los *simbolismos* que acompañan habitualmente. Como bien argumenta **Francesc Torradeflot**, *cuando hablamos de experiencia mística, de experiencia religiosa, en toda su radicalidad y universalidad, no se está hablando de una experiencia cualquiera, sino de una experiencia que se sustenta en el lenguaje simbólico y en el lenguaje del "silencio"*. Hemos de entender que, en efecto, para alcanzar un cierto grado de descubrimiento interior (de "desvelamiento", que diría **Ortega**) se requiere la *introspección*, el análisis interior desde el silencio, en la búsqueda de lo divino y eterno que anida en cada ser humano, al menos potencialmente. Y es en esta búsqueda que los simbolismos, como genuina expresión del mito y la leyenda, se convierten en un vehículo de acompañamiento importante que nos permiten redimensionar nuestra concepción del fenómeno de lo

religioso y espiritual desde una concepción nueva, creativa e integradora.

Cabe ahora realizar algunas consideraciones importantes acerca del verdadero valor de los textos considerados sagrados y la medida en que son realmente importantes por su contenido religioso. Y es que más allá de partir del hecho de que la práctica totalidad de las distintas revelaciones con sus correspondientes *textos sagrados* incluyen necesariamente aspectos históricos que sirven de base y sustento a sus narraciones con sus *mitos* y *leyendas* que han de reinterpretarse a su vez a la luz de los *simbolismos* que encierran, hemos de entender que las revelaciones tienen una finalidad expresa, muchas veces compleja y heterogénea, cual es la de *servir de guía y orientación a los pueblos a lo largo de la historia de la humanidad*.

En efecto, más allá de las manipulaciones eclesiales habidas y por haber a lo largo de la historia y que tan flaco favor le han hecho a las propias revelaciones y sus respectivos *textos sagrados*, cabe decir que estos continúan teniendo vigencia en el mundo actual, pero es obvio que siempre desde una dimensión muy distinta de la que tradicionalmente se ha venido explicitando. Y es que para infinidad de sectores religiosos las revelaciones y sus textos más que una bendición se han convertido en una lacra insalvable, en una carga moral insoportable con sus muchos dogmas e imposiciones, amparados por lo que se han considerado como verdades inmutables fuera de las cuales no cabe interpretación viable posible como no sea la propia, instrumentalizada y manipulada de manera espuria, inauténtica en muchos casos.

Los *textos*, bien entendidos, son las expresión popular y cultural del tiempo en que fueron elaborados con una finalidad bien expresa y precisa a la vez: ser enlace de comunicación con la divinidad que condujera al pueblo receptor por el buen camino conducente a la salvación y buena salud moral por medio de los designios de la propia divinidad expresados a través del kerigma, del mensaje transformador de las conciencias.
Consecuentemente ese mensaje revelado tuvo una aplicación directa para el pueblo receptor del mismo por medio de sus *tradiciones*, *mitos* y *leyendas* y cuya finalidad no era otra que la de ser sostenedores del mensaje transmitido. Pretender que ese mensaje literalmente sea aplicable a un entorno social tan distinto y dispar por la situación *espacio-temporal* no deje de ser un dislate, situándose fuera de contexto.

Se requiere, por lo tanto, como decíamos, una reinterpretación de esos mismos textos considerando además que el paso del tiempo ha contribuido muy posiblemente a una distorsión y alteración de los mismos, algo normal por otra parte, como ya comentábamos, teniendo en cuenta que carecemos en buena medida de los originales y que incluso contando con los mismos el adecuarlos a los tiempos actuales sería una tarea prácticamente imposible además de la infinidad de traducciones habidas de esos textos a las distintas lenguas e

> *No se cuestiona, en absoluto, la esencialidad de las creencias, amparadas estas en los mismos textos considerados sagrados*

idiomas que seguramente han contribuido igualmente a que los textos se hayan visto adulterados en buena medida. En fin, tarea compleja todo lo relacionado con los textos considerados sagrados y su hermenéutica. La clave estaría, a mi juicio, en saber extraer la aplicación moral de unos textos que pese al paso del tiempo su mensaje esencial es confluyente en las distintas revelaciones: *ser portadores de un mensaje transformador para la criatura humana contribuyendo así a su mejoramiento espiritual por medio de una relación empática con el Creador que sirva asimismo de sentido y orientación a su vida en medio de un mundo caótico y conflictivo.*

CONCLUSIONES

Alcanzando ya el final de este estudio investigativo convendría matizar algunas cuestiones clave en lo referente al mito, la leyenda y los simbolismos, a modo de corolario. Y es que la secuencia de interpretación de los mismos, existentes en todas las revelaciones estimadas sagradas (particularmente las consideradas religiones del Libro), es compleja. Lo es por el hecho de que en las sociedades modernas de la información y del conocimiento el fenómeno religioso se ve oscurecido, mitigado, como ausente en ocasiones, de la realidad en la que el hombre moderno está inmerso. El problema estriba, a mi juicio, en la forma de enfocar sus creencias y su fe religiosa.

En este ensayo hemos pretendido exponer las dos vías o caminos de interpretación que el homo religiosus hace de su particular creencia, dando razones y consecuencias de una u otra forma de enfocar la cuestión. El camino nuevo que se propone es bien distinto, pero requiere análisis, indagación, estudio e investigación de los contenidos de su fe religiosa y especialmente el estudio de los mitos, leyendas y simbolismos que encierran, como sustentadores de las tradiciones que han configurado los textos sagrados y que requieren, en esta nueva concepción, una nueva lectura y reinterpretación de los mismos. No se cuestiona, en absoluto, la esencialidad de las creencias, amparadas estas en los mismos textos considerados sagrados. Se precisa pues agudeza mental e intelectual para discernir que más allá de unos textos milenarios que han venido rigiendo la vida moral y religiosa de infinidad de personas en el mundo con el correr del tiempo, las distintas tradiciones religiosas han sido la más genuina expresión de la abstracción humana al servicio de una realidad que nos sobrepasa: la existencia generada por un ente superior y sobrenatural que da vida a todo el cosmos y cuanto en él habita y que se explicita a través del misterio más indescifrable e insondable jamás concebido.♦

Un planeta en llamas que evidencia la crisis climática

Vivimos una época, como publicaba recientemente la NASA, marcada por el fuego, donde las llamas y el humo son un elemento más de nuestro planeta.

El pasado lunes 19 de agosto, São Paulo, la ciudad más grande de Sudamérica, veía como el anochecer se adelantaba dos horas. La población quedó a oscuras por la mezcla de un frente frío con la nube de humo de los incendios forestales que afecta a Brasil.

El país carioca está en llamas. Según ha publicado esta semana el Instituto Nacional de Investigación Espacial de Brasil (INPE), entre el 1 de enero y el 18 de agosto de 2019 los incendios forestales han aumentado un 83% respecto al mismo periodo de 2018. Acorde a las imágenes satélites del INPE, se han producido unos 72.800 focos, de los que un 52.5% están ubicados en la región amazónica, según la NASA. En todo el año pasado, hubo 39.759 puntos calientes, un 54% menos aun sin haber finalizado este año.

Parte de los incendios han afectado a 68 áreas protegidas por ser reservas naturales o indígenas, principalmente en la Amazonia. Este hecho llevó a algunos de sus estados, como Amazonas y Acre, a declarar la situación de emergencia por los posibles efectos del humo.

Entre las obvias consecuencia medioambientales, los fuegos del mes de agosto han provocado las emisiones de dióxido de carbono más altas registradas desde 2003, como apunta el científico de Copernicus, Mark Parrington.

No obstante, los incendios no son los únicos elementos que están devastando la selva amazónica, como explica este artículo de Climática. El aumento de la deforestación y los ataques contra las poblaciones indígenas están a la orden del día y sus efectos negativos alcanzan a todo el planeta.

Brasil no es el único país sudamericano que permanece entre llamas. En Bolivia se han quemado más de medio millón de hectáreas, y la masa de humo que desprende el fuego cubre el país, además de Paraguay y parte de Brasil.

Los hechos están teniendo lugar en la

región boliviana de Santa Cruz. Allí, agricultores llevaron a cabo una quema de rastrojos, una práctica común en esta época aunque ilegal, que se descontroló. Debido a la falta de precipitaciones este año, junto con los fuertes vientos, las llamas continúan sin poder sofocarse.

Siberia, tres semanas ardiendo

Tampoco se escapa Siberia de las llamas. Desde principios de mes, esta vasta región geográfica se encuentra cubierta por el fuego. El 11 de agosto, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) informaba de que el humo por los incendios se extendía por más de 5 millones de km². Por comparar: toda la Unión Europea son 4,5 km², y el humo daría para ocupar 10 veces España.

Las previsiones, además, son catastróficas. El Gobierno ruso, que continúa sofocando las llamas, es pesimista, y prevé que los fuegos continúen activos hasta febrero del año que viene.

Un problema local que tiene consecuencias globales. Siberia, que normalmente está congelada, es clave en el sistema de enfriamiento del planeta. En cambio, ahora arroja enormes cantidades de dióxido de carbono a la atmósfera, contribuyendo al calentamiento global, ergo, agravando la crisis climática. Como apuntaba la ONG Greenpeace en una nota de prensa, el incendio está emitiendo «más de 166 millones de toneladas de CO2, casi lo mismo que 36 millones de automóviles al año».

Misma situación en España

En un lapso de siete días, de sábado a sábado, la isla de Gran Canaria ha sufrido tres incendios. El primero afectó a una superficie cercana a las 1.000 hectáreas, mientras que el segundo en torno a las 200. El tercero, el peor de todos, se declaró estabilizado ayer miércoles, aunque seguirá sin estar extinguido durante un tiempo, con la posibilidad de sufrir reactivaciones debido al calor y la sequía.

Juntando los tres, son cerca de 11.000 hectáreas calcinadas, entre las que se encuentra el parque natural de Tamabada, con especies únicas en Canarias. Además, fueron obligas a evacuar a unas 10.000 personas.

A pesar de la gravedad, este incendio forestal queda lejos del sufrido en 2007, donde 18.000 hectáreas, incluido un zoológico con los animales dentro, fueron arrasadas por las llamas.

Portugal, ejemplo de la influencia de la crisis climática

Importante es también el caso de Portugal. En 2017, el país se vio inmerso en un gran incendio forestal, con el resultado de 64 personas fallecidas, incluida un bombero.

Aquel evento fue especialmente significativo: 5.000 hectáreas ardían en tan solo una hora, cuando lo normal es que lo haga en varios días. Incendios cada vez más grandes y devastadores a causa del calor extremo y la sequía, fenómenos potenciados por el cambio climático.

California, tierra de incendios

Hablar de incendios es hacerlo del estado de California, en



los Estados Unidos. Allí son continuos e incluso habituales estos episodios, pero ninguno como los acontecidos en 2018, la fecha más mortal y destructiva jamás registrada. En total, hubo cerca de 8.500 incendios que afectaron a más de 760.000 hectáreas. Aquel año, murieron un centenar de personas y más de 22.000 viviendas quedaron destruidas. El llamado 'Camp Fire', ocurrido en noviembre de ese año, ha sido hasta la fecha el peor de la historia de California, con 62.053 hectáreas quemadas, 187.000 estructuras destruidas y 85 personas fallecidas. Estuvo activo un total de 229 días. Los daños económicos por culpa de los incendios ascienden a cifras con hasta diez ceros.

Crisis climática, incendios forestales y viceversa

Los grandes incendios forestales dejan a su paso una larga lista de daños materiales, medioambientales y personales. Personas evacuadas, heridas o fallecidas; fauna y flora -muchas veces protegida o en peligro de extinción- mermadas; miles de casas derruidas; o paisajes que antes eran verdes y pasan a estar cubiertos por un manto negro, son algunas de las peores consecuencias. Sin embargo, sus secuelas van más allá y alcanzan una dimensión global.

Para entender su gravedad, es necesario saber que los incendios y el calentamiento global -que deriva en un cambio climático- están estrechamente relacionados y se retroalimentan. Por un lado, los episodios de altas temperaturas y sequías -recordemos, potenciados por la crisis climática- crean condiciones ideales para la formación de incendios, hacen que estos se propaguen con mayor virulencia y provocan que sean más difíciles de extinguir. A su vez, los incendios forestales contribuyen al calentamiento global al emitir grandes cantidades de gases de efecto invernadero a la atmósfera.

En un artículo publicado recientemente por la NASA, la agencia especial estadounidense avisa de que sus satélites reflejan un mundo marcado por el fuego, «un mosaico global de llamas y humo impulsado por las estaciones y la actividad humana». Como se puede comprobar desde su página web, el mundo está lleno de miles de puntos rojos, donde cada uno representa un fuego.

Este escenario lleva décadas planteándolo el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, en sus siglas en inglés), siendo el informe especial de 2018 sobre la limitación a 1,5 °C el aumento de la temperatura la prueba definitiva.

El planeta ha experimentado una subida de 1 °C respecto a niveles preindustriales, y los eventos meteorológicos extremos ya son visibles (sequía, ciclones, incendios...). Permitir que aumente otro grado cambiaría radicalmente la sociedad que conocemos hoy.♦

Cogido de: medioambienteenaccion.com.ar

Fuente: La Marea (.com)

IN MEMORIAM



El 12 de septiembre de 2021 falleció el obispo John Shelby Spong de la Iglesia Episcopal Americana a la edad de 90 años (1931-2021). J. S. Spong fue obispo de la Diócesis episcopaliana de Newark (New Jersey) durante 24 años (1976-2000). Después, ha seguido activo como columnista, conferenciante y escritor. Durante seis décadas su pasión fue que los conocimientos académicos actuales acerca del Antiguo y del Nuevo Testamento llegasen a la gente sencilla, a los «creyentes en exilio» y a los «antiguos alumnos del cristianismo».

Junto con el también obispo y profesor del Trinity College (UK), John Arthur Thomas Robinson, encabezaron una corriente de pensamiento teológico "liberal".
El legado programático de Spong, "12 tesis", junto al libro "Sincero para con Dios" de Robinson, causaron una gran controversia en el mundo religioso.
DEP

A CORAZÓN ABIERTO

Opto por creer en Dios

No tengo pruebas científicas de que exista Dios, ni de lo que pueda haber después de la muerte. Remando ya la laguna de los 80, las dudas acribillan mi fe. Me bullen los interrogantes ante las crueldades estructurales de los poderosos, el sufrimiento de los inocentes, la miseria de tanta gente, las catástrofes naturales...

¿Dónde está Dios? ¿Por qué no actúa?

¿Por qué algunos bandidos lo pasan tan bien y tanta gente buena lo pasa tan mal?

¿Por qué Dios se queda con los brazos cruzados viendo cómo el malvado se traga al inocente?

Es insoportable el silencio de Dios ante tanto sufrimiento absurdo.

¿Por qué no liberaste ni a tu propio Hijo de aquella muerte tan ignominiosa?

¡Silencio terrible!

Si existes, eres un Dios escondido... ¿O es que eres cruel? ¿O impotente?

No tengo tampoco pruebas de lo que significa la muerte.

Personalmente ya he visto varias veces sus orejillas.

Muchos compañeros de ruta ya no están... Se marcharon para siempre.

Ante tantas muertes acompañadas y tantos cadáveres velados se me congelan las preguntas...

¿Dónde están? ¿Me pueden oír? ¿Les puedo agradecer o pedirle ayuda?

¿Acaba todo en gusanos y podredumbres?

¿Y si no hay nada?

¡Silencio sepulcral!

Ante muchos avances de la Ciencia la fe clásica se me escapa como arena entre los dedos...

El planeta Tierra no es el centro de la Creación, sino un punto azul de un pequeño sol de una galaxia marginal...

Resulta que la evolución de la vida y de los humanos

está en marcha desde hace millones de años...

Las enfermedades tienen causas y remedios naturales...

La genética realiza "milagros", antes ni soñados...

La pobreza es un problema socio-político...

No se trata de posesiones diabólicas, ni de castigos divinos...

Conozco a gente honrada y feliz sin tener para nada en cuenta a Dios.

¿Dónde quedan tantas creencias y rezos para conseguir la felicidad y espantar enfermedades y desgracias?

¡Muchas prácticas religiosas son un fracaso!

Dios se nos escapa. No es representable ni controlable.

No es omnipotente.

Ni siquiera tiene nombre... Mil nombres, pero ninguno vale.

Pero, aturdido en medio del tornado, se me impone otra realidad:

Tengo que reconocer que la fe en Dios me ha ayudado eficazmente a cultivar ideales, a meterme en serio entre los pobres, a superar grandes dificultades, a ayudar a dignificarse a mucha gente...

He sentido, a veces, sus pasos callados...

Por ello, razonable y libremente opto, de forma nueva, por creer en Dios.

Rebosando interrogantes, doy el salto en el vacío.

Mi vida, tan comprometida y tan dichosa, es una realidad palpitante, que no se puede entender sino apoyada conscientemente en Dios.

No puedo negar una presencia divina en mi vida. Ni en la vida de otras muchas personas a quienes he acompañado en profundidad.

Contemplo a Dios en parejas largamente enamoradas y en madres heroicamente solidarias.

He sintonizado la presencia de Dios en heroicas luchas de organizaciones populares...

Reconozco que no somos capaces de comprender a Dios tal cual es.

Él es siempre mayor de lo que podamos pensar o imaginar.

No lo veo, no lo puedo tocar, pero he experimentado personalmente sus energías,

tan tiernas y tan poderosas...

Encerrado en calabozo sin horizontes la mano de Dios acarició mi corazón.

Sentí su abrazo cuando me calumniaron o me persiguieron a muerte...

Con su doble tracción he atravesado ciénagas tenebrosas...

Su energía ha iluminado mis recodos oscuros y movido mis pesadas maquinarias...

Tanto, que a mis 81 años puedo compartir gozoso la vida de un barrio marginal...

Por eso opto por creer en Dios, pero un Dios distinto...

A partir de mi experiencia vital de Dios, extasiado puedo admirarlo en las maravillas de la naturaleza.

Creo que las energías del Universo, gravedad y expansión, son de Dios, tanto en el micro como en el macrocosmos.

Reconozco que las maravillas de la evolución de la vida a través de millones de años son reflejo de la paciente sabiduría divina.

Acepto con entusiasmo la lenta y larga evolución de los homínidos, en proceso asombroso de humanización ascendente.

Pienso que el homo sapiens no es el término de la evolución.

En lento y largo proceso evolutivo se desarrollarán nuevos humanos, con capacidades superiores de inteligencia y amor.

Creo que existen en el Universo una diversidad exuberante de seres conscientes, en constante evolución hacia arriba.

Pero acepto que en este pequeño planeta no somos hoy capaces de detectarlos, ni de relacionarnos con ellos.



Me comprometo por la dignificación de todos los humanos de este planeta.

No importan demasiado las religiones.

Lo importante es si nos ayudan a ser más humanos.

Creo que algún tipo de presencia de Dios actúa en todas las religiones.

Dios hay sólo uno.

Pero se insinúa en diversidad de formas, según cada cultura.

Dios no necesita ni nuestros rezos ni nuestras ofrendas.

Él permanece siempre en actitud respetuosa, ¡silenciosa!, dispuesto a fortalecer con suavidad nuestros compromisos, si es que de veras queremos dejarnos ayudar por él en el camino del amor.

Dios ha puesto la marcha de la historia en nuestras manos.

Y no está dispuesto a sustituir nuestras responsabilidades...

La fe en él implica compromisos eficaces, personales y sociales, por construir un mundo digno y justo para todos.

Opto por creer en Jesús, el hombre en el que se manifestó Dios en plenitud.

Él muestra que la omnipotencia de Dios es el amor.

Y nos fortalece para amar sin condiciones.

Según Jesús, a Dios sólo se accede a través del amor.

Y nos promete, con su ayuda, el triunfo definitivo del amor...

El Dios de Jesús no tiene poder. Es sólo misericordia.

Le duele el ser humano.

Pero es impotente ante la libertad que nos dio.

Es tan impotente que necesita de nuestra colaboración.

En el rostro de todo sufriente veo el rostro de Jesús interpelándome.

Lo hago presente en mi vida viviendo la misericordia...

A lo único que ayuda Dios es a querer, especialmente a los marginados, creando fraternidad.

Me entusiasma la figura del Jesús de los Evangelios.

Cristologías y Cristofanías.

También novelas, pinturas, películas...

Pero rechazo indignado enfoques fanáticos, trasnochados o elitistas.

Creo en el triunfo evolutivo de Cristo.

Él es la cumbre, el punto Omega, hacia el que tiende la marcha del Universo.

Creo en su presencia intercultural, interreligiosa e intergaláctica...

Espero que de alguna forma el amor que he desarrollado en esta vida se expanda sin fronteras, más allá del espacio y el tiempo...

Lo acepto, en oscuridad, sin preguntar por el cómo.

Con los ojos puestos en Jesús, el Jesús encarnado, hago antesala tranquilo...♦

José Luis Caravias
Fundación Diálogo
(Facebook)

(José Luis Caravias, jesuita andaluz (1935). Pasó toda su vida luchando de diferentes formas con y por el campesinado de Paraguay. Falleció el 25/3/2021 a los 86 años).

Insensible
por saturación

El verbo saturar tiene que ver con añadir una sustancia a un disolvente hasta que este no admita mayor concentración de ella. En el mundo de la química es paradigmático. Si vamos añadiendo azúcar al café, llegará un momento en el que ya no se disolverá más. Se habrá saturado.



Jaume Triginé

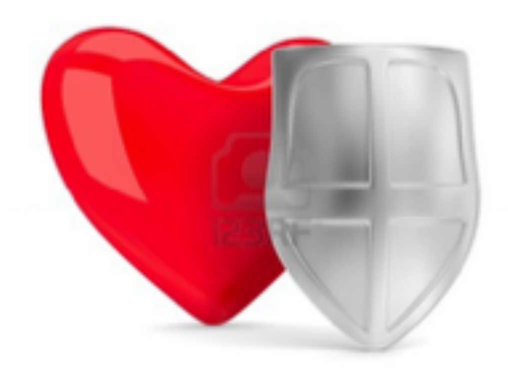
Licenciado en Psicología por la Universidad de Barcelona. Articulista.

Esta expresión es válida también en el ámbito personal y social. Puede equiparase a cansancio por algún exceso. Podemos estar saturados de trabajo, de responsabilidad al tener que atender a alguien con una enfermedad crónica o en situación de dependencia, de la dificultad de controlar nuestros propios sentimientos disfuncionales causados por algún trastorno psicológico como la ansiedad, la tristeza, la depresión, la preocupación desmesurada...

Con frecuencia, lo que provoca el cansancio derivado del exceso es la insensibilidad y la indiferencia. Nos inmuniza. Así, la mayor parte de los reclamos publicitarios que encontramos en el buzón acaban en la papelera. Muchas de las llamadas y mensajes que recibimos en casa presentándonos nuevos productos o servicios no son contestados. Estar saturados de tanta publicidad ya no nos provoca el impacto que sus diseñadores pretendían.

También experimentamos una fuerte saturación en el campo de la comunicación. Nunca en nuestra historia habíamos dispuesto de tantos medios para relacionar-nos: prensa escrita, radio, televisión, Internet, redes sociales... Empieza a hablarse de pandemia informativa o *infodemia*. Este exceso, si no es gestionado de modo inteligente, también acaba provocando cansancio y saturación.

En términos generales, durante este último año (coincidente con la pandemia provocada por el Covid-19) ha aumentado el consumo de la información; si bien empiezan



a identificarse colectivos que prefieren poner límites al alud de noticias que diariamente nos alcanzan por cuanto terminan afectando su estado de ánimo. Nuestra capacidad de atender sin alteración tanta información tiene limitaciones neurológicas. Sobrepasado el límite de la saturación, nuestra respuesta tiene ya poco de consciente o intencional.

Una evidencia de esta saturación informativa es el desinterés ante situaciones que deberían provocarnos algún tipo de reacción. La indiferencia en la que nos instalamos se manifiesta en la ausencia de sentimientos, la pasividad, el descompromiso. Y si aún queda algún ápice de sensibilidad, siempre será posible desconectar de la realidad cambiando de canal o echando a la papelera del móvil o del ordenador aquel mensaje que remueve algo de nuestro interior.

Afortunadamente, personas y entidades responden constructivamente a las muchas situaciones escalofriantes que sacuden nuestras conciencias: voluntarios atendiendo a los refugiados que alcanzan nuestras costas, comedores sociales para personas excluidas del sistema, soporte a las víctimas de la violencia de género, profesionales de la sanidad trabajando, más allá de sus fuerzas, en hospitales y residencias geriátricas para hacer frente a los estragos de la pandemia...

Pero la positividad de estos ejemplos no puede esconder el hecho que la saturación que provoca un exceso de información nos sitúa, muchas veces, en la falta de respuesta. En un reciente artículo sobre esta temática, Xavier Casanovas, vinculado al movimiento de Cristianismo y Justicia, escribía que la dependencia extrema de nuestras vida a los contenidos informativos de las muchas pantallas de las que estamos pendientes «*conduce a la irrelevancia más profunda de todo aquello que nos rodea a más de cinco metros. Cuando una pantalla se interpone entre uno y la realidad, la distancia se vuelve infinita y la respuesta imposible*».

Es por este motivo que podemos ver las imágenes más escandalosas y continuar haciendo, con toda normalidad, nuestra vida. El reportaje más aterrador queda difuminado por la banalidad del circo mediático y la frivolidad del *reality*. Todo acaba formando parte de la misma oferta de entretenimiento, pues pasamos de un género a otro sin interrupción, sin tiempo para digerir el mensaje recibido. La saturación dificulta el análisis crítico y la capacidad para discriminar. Todo se vuelve muy periférico e insustancial.

Indiferencia fue también la actitud del sacerdote y del levita de la parábola del buen samaritano. Este hecho tiene que hacernos pensar que una saturación de actividad religiosa institucional puede insensibilizarnos respecto al cuidado, la atención, el tiempo, los recursos personales que es necesario revertir en el prójimo. Este puede suceder cuando nos orientamos más a las cuestiones dogmática, legales, administrativas... que a las necesidades de quienes nos rodean.

El peligro de la insensibilización es real. Cierto es que ninguna persona,



individualmente considerada, puede hacer frente y resolver problemas que, frecuentemente, superan las posibilidades de los propios gobiernos. Ahora bien, una cosa es la imposibilidad de solucionar determinadas situaciones y otra la indiferencia con respecto a estas mismas problemáticas. La ausencia de respuestas no tiene por qué situarnos en la distancia emocional.

Se hace, pues, imprescindible evitar las consecuencias tóxicas de la saturación y discernir el valor diferencial de la ingente cantidad d'*imputs* que nos alcanzan y reclaman. Algunos no merecen el tiempo que podríamos dedicarles. Otros, por sus implicaciones éticas, deberían reclamar nuestro interés. Seguramente que, en tales casos, encontraremos la manera de realizar algún tipo de acción: denunciar hechos contrarios a los derechos humanos, colaborar con otras personas en iniciativas de solidaridad, atender las necesidades de los más cercanos, influir positivamente en nuestro entorno más inmediato, acoger e integrar la diferencia, ser agentes de pacificación...

Este discernimiento no siempre es fácil, requiere acceder a diferentes fuentes, contrastar las informaciones, establecer jerarquías de confianza, diferenciar los hechos objetivos y contrastados de las opiniones personales... y decidir. Pero es la manera que la saturación informativa o de otras índoles no nos paralice por insensibilidad o indiferencia y nos permita actuar responsablemente ante tantas realidades que interpelan nuestra conciencia.♦

Este discernimiento no siempre es fácil, requiere acceder a diferentes fuentes, contrastar las informaciones, establecer jerarquías de confianza, diferenciar los hechos objetivos y contrastados de las opiniones personales... y decidir

Publicado en:
lupaprotestante.com

El hombre organización

Se dice que una organización es un "grupo de personas y de medios organizados con un fin determinado". Y no cabe duda de que mucho se ha logrado cuando los hombres han cooperado juntos para conseguir ciertos objetivos, sobre todo cuando esos esfuerzos han repercutido en el bien del hombre mismo.



Esteban López González

estebanlopezgonzalez.com

Puede encontrarse organización en el mundo empresarial o laboral, en las asociaciones culturales, en las políticas y en las religiosas. Sin embargo, la experiencia muestra por otro lado que hay ciertos aspectos negativos de las organizaciones que merecen seria reflexión, sobre todo cuando se las ha considerado un fin en sí mismas y no un simple medio para alcanzar algún fin.

"El Hombre Organización"

En el año 1956, el sociólogo norteamericano William H. Whyte (1917-1999) publicó un libro intitulado *El Hombre Organización*. La obra había sido el resultado de entrevistas a varios ejecutivos de las empresas General Electric y Ford, y mostraba con cifras específicas cómo el norteamericano medio había llegado a la conclusión de que cualquier objetivo podría alcanzarse mucho mejor perteneciendo a alguna organización que actuando individualmente, concepto que el mismo autor no compartía. De hecho Whyte opinaba que esto era contrario a los hechos y enumeró varios ejemplos de cómo el trabajo individual y la creatividad pueden producir mejores resultados que los procesos colectivistas. Observó que este sistema conducía a ejecutivos reacios al riesgo que no enfrentaban consecuencias y podían esperar trabajos de por vida siempre que no cometieran errores atroces. También pensaba que todos deberían tener más libertad.

Pero su obra aportaba también razones para la reflexión seria sobre el modo en que la organización podía afectar negativamente en la vida de las personas. Una reseña de la Universidad de México describía así el espíritu del libro:



"Esta obra es, como la alarmante novela de George Orwell, 1984, la descripción de un futuro inmediato, con la diferencia importante de que, mientras Orwell trabaja con la imaginación, Whyte trabaja con datos estadísticos. El autor analiza los valores y tendencias de la sociedad industrializada contemporánea. Aunque sus datos los ha obtenido en los Estados Unidos, cita testimonios de que la situación que describe es común a los países más industrializados. De hecho, basta con enunciar los dos valores principales para reconocerlos como característicos del siglo veinte: a) la comunidad es superior al individuo, y b) todo lo que funciona bien es bueno. Los efectos prácticos de estos valores son el conformismo y la miopía espiritual, y se pueden apreciar en las siguientes tendencias:

Actualmente la gran mayoría de los jóvenes en Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania, en agudo contraste con la generación anterior, busca la seguridad y huye de la competencia y de la libertad. No desea tomar iniciativas, sino servir a las iniciativas ya tomadas. El grupo ha tomado conciencia de sí mismo como grupo, y tiende a suprimir al que se atreve a disentir de la opinión de la mayoría.

Complementariamente, el individuo original tiende a desaparecer. La vida privada del individuo se sacrifica, cada vez más, hasta un punto intolerable a la comunidad, por un mecanismo que no tiene escapes. El individuo no sólo tiene que pensar lo mismo que los demás, tiene que vivir de la misma manera que los demás. Empieza a ser peligroso leer los libros que no lee la mayoría.

Este mundo es un pulpo que crece y absorbe cada vez a más sectores de la sociedad, aun a los "creadores" o sea a los artistas y hombres de ciencia. El panorama es amenazante, sobre todo si nos damos cuenta de que ya nos ha empezado a invadir, y de que son muchas más las fuerzas que hay en su favor que las que se le pueden oponer.

Por todo esto, "El hombre Organización" es un libro importante, muy importante, que, me atrevería a decir, tenemos la obligación moral de conocer. El autor es un observador profundo y autorizado, su pensamiento es claro y lo expresa claramente". I.F.

Que el autor de la reseña compare la situación social descrita con el mundo de Orwell, sin duda estremece. Porque no estamos hablando de una novela de ciencia ficción sino de la realidad misma. Escojamos algunas expresiones de la reseña sólo a modo de reflexión:

"**La comunidad es superior al individuo**"

Esta aserción pone a la organización como el centro de todo, no al ser humano. La organización empresarial suele referirse a las personas con el eufemismo "recursos humanos", pero como dice el experto en el mundo de la empresa Tom Peters,

"Hay que enterrar el término recursos humanos. Son personas, no recursos... Las empresas tienen la responsabilidad de contribuir al bienestar humano... las empresas se crearon para aumentar la felicidad de las personas, no para hacer

millones. Esto es lo que hace que me levante todas las mañanas de la cama".- Tom Peter, Factohumá.org

El propósito de la organización suele ser a menudo prevalecer sea como sea, y si tiene que prescindir o "eliminar" a individuos molestos o que constituyan un estorbo a sus intereses no lo dudará ni un momento. De ahí que la experiencia muestre que, tanto en el mundo laboral, como en el político o el religioso, "*el que se mueva no sale en la foto*". Quienes defienden ese concepto suelen argüir que eliminar a los elementos molestos o sobrantes es totalmente necesario si es que la organización quiere prevalecer. Sin embargo, el equilibrio de fuerzas en este escenario es muy desigual y será siempre el más débil quien más sufra.

El asunto se complica todavía más en el caso de organizaciones con un fuerte contenido ideológico. Disentir en algo convierte a quien lo haga en un "apestado", en un traidor a la causa. Por ejemplo, el caso de **Borís Pasternak** (1890-1960), escritor ruso autor del best seller "*Doctor Zivago*" y Premio Nobel de Literatura en 1958, es muy ilustrativo. Pasternak hizo que el libro se publicara en Occidente sin la autorización del gobierno de la Unión Soviética, en el que daba cuenta del papel de los servicios de inteligencia durante la Revolución de Octubre.

El resultado fue que Pasternak fue despreciado y perseguido durante toda su vida. De hecho, en el pleno del Comité Central de la Unión de las Juventudes Comunistas, el 29 de octubre de 1958, su jefe, Vladímir Semichastny, desacreditó a Pasternak delante de 14.000 personas, entre las que se encontraban Jrushchov y otros jefes políticos. Semichastny empezó diciendo que Pasternak era una "oveja sarnosa" que se plegaba a los deseos de los enemigos de la Unión Soviética con "escritos llenos de calumnias".

"**Todo lo que funciona bien es bueno**".

Eso suele llevar al inmovilismo, a la falta de iniciativas y al conformismo. Es terror al cambio, a ni siquiera considerar otras posibilidades que podrían aportar una bocanada de aire fresco en su acción y que por tanto se produjera un mayor beneficio para todos. Es "miopía espiritual", tal y como dice la reseña del libro de Whyte. Un hombre de organización, jamás se atreverá a proponer ideas nuevas ni a objetar a las existentes; prefiere la comodidad de lo que ya fue bien establecido por otros. "*A mí no me pagan para pensar*", suele ser su argumento.
Las estructuras políticas autoritarias son también una fuente de creación permanente de "hombres organización". Eso pudo verse con claridad tanto en el caso del régimen nacionalsocialista en Alemania como en la Rusia Soviética.

En organizaciones políticas así, era posible desarrollar toda una "*carrera*" dentro de la organización, lo que conllevaba a menudo riqueza y prestigio. Pero el precio a pagar era a menudo elevado pues se requería obediencia total y ciega al líder y tener que obedecer órdenes en ocasiones que significaban un desafío a la propia conciencia. Sin embargo, los "hombres organización" cumplían fielmente las órdenes que



recibían. Los campos de concentración y el exterminio de millones de personas inocentes, no hubieran sido posible sin la colaboración y obediencia ciega de miles de leales al régimen.

Un ejemplo que se puede traer a colación tiene que ver con el que fuera ministro de asuntos exteriores nazi entre los años de 1939 al 1945, Joachim von Ribbentrop (1893-1946). Fue el primer dignatario nazi condenado a muerte en los Juicios de Nuremberg. El 16 de octubre de 1946 fue sentenciado a morir en la horca por crímenes de guerra. Ribbentrop había mostrado desde el mismo principio una gran disposición a colaborar con el partido nazi y a labrarse una "carrera" dentro de su organización. Acabó aceptando todos los postulados nazis a pesar de que anteriormente nunca había mostrado ideología política alguna ni ninguna clase de antisemitismo. Pero él mismo confesó lo atraído que se sentía con Hitler:

"Estaba realmente bajo el hechizo de Hitler, eso no puede negarse. Me impresionó desde el primer momento en que me encontré con él, en 1932. Tenía un poder terrorífico, especialmente en sus ojos... Hitler siempre, hasta el final, e incluso ahora, ejerció una extraña fascinación sobre mí. ¿Podrían llamarme anormal por ello? A veces, en su presencia, cuando hablaba de todos su planes, de las cosas buenas que haría por el Volk, vacaciones, autovías, nuevos edificios, ventajas culturales y esas cosas, se me escapaban las lágrimas de los ojos. ¿Podría ser porque soy un hombre histéricamente débil? "– A Leon Goldensohn," Entrevistas de Núremberg".

"Estaba interesado, diría, únicamente en su reputación personal con Hitler. Pasaba horas y días redactando cartas de protesta sobre las interferencias de Goebbels en sus asuntos, simplemente porque estaba celoso de su prestigio. Ribbentrop tenía un deseo anormal de rango y posición. Quería influencia personal y buena reputación con Hitler. No quería que nadie estuviera más cerca de Hitler que él. En eso era diferente a Himmler, que, estoy convencido, quería el poder militar. Ribbentrop quería satisfacer su propia vanidad. Es un hombre muy superficial. – Paul O. Schmidt a Leon Goldensohn, 13 de marzo de 1946.

No cabe duda de que Ribbentrop había sido todo un "hombre organización" y que había entregado toda su vida a una causa que al final resultó ser de las más perversas. La experiencia muestra que, bajo determinadas circunstancias y el debido adoctrinamiento, personas normales y ejemplares padres de familia pueden participar y colaborar activamente en organizaciones totalitarias o sectarias, sean políticas o religiosas.

En el campo de la religión

Las organizaciones religiosas fundamentalistas con una fuerte estructura jerárquica y autoritaria suelen ser también un nido de "hombres organización". Hay organizaciones religiosas en las que es posible tener una "carrera" de servicio en ellas. Una vez que se han aceptado todos los postulados ideológicos de la organización, una vez que la persona los ha hecho

completamente suyos en su interior, los defenderá a capa y espada sin hacer demasiadas preguntas. La simple sospecha de que algo no esté bien o que simplemente no esté en armonía con la verdad, se descarta automáticamente. Y mucho más será así en el caso de quienes colaboren estrechamente con sus líderes y dependan económicamente de ellos por estar dedicados a "tiempo completo". El deseo de prestigio dentro de la organización hace que quienes tienen menos escrúpulos procuren alcanzar los mejores puestos de autoridad a costa de otros. Como sucede en cualquier organización de carácter humano, sea política, social o empresarial, las envidias y las luchas internas por sobresalir son el pan de cada día.

Por otro lado, la presión social interna suele hacer que se vigilen unos a otros para ver si se guarda la ortodoxia. Como dice la reseña al libro de Whyte,
"El grupo ha tomado conciencia de sí mismo como grupo, y tiende a suprimir al que se atreve a disentir de la opinión de la mayoría. Complementariamente, el individuo original tiende a desaparecer. La vida privada del individuo se sacrifica, cada vez más, hasta un punto intolerable a la comunidad, por un mecanismo que no tiene escapes. El individuo no sólo tiene que pensar lo mismo que los demás, tiene que vivir de la misma manera que los demás. Empieza a ser peligroso leer los libros que no lee la mayoría".

De hecho se avisa internamente sobre todo a que no se lea información de anteriores miembros aunque se trate de crítica constructiva. Se suele pedir lealtad al líder fundador o al cuerpo actual de gobierno. Con adoctrinamiento repetitivo y constante suele inculcarse, explícita o implícitamente, que "*fuera de la organización no hay salvación*". Y si alguien debido a investigación personal hace preguntas que comprometan seriamente la credibilidad de los líderes o algunas de sus políticas doctrinales, primero se le avisa y si no rectifica se le hace un juicio privado y sin testigos (diferente a las sociedades democráticas), y finalmente es marginado o expulsado de la organización aunque haya invertido buena parte de su vida en apoyarla. Dependiendo del carácter totalitario de la organización, la expulsión o marginación del disidente suele traducirse en un cese total de relación con él por parte de amigos y familiares que pertenezcan a aquella. En estos casos, la organización siempre es superior al individuo. Si llega el caso, a éste se le tratará sólo como a un frío número, y poco importará toda la labor anterior realizada.

En el campo de la religión, el problema viene cuando la organización o sus líderes se colocan en el lugar de Dios. Cuando la organización dice algo, debe aceptarse como si viniera de Dios mismo. El hombre organización siempre aceptará eso sin rechistar y entregará su vida entera a la causa. Al disidente en cambio se le condenará al oprobio eterno. El adoctrinamiento interno siempre se asegurará de transmitir la idea de que cuando la "iglesia" o la "organización" dice algo, es como si Dios mismo lo dijera.



Para liberarse de eso es imprescindible deslindar los conceptos "Dios" de "organización" o "iglesia" como institución.

¿Organización o Evangelio?

Hay que ser sinceros y reconocer que si nos remitimos al Evangelio, ni la palabra "organización" ni la idea de jerarquía aparecen allí. La comunidad de creyentes tenía una relación como de familia y se servían y ayudaban unos a otros. El respeto se ganaba no por un cargo de mando asignado, no por haber sido declarado "santo" por otros hombres, sino por la sabiduría y cualidades espirituales de la persona. Expresiones como "obispo" o "anciano" hacían referencia sólo a asignaciones de servicio a los demás, no a nombramientos de autoridad. Sin embargo, la organización ha incorporado expresiones aplicadas a ciertas personas que ni siquiera aparecen en las Escrituras o que sólo se aplican a Dios, como por ejemplo, "santo", "santísimo", "reverendo", "reverendísimo", "padre", "santo padre", etc. Sin embargo, en palabras de Jesús de Nazaret,

"Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos".- Mat. 20:25-28, Nueva Versión Internacional).

Queda claro también que la autoridad espiritual sobre los cristianos no se ha concedido a una organización jerárquica dirigida por hombres, sino a Jesucristo mismo:

"Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra" (Mat. 28:18, NBLA).

Dios no habla hoy día a través de algún profeta, de algún papa o de alguna organización religiosa concreta. Ya ha hablado desde hace tiempo a través de Cristo Jesús. Tanto su obra como el espíritu de sus enseñanzas pueden leerse y meditarse en los Evangelios. Nada más fácil. Como indica el libro de Hebreos:

"Hace mucho tiempo, Dios habló muchas veces y de diversas maneras a nuestros antepasados por medio de los profetas. Y ahora, en estos últimos días, nos ha hablado por medio de su Hijo. Dios le prometió todo al Hijo como herencia y, mediante el Hijo, creó el universo. El Hijo irradia la gloria de Dios y expresa el carácter mismo de Dios, y sostiene todo con el gran poder de su palabra. Después de habernos limpiado de nuestros pecados, se sentó en el lugar de honor, a la derecha del majestuoso Dios en el cielo. Esto demuestra que el Hijo es muy superior a los ángeles, así como el nombre que Dios le dio es superior al nombre de ellos".- Hebreos 1:1-4, NTV.

De modo que pertenecer a una organización es una decisión personal. Quizá podría compararse a vivir en una gran ciudad, donde hay muchas ventajas. Pero considerando lo que muestra la experiencia y sus aspectos negativos, nada extraño es que muchas personas prefieran permanecer en el campo, viviendo en tiendas de campaña.♦



La crisis espiritual

León Tolstoi

León Tolstoi, el gran escritor ruso, nació el 28 de agosto de 1828 en Jasnaia Peliana, en el seno de una familia perteneciente a la nobleza rusa.



Juan A. Monroy

Periodista y Pastor evangélico

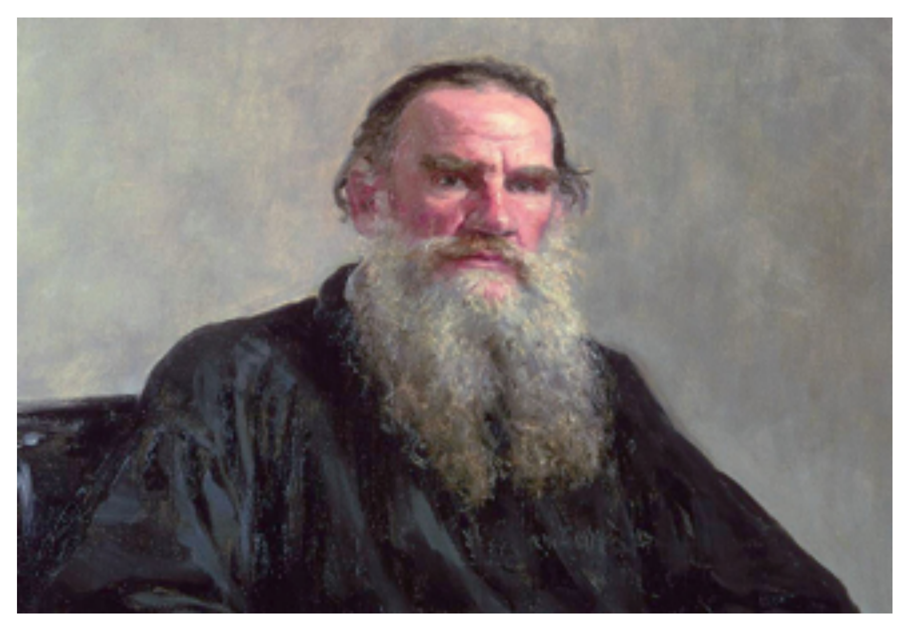
Aunque se movieron en mundos distintos, vivieron vidas diferentes y escribieron de formas desiguales, Galdós y Tolstoi han sido comparados en muchos aspectos por críticos literarios de muchos países.

Unamuno se resistía a esta comparación. Oponiéndose a los que la apoyaban, el escritor vasco dijo en una ocasión: «La comparación está bien, con la única diferencia de que el primero estaba con Sagasta y el segundo con Dios».

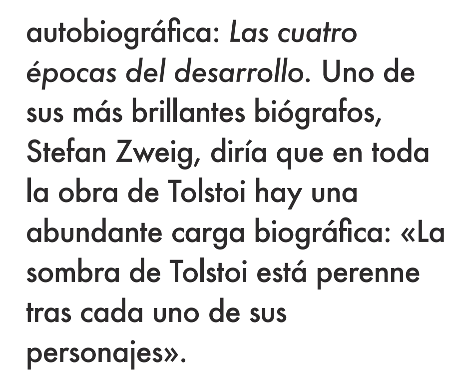
Lleva razón Sebastián Juan Arbó al escribir que Unamuno miró más a hacer una frase que a decir una verdad. Cierto que Tolstoi, en la segunda parte de su vida, vivió en profundidad las verdades del Cristianismo que él conocía; pero no es del todo acertado reducir a Galdós a una actividad meramente política, ni vale decir de él que fue un indiferente en materia religiosa. El hecho religioso fue una constante en la vida de Galdós. Y si nada sabemos de arrebatos místicos a la manera de Tolstoi, su preocupación por los temas del espíritu está fuera de toda duda.

Comparaciones al margen, Tolstoi y Galdós, que fueron contemporáneos, despiertan nuestro entusiasmo. Ambos se esforzaron por descubrirnos la pequeñez y las miserias del hombre. Nos hablaron de la nada humana con cálido acento de advertencia. Y antes de dejar la tierra quisieron poner alas al pensamiento y al espíritu para hacernos volar hacia cielos más azules, en busca de otras playas sin riberas.

Como queda dicho, el magnífico escritor ruso nació en el seno de una familia vinculada a la más alta nobleza. En Moscú frecuenta la Facultad de Estudios Orientales e inicia la carrera de Derecho, que termina en San Petesburgo. Lee mucho y escribe a diario. En 1851, a los 23 años, compone su primera novela




León Tolstoi


autobiográfica: *Las cuatro épocas del desarrollo*. Uno de sus más brillantes biógrafos, Stefan Zweig, diría que en toda la obra de Tolstoi hay una abundante carga biográfica: «La sombra de Tolstoi está perenne tras cada uno de sus personajes».

Convertido en oficial del Ejército ruso, Tolstoi es llevado al Cáucaso y participa en el principio de la guerra ruso-turca. Esta experiencia originaría las interesantes narraciones de Sebastopol.

El año 1862 marca una fecha importante en la vida de Tolstoi. Contrae matrimonio con Sofía Andreievna Bers, hija de un médico famoso. Cuentan los biógrafos que Tolstoi estuvo a la vez enamorado de la madre de su novia y de las tres hermanas, pero decide contraer matrimonio con la más pequeña. El escritor tenía por entonces 34 años. Sofía, sólo 17. Del matrimonio nacieron 13 hijos. Los primeros años de casado fueron de total felicidad. En plena luna de miel, escribe en su diario: «La quiero tanto, que entre un millón de hombres no se encontraría uno más feliz que yo». Años más tarde, en carta a su tía, dice: «En este momento, todos los recursos de mi espíritu hacen de mí un escritor. Feliz marido, feliz padre». La vida familiar de Tolstoi, sin embargo, pronto se viste de crespones negros. Pocos años después, el matrimonio y los hijos le parecen una carga. Escribe en su diario: «Es espantoso, terrible, insensato, que uno ligue su felicidad a contingencias materiales: mujer, hijos, propiedades, riquezas... ¿Dónde estoy?»

Estos interrogantes forman parte de sus contradicciones internas y de la crisis moral que le embargó a lo largo de casi toda la vida, agudizándose años después de su matrimonio.

Cuando en 1870 tiene la primera idea de *Ana Karenina,* tras haber concluido el año anterior su gran novela *Guerra y Paz,* Tolstoi atraviesa ya por fuertes períodos de desconcierto interior. *Ana Karenina,* escrita entre 1874 y 1877, marca la explosión de la crisis, que manifestaría con desgarro en obras tales como *Confesión, En qué consiste mi fe, El poder de las tinieblas, La luz brilla en las tinieblas, Resurrección* y otras más.

No se puede precisar en qué momento empezó la crisis espiritual de Tolstoi. Irene Andresco dice que el germen de sus trágicas luchas aparece ya en Infancia, obra de juventud. Hacia los 40 años, Tolstoi va comprendiendo que las riquezas, la fama, el poder y el placer son un ahogo para el hombre. La pobreza le parece absolutamente indispensable para lograr la felicidad en la tierra. Y pone en práctica su nueva ideología. Renuncia a todo lo que posee, con gran escándalo de la familia, y se dedica a trabajos manuales. Corta leña, fabrica casas, vive con los pobres y les enseña. Su hijo León, naturalmente disconforme con la nueva vida adoptada por el padre, escribe: «La crisis de Tolstoi –que era verdaderamente una crisis espiritual con una desesperación moral muy sincera y profunda– fue el fin de su felicidad y el fin de la felicidad de su familia».

Temiendo haber ido demasiado lejos, el joven biógrafo advierte acerca de su padre: «Compréndase que yo no quiero decir que debía continuar tomando vodka, vino y rosbif, y fumando cigarrillos; lo que quiero decir es que no debía condenar los demás dones y condiciones de la vida, que lohabían creado así, cosa que lo colocó para siempre en una situación falsa, llena de contradicciones y de torturas, casi sin salida».

Por lo que cuenta su propio hijo León, autor de las observaciones anteriores, el pensamiento de la muerte influyó de forma decisiva en la crisis de Tolstoi. Durante 35 años, asegura, habló todos los días de la muerte. Porque la temía. Refiriéndose a una época de juventud, Tolstoi dice en sus Confesiones: «En una ocasión, di en imaginarme que la muerte me acechaba a cada paso y en cualquier momento». La gran pregunta de Job: «Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?» (Job 14:14), que ha torturado a tantos cerebros privilegiados, mantuvo el alma de Tolstoi en tensión constante.

A todo esto se unió su disconformidad con la forma de Cristianismo que se predicaba y se vivía en la Rusia de su época. Tolstoi pertenecía a la Iglesia ortodoxa, pero la abandonó para practicar un Cristianismo más puro. Avido de conocimientos bíblicos, aprendió el hebreo para leer el Viejo Testamento en su versión original y estudió griego para entender en profundidad el Nuevo Testamento. Su conocimiento del griego llegó a ser tan amplio que hizo una versión magistral de los cuatro Evangelios al ruso. Entre 1880 y 1885 publicó dos obras polémicas: *En qué consiste mi fe* y *Confesión*. En ellas explicaba Tolstoi las causas de su alejamiento de la Iglesia ortodoxa y la génesis de su Cristianismo. *En qué consiste mi fe* fue declarada «muy perjudicial» por la censura eclesiástica y confiscada por la policía. Igual suerte corrió su drama *El poder de las tinieblas,* cuya representación fue prohibida a instancias de la jerarquía ortodoxa.

Excomulgado por su Iglesia, Tolstoi quiso ser un Lutero en Rusia. Su preocupación no era fundar una nueva religión, como se ha dicho equivocadamente, sino reformar las estructuras eclesiásticas vigentes en su tiempo y país y regresar a una concepción más primitiva del Cristianismo. Hacer comprender al hombre que la ciencia principal está en vivir haciendo el mínimo posible de mal y el máximo posible de bien.

Éste fue el objetivo último de su crisis espiritual.

La gran pasión de Tolstoi, que iluminó de esperanzas los últimos años de su vida, quedó expuesta en un escrito de 1855 que figura en su *Diario*. Dice: «Una conversación acerca de la divinidad y la fe me ha sugerido una grande y espléndida idea, a cuya realización me siento capaz de consagrar toda mi vida. Esta idea es la fundación de una nueva religión que corresponda al estado presente de la humanidad; la religión de Jesús, pero depurada del dogma y del misticismo, una religión práctica que no promete la bienaventuranza futura, sino la felicidad en la tierra».

Tolstoi no vio su sueño materializado. Los ideales nobles tienen pocas esperanzas de realización en esta tierra maldecida a causa del pecado. Stefan Zweig nos recuerda que Tolstoi, quien destaca como una figura del Antiguo Testamento,



tal vez la más grande en los dos últimos siglos, fustigó la guerra, exigió el amor... y aún no habían pasado cuatro primaveras por encima de su tumba cuando la guerra asesinó de nuevo y ensangrentó al mundo.

En el otoño de 1910 Tolstoi tuvo una nueva disputa con su esposa. Abandonó el hogar y partió con dirección a Rostov, ciudad a donde no pudo llegar. Atacado de fuertes calenturas, hizo un alto en la estación de Astapov; allí murió al alba del 7 de noviembre. Su cuerpo fue llevado a Jasnaia Pliana y enterrado en un lugar del bosque previamente señalado por el escritor. La esposa de su hijo Miguel dio a la publicidad en 1950 unas impresiones íntimas con el título de *Tolstoi en vida*.

Al final de sus dulces recuerdos, escritos con gran cariño, comenta: «Esta muerte, en una pequeña estación, de un anciano profundamente abatido, huyendo de todo lo que había amado: su mujer, sus hijos, la casa de sus antepasados, forzoso es que aparezca como trágica ante el juicio de los hombres; mas para él, era la liberación: la liberación del fardo de la tierra, cuyo peso le ahogaba».

Es una opinión. Menos espiritual que su suegro, la autora de esas líneas parece ignorar que ningún hombre que busca a Dios tiene una muerte trágica. Y Tolstoi anduvo toda su vida tras las huellas del Padre Eterno. De ahí sus luchas, sus contradicciones y sus grandes crisis. Su hija Alexandra, que le acompañó hasta el momento de expirar, dice que sus últimas palabras fueron: «Amo la verdad».

Autores pietistas han dicho, con poco conocimiento de la vida de Tolstoi, que se convirtió leyendo la Biblia. La conversión, según el patrón del Nuevo Testamento, tiene unas exigencias que Tolstoi no llegó a cumplir. El escritor ruso vivió amando la verdad y murió con ella en los labios. Esto ya es mucho para un hombre. Lo demás corresponde al juez justo. Su muerte, desde luego, no fue trágica, como quiere la mujer de su hijo Miguel. Cuando se vive amando la verdad, ¿puede morirse trágicamente? Los seres que aman, ¿mueren? ¿Realmente mueren? ♦



Hugonotes #49

En el año 1557 la Reforma encontró en ellos una entrada fácil, porque donde había comprensión y libertad, las puertas se abrían sin ningún impedimento. En poco tiempo, una buena parte de los habitantes de la ciudad abandonó las supersticiones de la iglesia romana y Dios preparó el lugar para soportar con paciencia las más grandes dificultades que los adversarios desplegaron contra ella.

De la promulgación del Edicto de Nantes hasta su Revocación (1598 - 1685)



Félix Benlliure Andrieux
(1935-2020)

Se diplomó en Teología en el Instituto Bíblico Europeo de París. Instalado en España dividió su tiempo entre el pastorado, la enseñanza y la literatura.

La Rochela fue sitiada muchas veces durante las guerras de religión sin que pudiera ser conquistada. Condé, Coligny, Juana de Albret y Enrique de Bearn encontraron dentro de sus murallas un refugio seguro. En los momentos más difíciles celebraban en el interior las asambleas políticas.

La independencia de La Rochela era importante para los jefes del partido católico, porque les ofrecía el medio de hacer pagar a la realeza la ayuda que le prestaban y también salvaguardar los últimos restos de sus prerrogativas feudales.

Después de la paz de 1622, la corte mandó construir un fortín en los alrededores de La Rochela, a pesar de las quejas de los habitantes y de la promesa de respetar sus privilegios. Este fue el motivo de las continuadas escaramuzas por tierra y mar, que no produjeron ningún resultado decisivo hasta 1627.

Richelieu quiso golpear con fuerza la ciudad porque allí se encontraba la organización militar hugonote que formaba un Estado dentro del Estado y empleó todas las fuerzas de su genio y todos los recursos de la corona para destruirla.

Quiso jugar su suerte política en la toma de La Rochela, totalmente convencido que si la expedición tenía éxito, desmontaría el partido hugonote, quitaría de en medio a los grandes jefes del partido y dejaría en Francia un solo poder: la realeza.

El sitio de La Rochela empezó en 1627 y duró más de un año. Europa estaba atenta a

todo lo que sucedía. El rey de Inglaterra había prometido a los rocheleses prestarles ayuda y apoyo. Tres veces su flota apareció cerca del puerto, pero la primera vez no pudieron tomar la ciudadela de la isla de Re; la segunda, no consiguieron aprovisionar la plaza y la tercera vez parece que fue para asistir a la destrucción de la villa. Se sospechó que el duque de Buckingham había traicionado la causa reformada y que Carlos I, influenciado por su mujer Enriqueta de Francia, había participado también en aquellas maniobras desleales. Los puritanos ingleses jamás olvidaron ese agravio y lo recordaron en 1649, cuando escribieron los hechos de ese desgraciado príncipe.

El cardenal Richelieu mandó construir un dique que cerraba el puerto para impedir huidas por mar e hizo como Alejandro delante de Tiro: encerrar a los sitiados dentro de un recinto cada vez más estrecho. El dicho cardenal, además de ser príncipe de la Iglesia, era almirante, ingeniero jefe, generalísimo de los ejércitos, controlaba y dirigía todo el reino y sólo dejaba a Luis XIII el vano placer de ir de caza o tocar algún enfermo delante de la gente en las grandes solemnidades de la iglesia.

Había en La Rochela más de cincuenta ministros del Evangelio que se habían refugiado desde distintos lugares de Francia desafiando la muerte por no traicionar su fe. Cada uno de ellos representaba una iglesia y el espíritu de sus congregaciones, animados más por el entusiasmo que por la política.

Alrededor del 15 de febrero, el ejército real, comandado por el duque de Anjou en persona, con la mayor parte de la tropa del país disponible, compuesta de franceses y suizos y toda la nobleza católica, provistos de todo lo necesario para atacar la ciudad, se presentaron otra vez y rodearon los muros dispuestos a lo peor. La empresa se consideraba tan importante, que hubiera representado una falta de valentía y honor no estar presentes en la ocasión.

Los defensores de La Rochela se vieron totalmente abandonados por su gran aliado la reina Isabel de Inglaterra y tuvieron que defender la plaza solos. Desde las trincheras católicas hubo un incesante estruendo de artillería y D´Aubigné dice que antes del mes de marzo, 14.745 bolas de hierro habían salido por la boca de sus cañones.

Cinco meses duró la lucha. El armamento de los católicos consistía en cincuenta y tres barcos e innumerables soldados por un barquito pequeño anclado en el puerto que tenían los reformados. Los hombres eran 1.800 y dice el historiador Bentley (65,pg. 424) que el sitio costó a Francia 40.000 hombres, sesenta jefes capitanes y varios duques.

Se publicó el diario escrito por uno de los sitiados llamado Pedro Meruault, hijo del jefe de artillería de la guarnición, donde cuenta con detalle los sufrimientos de los habitantes. A medida que el espigón se levantaba frente a la rada, el hambre iba en aumento y se hizo horrible en el mes de junio de 1628. Morían entre doscientas y trescientas personas cada día. Los hambrientos habían adquirido una tal experiencia en ese tipo de muerte, que podían prever la hora de su fallecimiento y encargar el ataúd



Jean Guiton (1585-1654)

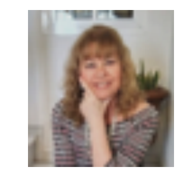
anticipadamente.
En esos momentos de gran angustia, hacían salir de la ciudad grupos de niños, mujeres y ancianos. Luis XIII no fue tan generoso como su padre Enrique IV en el sitio de París y mandó rechazarles sin piedad e incluso disparar contra aquellas pobres gentes que se paraban a recoger raíces, hierbas y hasta mariscos llevados por el reflujo marino. También les ordenó arrasar algunas cosechas de habas que los sitiados habían sembrado en los taludes exteriores de las murallas.
Los fugitivos, llevados por el inexorable grito del hambre, se presentaban al enemigo que levantó patíbulos para ejecutarles de forma sumaria y cuando se acercaban en grupos numerosos, sorteaban el nombre de los que debían ser ahorcados. A los demás les despojaban de sus ropas y les echaban fuera a bastonazos y golpes de correa. Les mandaban otra vez a la ciudad para que los sitiados tuviesen que dar de comer a más gente.
El duque de Rohan, comprendiendo que se trataba de una lucha suprema por la existencia política de los reformados, viajó por todo el Lenguadoc y las Cevenas exhortando a los hugonotes a levantarse y luchar por la causa común, pero sus esfuerzos fueron estériles porque sólo encontró desinterés y cobardía y por añadidura aún era criticado.
La gran mayoría de hugonotes no intervino en esta última guerra; unos a causa del impulso nacional que sometía toda la autoridad al rey; otros porque estaban cansados de tantas luchas que costaban mucha sangre y no producían ningún bien; otros porque no veían el lazo existente que unía la libertad religiosa con las seguridades políticas y el resto por indiferencia o por esa prudencia que discierne mejor la grandeza del peligro que los medios para salir de él.
Los sitiados continuaron haciendo prodigios de valentía y heroísmo guiados por el alcalde Juan Guiton, viejo marino, inflexible, que había dicho que aunque solamente quedara un solo habitante, él estaría allí para cerrar las puertas.
Cuando toda esperanza de recibir ayuda del exterior se perdió; cuando dos tercios de la población hubo vendido cara su vida y que las calles y las casas estuvieron llenas de muertos por faltar las fuerzas para sepultarlos y que no había hombres capaces de sostener el peso de las armas o andar sin bastón y sólo quedaban ciento cincuenta hombres que podían mantenerse de pie, la ciudad se rindió al invasor. Era el 28 de octubre de 1628. Aquel día, los hugonotes franceses sucumbieron a sus enemigos, que les avasallaron y no pudieron levantarse hasta ciento sesenta años más tarde, a principios de 1789.
Sin embargo, la desgracia no debilitó la valentía de los rocheleses y los pocos que quedaron, tuvieron la osadía de proponer al cardenal, un compromiso general para todos los de su comunión. Bonita lección la de unos hombres derrotados moralmente, que se preocuparon por el futuro de sus correligionarios, a pesar de que nadie se había ocupado de ellos en momentos de desgracia. ♦

(Continuará en el próximo número de Renovación).

Tráfico de influencia

Homenaje a Augus

La vida es muy complicada. Somos amigos de los favores y más cuando nos convencemos de que los necesitamos con urgencia.



Isabel Pavón

Escritora. Formó parte de la extinta ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).

sentircristiano.com

La peña El Gabinete decidió homenajear a Augus, trabajador veterano del principal hospital de la ciudad. Cada vez que uno de sus miembros necesitaba, ¿y quién no?, que le adelantasen una cita médica, se ponían en contacto con él para que hablase con quien tuviese que hablar y le atendiesen enseguida. Este hombre era una institución en la peña. ¿Había alguien más bueno, más servicial, más dedicado al bien común que Augus? No y siempre no.

Los amigos presumían de su amistad. Alardeaban de que eran atendidos incluso antes que las personas con enfermedades graves. Augus era todo un lujo para el grupo, un chollo. Es más, había gente que se inscribía en El Gabinete por el simple hecho de tener beneficios como este. Por eso Augus se merecía este homenaje más que nadie.

Organizaron la cena en un restaurante famoso. Cada cual pagó su parte y la fracción correspondiente de la comida de Augus, más los gastos de la placa y la cartulina enmarcada con la mención de socio honorífico. A las nueve de la noche todos estaban allí vestidos de gala. A él le colocaron en la mesa presidencial con la junta directiva.

Antes de los postres, la presidenta subió a la plataforma solicitada para la ocasión, tomó el micrófono y pronunció su nombre con lentitud pasmosa, mientras el secretario sostenía en una mano la placa y en la otra el diploma acreditativo de las buenas acciones del premiado. Al oír su nombre, Augus se levantó y alcanzó el escenario ataviado con su smoking de


Foto de Simone Fischer en Unsplash CC.

falsa humildad hecho a la medida, pegado a los huesos. Hizo tímidos mohines de asombro al recibir los regalos y los cuantísimos aplausos. Casi sin levantar los párpados, gesticulando un no, no, no lo merezco moviendo la cabeza de un lado para otro, esbozó una sonrisa tan desganada como ensayada.

El corazón no le cabía en el pecho y no sabía cómo sostenerlo dentro. Daba la impresión de que estaba a punto de llorar al confesar que le hacía muy feliz salvar la vida a sus amigos, que estaba para eso, para lo que hiciese falta y más, y que seguiría haciéndolo costase lo que costase. Entre aplausos y vítores volvió a sonreír lánguidamente.

Entre los asistentes se hallaba Magdalena, que asistía por primera vez a la peña coincidiendo con aquella cena. Al presenciar aquello sintió que se moría. Entendió que era Augus el que provocaba el enorme tapón en las listas de espera. Su hija estaba enferma de cáncer, era madre de tres niños pequeños y desde hacía meses aguardaba, con la paciencia que ya no le quedaba, ser operada. Era Augus el culpable de que cada vez que iba a reclamar le dijeran que era imposible adelantarle la cita, que otros enfermos estaban antes que ella. Este atraso le había provocado metástasis. Las posibilidades de una vida digna y prolongada eran escasas.

Además de lo descrito en este relato ficticio, podemos contar infinidad de ejemplos en los que nos vemos envueltos a diario. Sabemos que el tema de la salud es delicado, como también lo es el de la falta de trabajo, la necesidad de solventar trágicos menesteres que se nos presentan sin avisar. La vida es muy complicada. Somos amigos de los favores y más cuando nos convencemos de que los necesitamos con urgencia. Nos pasa a todos, a mí la primera.

¿Qué es hacer lo bueno? Sea cual sea el tipo de problema, lo que para unos puede ser una bendición, a otros se les vuelve tormento.

Puesto que hacer el bien resulta relativo, necesita ser reflexionado con cautela y sobre todo justicia. Ya estemos a un lado o a otro del tablero, en el del necesitado de favores o en el de ofrecerlos, podemos hacer un esfuerzo en calibrar antes para perjudicar lo menos posible a quienes de verdad más falta les hace. ♦

MUJERES FILÓSOFAS #40

Karoline
von Günderrode

Siempre se ha dicho que el romanticismo fue el comienzo de la modernidad. Otra cuestión importante en esta época fue también la convicción, en en pensamiento romántico, de que la armonía de mayor fuerza se conseguía en el Arte.



Juan Larios
Presbítero de la IERE

Aquí tenemos a una de las grandes mujeres de esta época, Karoline von Günderrode, filósofa autodidacta que eligió la poesía para conformar el pensamiento.

Fue amiga de otra gran mujer de la época, Bettine von Arnim, ambas muy contrarias a los convencionalismos sociales y a las normas de la religión.

Karoline nación en 1780, en Kaelsruhe, Alemania. Hija de Hector W. Günderrode, escritor que murió cuando su hija tenía seis años; y de Louise S. Victore Henrirette Friedrike von Günderrode, quien la dejó huérfana años después, y por lo cual Karoline tuvo que encargarse de sus cinco hermanas y un hermano. Hubo también de asistir a las muerte de tres de ellas; de manera que aunque fue una familia adinerada esta mujer creció padeciendo enormes miserias económicas y carencias afectivas, lo que condicionaría siempre su forma de morir.

A los 17 años entró en una institución evangélica de damas empobrecidas, donde estudió a su ritmo filosofía, historia, mitología y otras disciplinas. También fue muy amante de las ideas de la Revolución Francesa.

Karoline escribió bajo el pseudónimo de "Tian", nombre masculino, y con



dicho nombre publicó sus escritos; precisamente para evitar el rechazo, algo que ocurrió, aun reconociendo la importancia de los mismos, cuando se supo quién escribía bajo ese nombre.

En 1804 conoció al arqueólogo Fiedrich Creuzer, de quien se enamoró locamente siendo correspondida por parte del arqueólogo. El problema vino al saber que estaba casado pero que nunca fue capaz de abandonar a su esposa.

Dos años después Karoline se suicida dándose una puñalada.

Hay que decir que, en realidad, a pesar de algunas suposiciones, esta mujer ya había intentado quitarse la vida en momentos anteriores, luego no está nada claro que fuera causa del desengaño amoroso.

Karolina acuñó un particular principio existencial que llamó

Karolina acuñó un particular principio existencial que llamó "lo espléndido", que recogía el movimiento del individuo hacia la integración con la naturaleza

"lo espléndido", que recogía el movimiento del individuo hacia la integración con la naturaleza para conformar una auténtica unidad. Intervino, con otros grandes pensadores del momento, en ese movimiento que se oponía a la tiranía de la razón ilustrada; algo que dejó impregnado en sus poemas. También, como no, fue una defensora de los derechos de las mujeres frente a los hombres.

Os dejo aquí uno de sus poemas que escribió a su amiga Bettina días antes de quitarse la vida:

"¿Puedo guardar en mi corazón tan cálidos deseos?
Contemplar las coronas de flores de la vida,
y pasar frente a ellas sin llevar yo ninguna,
¿y no debo, además, despertar a la desesperación? ¿Renunciaré, orgullosa, al deseo más querido?
¿Debo, temeraria, entrar al reino de las sombras,
implorar a otros dioses otros placeres,
acaso pedir nuevas delicias a los muertos?

Descendí, pero incluso en el reino de Plutón,
en el lecho de las noches la pasión arde;
anhelantes, las sombras se inclinan ante otras sombras.

Pues perdido está aquel sin fortuna en el amor,
e incluso aunque descendiera a la laguna Estigia,
en el fulgor del cielo,
seguiría sin olvidar" ♦

Arte bajo las olas

ALFONSO CRUZ

y su pintura subacuática







http://alfonsocruzpintor.blogspot.com





Y me dijeron las hojas
algo que no entendí.

Y los mares me hablaron a lo lejos
queriendo alcanzar mi silencio.

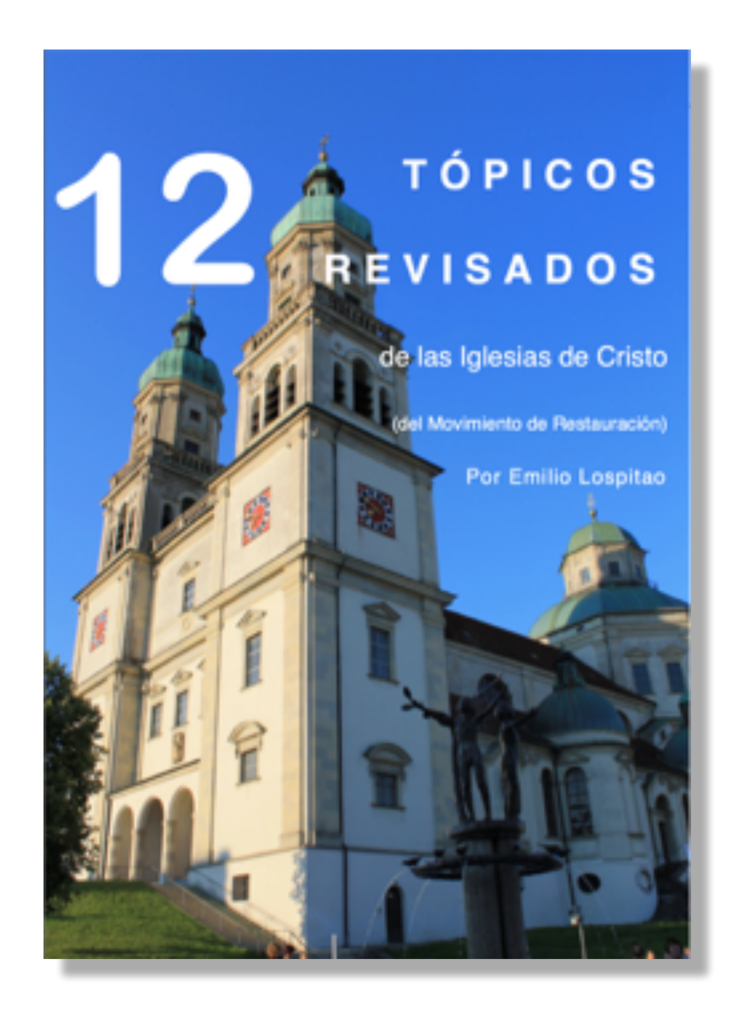
Y al alejarme más,

oí los vientos de la tarde
susurrar con voz tenue:

sal de tu metro cuadrado de alegría.
Atrapa con tu mano el tiempo eterno.

Y proseguí mi paso lento hacia la nada.

Texto: Alfonso Cruz



Emilio Lospitao

Disponible para descargar libremente en:

https://revistarenovacion.wordpress.com/biblioteca/

El autor de "*12 Tópicos revisados*" advierte que su propósito no es pontificar ninguna "verdad" y mucho menos "absoluta", por muchos textos bíblicos que se citen. Nadie tiene el monopolio de dicha "absoluta verdad". Por ello, afirma, que este material se limita a señalar aquello que es "revisable".

En general –dice– usa los textos bíblicos desde una lectura llana y acrítica toda vez que es así como se suele leer e interpretar en las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*, a quien va dirigido especialmente dicho trabajo. Los textos bíblicos corresponden a la Versión RVR60, salvo cuando se indique otra diferente.

El autor cree que los *Tópicos* revisados en el presente trabajo –que defienden dichas *Iglesias de Cristo*– carecen de una fundamentación exegética suficiente, bien por la escasez de información en la que se basan, bien por tergiversar los textos bíblicos mismos, bien por la subordinación a una ideología teológica previa a la exégesis, bien por un excesivo celo por la semántica de las palabras, o bien por la descontextualización de los textos.

La iglesia “primitiva”

Apología sobre los “cristianismos” fundantes en el primer siglo

El presente artículo forma parte del trabajo “12 tópicos revisados de las Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración” publicado en forma de tratado junto a once tópicos más en el blog de la revista Renovación. La importancia de este tópico radica en los “cristianismos” que fueron el germen de lo que después sería la “Gran Iglesia”, que se hizo hegemónica con las consecuencias teológicas posteriores. Esta publicación responde al enunciado que caracteriza a las **Iglesias de Cristo** que dicen constituir la única Iglesia del Nuevo Testamento restaurada. En este, como en los demás tópicos, usamos los textos bíblicos de manera acrítica, que es como se leen en dichas iglesias (salvo excepciones).



Emilio Lospitao

I. LA IGLESIA QUE NACIÓ EN PENTECOSTÉS

Una cuestión de vital importancia es identificar la naturaleza de la iglesia que surgió en el día de Pentecostés según el libro de Hechos. Según el autor de este libro, el Espíritu Santo se manifestó sobre el grupo de discípulos que se hallaba reunido en el aposento alto en Jerusalén, unos 120 en total (Hechos 1:12-26). Corría el año 33 aproximadamente de la era cristiana. Este suceso fue el punto de partida para la proclamación del evangelio. Como respuesta al primer sermón predicado por el apóstol Pedro, se convirtieron “como tres mil personas”. Durante aquellos días, varios miles de personas más creyeron en la buena nueva (Hechos 4:4). Todas estas personas eran judías, unas locales y otras procedentes de la diáspora, que habían venido de peregrinación con motivo de la fiesta de Pentecostés (Hechos 2). De hecho, como veremos enseguida, durante los primeros años, todas las personas convertidas al evangelio procedían del judaísmo.

Es decir, la iglesia “primitiva” la componían exclusivamente personas judías. Contrario a lo que nos pueda parecer, el primer sermón de Pedro no solo fue dirigido a judíos: “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel...”, sino exclusivamente a los judíos: “porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos...” (Hechos 2:36-39).

No sabemos qué hubiera ocurrido sin la persecución que desató el discurso de Esteban (Hechos 7). Pero sabemos que los judeocristianos que salieron de Jerusalén por causa de esta persecución "pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie sino solo a los judíos" (Hechos 11:19). No obstante, unos cristianos chipriotas y cireneos (helenistas), que iban entre ellos, "hablaron también a los griegos, y creyó gran número" (Hechos 11:20-21).

Hechos 10:1 – 11:18 es un relato significativo y vital para entender la naturaleza del cristianismo primitivo. De este texto se deduce que los líderes fundadores de la Iglesia no tuvieron al principio ninguna predisposición para predicar el evangelio a los gentiles. Para anunciar el evangelio a un gentil (¿el primero?), Pedro tuvo que ser previamente aleccionado tanto teológica como psicológicamente. Cuando el príncipe de los Apóstoles se halló en presencia del primer gentil a quien se le iba a predicar, hizo esta confesión: "Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo" (Hechos 10:28). ¿Cuánto tiempo había pasado desde el día de Pentecostés hasta este acontecimiento? No lo sabemos exactamente, pero tuvieron que ocurrir algunas cosas antes de predicar por primera vez a un gentil.

Cuando Pedro, finalmente, aceptó visitar al centurión romano, y esta noticia llegó a Jerusalén, los líderes de esta iglesia le reprocharon que "[hubiera] *entrado en casa de hombres incircuncisos, y* [hubiera] *comido con ellos*" (Hechos 11:1-3). Sólo después de que Pedro les explicara cómo sucedieron las cosas, exclamaron: *¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!* (Hechos 11:18). Esta situación que acabamos de relatar indica al menos tres cosas:

Primera, que ningún líder cristiano se había acercado a un gentil para predicarle el evangelio antes.

Segunda, que la causa de no acercarse se basaba en las impurezas, lo que implica que estos cristianos "primitivos" seguían guardando las reglas de dichas impurezas, y

Tercera, aunque nos parezca increíble, estos líderes creían que las promesas solo eran para los judíos.

II. PERFIL RELIGIOSO DE LA IGLESIA DE JERUSALÉN

Visto lo de más arriba, resulta coherente el resto de información que hallamos en el libro de Hechos.

Los "millares de judíos" que habían creído en Jerusalén "todos eran celosos por la ley" y este celo significaba "andar ordenadamente" (Hechos 21:20-24). La expresión "millares" indica que los "fieles de la circuncisión" no fueron algunos cristianos judíos excéntricos y aislados, sino la multitud de creyentes, la iglesia toda, incluidos los líderes, es decir, Jacobo y los ancianos (Hechos 21:17-20). Esto ocurría al final del tercer viaje misionero de Pablo, sobre el año 58 ó 59 d.C., unos 25 años después de Pentecostés.

Es perfectamente normal que esto fuera así puesto que la totalidad de las personas que formaban la "iglesia primitiva"



eran exclusivamente judías, y no dejaron de sentirse como tales en todos los aspectos: familiar, social y religioso. Aparte de los sacrificios cruentos del templo, que el cristianismo dejó de ofrecer, la iglesia de Jerusalén continuó guardando las costumbres que tenían que ver con la piedad religiosa, así como las fiestas judías.

Además, era tan importante para esta "iglesia primitiva" guardar estas costumbres, que "impuso" a los gentiles guardar "ciertos" preceptos de la Ley en el "concilio" llevado a cabo en Jerusalén en el año 49 (Hechos 15:28-29). ¡Unos 20 años después de Pentecostés!

En este contexto de cosas hemos de entender las visitas que Pedro y Juan hacían al templo (Hechos 3:1) y las costumbres judías que Pablo siguió guardando (Hechos 18:18, 21; 20:16). Pues bien, este sintético esbozo nos muestra perfectamente cuál era el perfil religioso de la "iglesia primitiva" fundada en el año 33 d.C. La pregunta pertinente es: ¿Queremos "restaurar" esta iglesia?

III. ANTIOQUÍA DE SIRIA: PRIMERA IGLESIA GENTIL

Aun cuando el primer *boom* misionero fue sin duda el ocurrido en el día de Pentecostés en Jerusalén, con tres mil almas convertidas al evangelio, no obstante, la primera misión entre los gentiles (aparte del centurión romano – Hechos 10) fue llevada a cabo por discípulos "de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús" (Hechos 11:19-20). Estos "evangelistas" habían salido de Jerusalén huyendo de la persecución que hubo con motivo de Esteban (Hechos 8:4; 11:19). Sin duda, el hecho de ser judíos de la diáspora (helenistas), con una mentalidad más abierta, facilitó el acceso a los gentiles para hablarles del evangelio.

El resultado de hablar la palabra también a los griegos fue que: "la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor" (Hechos 11:21). Lucas resume este evento misionero diciendo: "Y una gran multitud fue agregada al Señor" (Hechos 11:24b).

Si la iglesia de Jerusalén había sido la iglesia "madre" para los judíos, la iglesia de Antioquía se convirtió en la iglesia "madre" para los gentiles. Pero la iglesia "primitiva" propiamente dicha fue la iglesia de Jerusalén, cuna del movimiento cristiano, que, como hemos visto, siguió guardando las costumbres judías.

IV. PABLO Y LA IGLESIA EN ANTIOQUÍA

La noticia del nacimiento de la iglesia entre los griegos llegó pronto a Jerusalén, cuyos líderes (los Apóstoles – Hechos 8:1) enviaron a Bernabé a Antioquía, el cual percibió la importancia de lo que estaba ocurriendo en la tercera ciudad del Imperio. Así pues, sin demora, Bernabé se dirigió a Tarso en busca de Pablo (por carretera hoy, 228 km), y vueltos ambos a Antioquía "permanecieron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente" (Hechos 11:22-26). Pablo no fundó esta iglesia (tampoco Pedro), pero fue un hito fundamental para su

crecimiento y su visión misionera (Hechos 13:1-3). Después de su primer viaje misionero, Pablo y Bernabé "continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos" (Hechos 15:35). Después del segundo viaje misionero, el Apóstol todavía pasó en esta ciudad "algún tiempo" (Hechos 18:23). Este "algún tiempo" fue la última vez que Pablo estuvo en Antioquía, pues finalizando el tercero y último viaje misionero, y deseando ir directamente a Jerusalén para estar allí en la fiesta de Pentecostés (Hechos 20:16), se cumplieron las advertencias proféticas que durante su viaje se le fue anunciando: su apresamiento en Jerusalén (Hechos 21:4, 10-11). Desde Jerusalén (y tras dos años de cautividad en Cesarea –Hechos 23:23-35; 24:27), Pablo fue llevado a Roma para comparecer ante César, a quien el Apóstol había apelado (Hechos 25:10-12).

V. PERFIL RELIGIOSO DE LA IGLESIA EN ANTIOQUÍA

Las diferencias socio-religiosas entre los discípulos judíos y los discípulos gentiles devino en un choque religioso-cultural.

La iglesia de Antioquía de Siria, primera iglesia entre los gentiles, se convirtió en el "cuartel general" de los tres viajes misioneros del apóstol Pablo (Hechos 13:1-3; 15:35-36; 18:22-23). Es decir, no fue en la iglesia de Jerusalén donde surgió la iniciativa de llevar la palabra "hasta lo último de la Tierra" (Hechos 1:8), sino en la iglesia de Antioquía. Un líder de la segunda generación en esta iglesia, y posible discípulo directo de Pablo, fue Ignacio de Antioquía (40-107 [113?] d.C.), obispo a la sazón hasta su martirio en tiempo del emperador Trajano. Se conocen 13 cartas atribuidas a él dirigidas a las iglesias, entre otras, de Roma, de Filipos, de Éfeso...; una literatura de gran valor histórico y exegético.

Tres elementos significativos sugieren que la iglesia surgida en esta ciudad (como en todas las demás en el mundo gentil) sería muy diferente a la de Jerusalén:

- La composición multicultural de su población: griegos, romanos, sirios y judíos [la diáspora judía estaba presente en todas las ciudades importantes del Imperio. [Ver Hechos 13:14; 14:1; 17:1; 18:4; 19:8; etc.];
- La naturaleza socio-religiosa de los "evangelistas" que predicaron la palabra allí: judíos de Chipre y de Cirene; o sea, helenistas; y
- Las personas que lideraron la iglesia durante el primer año: Bernabé y Pablo (Pablo y Bernabé).

Las diferencias socio-religiosas entre los discípulos judíos y los discípulos gentiles devino en un choque religioso-cultural. Iniciado el movimiento cristiano en el mundo gentil, este recibió la visita de líderes cristianos procedente de Judea que llevaban sus costumbres judías, las cuales quisieron imponer: "si no se circuncidaban conforme al rito de Moisés, no podían ser salvos" (Hechos 15:1). Fue tal la discusión de Pablo y Bernabé con estos misioneros de Judea, que dispusieron subir a Jerusalén para tratar esta cuestión "con los Apóstoles y los ancianos"

(Hechos 15:2). Este encuentro en Jerusalén, y la dura discusión que se llevó a cabo acerca de observar o no la ley, marcó un antes y un después en el cristianismo primitivo. En principio con este resultado: El cristianismo judío seguiría observando la ley, mientras que el gentil sólo observaría "algunas cosas necesarias de la ley" (Hech. 15:28-29; 21:25). Se sobreentiende que en las iglesias netamente griegas los cristianos no necesitaban observar dichas "cosas necesarias de la ley", que tenían como fin la fraternidad entre judíos y gentiles cristianos.

Este encuentro en Jerusalén, y la dura discusión que se llevó a cabo acerca de observar o no la Ley, marcó un antes y un después en el cristianismo primitivo

VI. "LOS DE LA CIRCUNCISIÓN" (Hechos 10:45)

Lucas escribe el libro de Hechos allá por los años 70-75 dC. Gran parte de este libro lo escribió a partir de informaciones ajenas, que fue armonizando como mejor pudo. No obstante, conocía de primera mano las secuelas de la tensión histórica entre judíos y gentiles en la Iglesia. De hecho, él pertenecía cultural e históricamente al grupo "del evangelio de la incircuncisión". Desde esta perspectiva en el tiempo, Lucas se está refiriendo a la Iglesia primitiva judeocristiana, como "los de la circuncisión" en contraste con la Iglesia gentil, "los de la incircuncisión" (cof. Gál. 2:7-8). Un detalle muy importante a tener en cuenta: Cuando Lucas escribe Hechos, los "fieles de la circuncisión" (los judeocristianos) son bien considerados, ¡constituían la iglesia madre! Esta referencia de Lucas a "los de la circuncisión" nos obliga, no obstante, a hacer un análisis más detallado. Según a qué momento histórico pertenece el escrito bíblico, esta expresión tiene un sentido diferente. No tiene el mismo sentido en el libro de Hechos y en las primeras cartas de Pablo que en las Pastorales, por ejemplo. Así, la expresión "los de la circuncisión", tiene al menos estas tres connotaciones:

1. "Los de la circuncisión" como grupo fundante del cristianismo

Lucas se refiere a los creyentes de Judea (la iglesia judeocristiana) como "los de la circuncisión" o "los fieles de la circuncisión" (Hechos 10:45; 11:2). En Hechos, esta denominación tiene siempre un carácter socio-religioso para distinguir los dos grandes grupos que constituía el cristianismo primitivo: el judío y el gentil. Pablo, por su parte, usa esta misma expresión en contextos y con sentidos diferentes. La usa para distinguir a los judíos de los gentiles en general (Romanos 3:30; 4:9). Con un sentido parecido, la usa para referirse a los campos de misión a los que han sido enviados él y el apóstol Pedro, con el nombre de "el evangelio de la circuncisión" y "el evangelio de la incircuncisión" (Gálatas 2:7-8). Pablo usa también esta expresión con el mismo sentido socio-religioso que Lucas, para referirse a los judeocristianos (Gálatas 2:12).

Que "los de la circuncisión" no formaban un grupo disidente del cristianismo oficial lo muestran dos hechos notables:

Los "fieles de la circuncisión" que fueron a Antioquía eran uña y carne con Santiago, una columna de la iglesia de Jerusalén, pues fueron allí a



instancia de él. Además, debieron gozar de una reputación social y religiosa bastante importante dentro de la Iglesia de Jerusalén, pues estos "fieles" influenciaron a Pedro (y a los demás judíos e incluso a Bernabé) hasta el punto de que se abstuvieron de confraternizar con los gentiles, actuando hipócritamente, actitud que Pablo reprochó públicamente después (Gálatas 2:11-14).

Los discípulos judíos de Hope que acompañaron a Pedro hasta Cesarea, a casa de Cornelio, pertenecían a este grupo de "fieles de la circuncisión". El apelativo "fieles" que usa Lucas para referirse a estos discípulos judíos significa que eran "cristianos fieles" que, no obstante, seguían observando los preceptos de la ley (Hechos 10:45).

2. "Los de la circuncisión" como cuerpo eclesial dominante del cristianismo palestinense

El hecho de que se diga que eran "millares" los judíos que habían creído, y, además, todos eran "celosos por la ley" (Hechos 21:20) quiere decir que esa era la naturaleza de la iglesia en Jerusalén. Es decir, cuando Pablo llegó a Jerusalén, al final de su tercer viaje misionero (año 58 ó 59 d.C.), el grupo de "los de la circuncisión" representaba la totalidad de la iglesia. La declaración de los dirigentes de la iglesia de Jerusalén al Apóstol, "Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley", indica suficientemente que la iglesia primitiva era fiel observadora de la ley de Moisés.

3. "Los contumaces... de la circuncisión"

No obstante, pasado el tiempo (en la época de las Pastorales), la Iglesia gentil, que ya era mayoritaria, y se estaba institucionalizando en el mundo greco-romano, ya no tenía la misma consideración hacia aquellos "fieles de la circuncisión". Ahora el epíteto se ha convertido en "[los] contumaces y engañadores... de la circuncisión" (Tito 1:10). Esta consideración tan diferente del autor de la Pastoral hacia los judeocristianos (¡la iglesia primitiva!) indica que ha pasado mucho tiempo desde los escritos de Pablo y de Lucas (evadimos aquí el tema de la autoría y la datación de las Pastorales por salirse del propósito de este trabajo).

VII. EL CONCILIO DE JERUSALÉN, UNA MIRADA RETROSPECTIVA

Según la conclusión del "concilio" llevado a cabo en Jerusalén sobre el año 49 dC sabemos que la obligatoriedad o no de la circuncisión para los gentiles no fue el único tema que se discutió, pues en el consenso que devino de la reunión se "impuso" a los discípulos gentiles algunos preceptos de la ley (excepto la circuncisión). Un estudio más profundo nos mostraría que esta imposición tenía un fin pastoral: la fraternidad entre judíos y gentiles en las iglesias mixtas. Los preceptos impuestos a los gentiles facilitaba la fraternidad con los judeocristianos. En las iglesias netamente gentiles, como ya hemos dicho más arriba, dichos preceptos tendrían otro sentido.

¿Qué implica que los apóstoles y los ancianos tuvieran que

dirimir en un "concilio" si los gentiles tenían o no que observar la ley?

En primer lugar, implica que alguno de los grupos contendientes estaba guardando la ley, y este grupo obviamente era el formado por los judeocristianos de Jerusalén (¡la "iglesia primitiva"!). El hecho de que a esos "misioneros" de Judea no se les hubiera "dado orden" en Jerusalén (Hech. 15:24) para que los gentiles guardaran la ley, no significa que la iglesia de Jerusalén no estuviera guardándola, y que estuviera presionando para que los gentiles la guardaran, ¿a qué, si no, la celebración de un "concilio" para debatir si los gentiles debían observar la ley o no?

En segundo lugar, este "concilio" pone de relieve que, si bien los gentiles estaban exentos de observar cualquier precepto de la ley, los judíos que habían creído no pensaban igual. Fue la reflexión teológica ("mucha discusión" – 15:7) en este "concilio" lo que aportó luz para comprender que era posible el evangelio "sin" la observancia de la ley. Para ello fue necesario interpretar lo que había ocurrido en casa de Cornelio (según el relato de Lucas): "Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros..." (Hechos 15:7-12).

En tercer lugar, este "concilio" pone en evidencia también que los gentiles de Antioquía que habían creído en el evangelio no quisieron "parecerse" a la iglesia "madre" de Jerusalén, nacida en el día de Pentecostés el año 33 d.C. ¡Qué diferencia con la obsesión de algunos líderes de las *Iglesias de Cristo*, que quieren a toda costa "parecerse" a la iglesia primitiva de Jerusalén!. En realidad, dicho "concilio" fue una protesta en toda regla de los cristianos gentiles porque no querían ser "como" la Iglesia "madre" originaria.

VIII. EL APOSTOLADO DE LA CIRCUNCISIÓN (Gálatas 2:6-9)

El término "judeocristiano" no aparece en el Nuevo Testamento; aquí se les conoce como "los de la circuncisión". El término judeocristiano es una creación de la ciencia moderna acuñado en el siglo XIX para designar a los discípulos de Jesús que, a sabiendas, habrían querido permanecer cercanos al judaísmo. Estos se dividen en dos grupos, según su lengua materna: el arameo-hebreo, por un lado, y el griego, por otro (Hechos 6:1), que se corresponden a los judeocristianos de Judea y a los de la diáspora respectivamente. El término judaizante, igualmente, es una referencia más marcada de aquellos discípulos judíos que, además de guardar la ley de Moisés, querían imponerla a los gentiles ("Judeocristianos, los discípulos olvidados", Jean-Pierre Lémonon).
Todas las personas que formaban la iglesia "primitiva" eran de origen judío y siguieron guardando las "costumbres" de la ley (Hechos 15; 21: 17-25). Esto es

comprensible si pensamos que las personas de Jerusalén que creyeron en Jesús no dejaron de ser judías, tanto las residentes en Palestina como las que residían en la diáspora. Tras de sí había siglos de tradiciones sociales y religiosas que marcaban un estilo de vida desde el nacimiento hasta la muerte. ¿Por qué tendrían que romper, de un día para otro, con toda esa carga emocional, psicológica, familiar, social y religiosa? ¿Por qué tendrían que abandonar la señal del pacto de Dios con Abraham: la circuncisión (Génesis 17); la fiesta que conmemoraba la liberación de la esclavitud egipcia: la pascua (Éxodo 12); y las reglas alimentarias... (Levítico 11-sigs.)?

Guardar estas costumbres, en la nueva dispensación de la gracia, no era necesario para ser salvo, pero guardarlas era compatible con la fe que salva, al menos para los judíos que creyeron –y creen– en el evangelio. Otra cosa diferente eran los judaizantes; es decir, aquellos judeocristianos que además de guardar la ley querían imponerla a los gentiles. Pablo, con la definición de "el apostolado de la circuncisión" estaba reconociendo el estilo de vida religioso de los discípulos judíos que seguían guardando la ley (Gálatas 2:7-8).

Nuestra educación religiosa nos impide asumir que la "iglesia primitiva" seguía apegada a la ley, incluso después del "concilio" de la concordia

1. Guardar la ley: identidad de la iglesia "primitiva"

Nuestra educación religiosa nos impide asumir que la "iglesia primitiva" seguía apegada a la ley, incluso después del "concilio" de la concordia (Hechos 15).

Esta iglesia primitiva, apostólica, fundada el día de Pentecostés (que seguía observando la ley), fue la iglesia a través de la cual el Espíritu Santo se hizo presente: con dones de lenguas (Hechos 2), con milagros (Hechos 3:1 sigs.; 5:12 sigs.; 9:40 sigs.), en la oración (Hechos 4:31), en la imposición de manos (Hechos 8:14-19), fortaleciendo las iglesias (Hechos 9:31)... Fue tal su condición, que enfrentó un "concilio" para discutir la necesidad o no de que los gentiles guardaran la ley. La conclusión a la que llegaron fue que los gentiles solo deberían cumplir algunos preceptos de la ley (¡para poder fraternizar con ellos!). Los líderes presentes en dicho "concilio" no fueron subalternos, sino los apóstoles y los ancianos de la iglesia de Jerusalén (Hechos 15:2). Además, para estos líderes de la iglesia primitiva, guardar la ley era "andar ordenadamente" (Hechos 21:24).

2. Pedro y Pablo: dos ámbitos misioneros

Pablo, tras su conversión, se destacó como un líder excepcional en el campo gentil, para cuyo apostolado había sido llamado (Hechos 26:16-18). Después de una carrera misionera productiva fuera de Palestina, quiso compartir con los que eran considerados "columnas" de la iglesia de Jerusalén (Pedro, Jacobo y Juan) lo que había estado enseñando entre los gentiles. Es obvio que en este encuentro también Pedro, como líder prominente entre los otros apóstoles,

compartiera qué enseñaban ellos entre los judíos. Ambos, Pedro y Pablo, eran conscientes de las diferencias de sus ministerios por causa de los campos distintos de misión; por ello, y por mutuo acuerdo, demarcaron dos ámbitos culturales de trabajo: Pedro (y los demás de la circuncisión) seguiría desarrollando su ministerio entre los judíos, y Pablo haría lo propio entre los gentiles, como había venido haciendo: "pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en [Pablo] para con los gentiles" (Gálatas 2:6-9).

El concepto que subyace en la reflexión de Pablo en Gálatas 2:7-8 es nada más y nada menos que el telón de fondo sobre el que se desarrolla la historia del cristianismo primitivo, con una Iglesia judía que seguía guardando la ley y una Iglesia gentil exenta de guardar dicha ley (salvo algunos preceptos de la misma para la fraternidad entre gentiles y judíos). El concilio de Jerusalén pone en evidencia la existencia de estas dos iglesias sincrónicas: la judía y la gentil. Hechos 15 y 21:17-25 refleja sólo la punta del iceberg de

Todo parece indicar que del rechazo a lo "judaizante" se pasó al rechazo de lo "judeocristiano" y de esto al rechazo total a todo lo que olía a "judío"

esta realidad. En nuestros estudios bíblicos, pasamos de puntillas por este cuadro histórico que nos muestra el libro de los Hechos.

3. Exclusión progresiva de la Iglesia "primitiva"

Ya hemos dicho que en el cristianismo primitivo fue compatible la coexistencia de una iglesia judía y otra gentil (Gálatas 2:7-9). En el "concilio" de Jerusalén se selló la concordia entre ambas Iglesias (Hechos 15:1-35; 21:17-25). No obstante de que esto fue así, el tiempo fue mostrando que esa fraternidad, en cuyo consenso fue partícipe el Espíritu Santo (Hechos 15:28), se fue viciando y, finalmente, degradando hasta casi el odio en la medida que la Iglesia helenista fue adquiriendo protagonismo, reconocimiento y mayoría (¡al precio de ir perdiendo el vínculo con sus raíces naturales! - ver Romanos 11:11-24). Todo parece indicar que del rechazo a lo "judaizante" se pasó al rechazo de lo "judeocristiano" y de esto al rechazo total a todo lo que olía a "judío". Las Pastorales ya dan muestras de esta tensión que terminó en un fiasco histórico.

En efecto, a finales de la "época apostólica" ya se perfila cierta intransigencia con "los de la circuncisión" (¡la Iglesia "primitiva"!); el autor de la Pastoral habla de ellos como los "contumaces, habladores de vanidades y engañadores" (Tito 1:10).

Más tarde (año 110), Ignacio de Antioquía escribía a los magnesios: "Es absurdo apelar al nombre de Jesucristo y después vivir a lo judío; no es el cristianismo el que creyó en el judaísmo, sino el judaísmo el que creyó en el cristianismo, donde se han reunido cuantos creen en Dios" ("*El primer siglo cristiano*", Ignacio Errandonea S.J.). No es el momento ahora para discutir la declaración de este mártir de Jesucristo, pero sus palabras nos acercan al sentir que la Iglesia helenizada iba asumiendo acerca de los judeocristianos. ¡El espíritu del "concilio" de Jerusalén se



estaba olvidando! Tenemos que esperar un poco más, a mediado del siglo II, para escuchar al obispo de Asia Menor, Melitón de Sardes, el pernicioso dicho que llegaría a demostrarse en la historia posterior como muy nefasto: "Oídlo todas las estirpes de los pueblos, y vedlo: Un asesinato jamás sucedido antes tuvo lugar en Jerusalén [...]. Dios fue asesinado, el Rey de Israel fue eliminado mediante la diestra de Israel".[1]

Nacía así el reproche de que los judíos son asesinos de Dios. Aquí no se apuntaba ya a convertir a los judíos, sino a combatirlos ("*El Cristianismo*", Hans Küng). Todos conocemos la historia del antisemitismo en Europa que llegó a su clímax con el Holocausto. Antisemitismo del cual el cristianismo de occidente no fue ajeno (*Judeofobia*, Gustavo D. Perednik). Según los estudiosos, no existe mucha información directa sobre la "Iglesia judeocristiana" tras la guerra del año 70; y la información que hay procede de reseñas de apologistas cristianos de los siglos II, III y IV, como Justino, Tertuliano, Ireneo, Eusebio, etc. Reseñas que pertenecen a la historia que escribió la Iglesia triunfante (*Los judeocristianos: testigos olvidados*, Jean-Pierre Lémonon).

IX. EL APOSTOLADO DE LA INCIRCUNCISIÓN (Gálatas 2:6-9)

Si de entre los judeocristianos, los judaizantes no se hubieran empeñado en imponer la ley a los gentiles, probablemente hubieran ocurrido estas tres cosas:

a) La iglesia judeocristiana habría tenido más posibilidades de subsistir en el tiempo y en el espacio, al menos en el entorno judío, que era su especial horizonte misionero (Gálatas 2:9);

b) El cristianismo habría sido más plural. Se habría evitado, por un lado, la persecución a los judíos, y, por otro, las guerras religiosas entre cristianos.

c) Como contrapartida, las cartas de Pablo habrían tenido otro calado, incluso la nomenclatura del Nuevo Testamento habría sido diferente. Pero esto solo es una especulación.

Según las cartas de Pablo, especialmente la dirigida a las iglesias de Galacia, los judaizantes fueron "misioneros" muy activos, no solo en el entorno judeocristiano, donde se sentirían como peces en el agua, sino también en el campo de misión gentil: aquí como intrusos (ver Gálatas 3:1 ss.; 5:1-12). Esta polémica, que a nosotros nos ha llegado de forma literaria, debió de haber sido una enconada, viva y persistente lucha apologética entre las comunidades gentiles, evangelizadas y adoctrinadas por Pablo y sus discípulos, y los maestros e incluso comunidades judaizantes. Con el tiempo, esta encarnizada apología se fue convirtiendo en una inevitable enemistad más allá de la simple dialéctica, según vemos en la literatura patrística (Ignacio de Antioquía, Justino...).

El vocablo "incircuncisión" nos lleva mentalmente al principal artífice de la teología cristiana y autor literario de la mayor parte del Nuevo Testamento: Saulo de Tarso (Pablo).

Desde su experiencia en el camino hacia Damasco, el

Apóstol de los gentiles había adquirido la noción de que la buena nueva (el evangelio) era un don gratuito, de ámbito universal y al margen e independiente de la ley judía (Gálatas 1:11-12). Su vocación era especialmente hacia los gentiles (Hechos 26:16-18). Con mucho orgullo Pablo se autodefinía como "apóstol de los gentiles" y, por lo tanto, "honraba su ministerio" (Romanos 11:13). Y aquello que fue tan difícil de entender al principio para los judeocristianos –judaizantes o no (ver Hechos 11:1-2, 18)–, Pablo dice que era un misterio escondido que le fue revelado a él: "que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio" (Efesios 3:1-6). Pedro, después de su experiencia con la conversión de Cornelio (Hechos 10), llegó a la misma conclusión (Hechos 15:7-11).

En la epístola a los Gálatas tenemos una exhaustiva exposición teológica del evangelio (de la gracia); su objetivo: además de exponer cuál era el mensaje que Pablo predicaba entre los gentiles, ilustrar tanto a gentiles como a judaizantes, especialmente a estos, la suficiencia y la superioridad de la fe sobre las obras de la ley en orden a la salvación:

"sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado... pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo" (Gálatas 2:16-21).

Por ello, imponer la ley como requisito para ser salvo suponía "volver a lo que era figura y sombra de los bienes venideros" (Colosenses 2:16-17; Hebreos 10:1). Distanciarse de los judaizantes, por lo tanto, no sólo era una necesidad teológica, sino un camino sin retorno; el evangelio de la incircuncisión tenía como vocación y meta primeramente a los incircuncisos sin excluir a los circuncisos (Gálatas 5:6).

X. DE LA GRACIA HABÉIS CAÍDO

Ahora bien, ¿cómo entendemos la polémica con los judaizantes? ¿Está Pablo condenando a "todos" los que observan la ley "cualquiera" que sea el motivo? ¿Pervertían el evangelio por el hecho de observar la ley como estilo religioso de vida? Veamos:

a) "De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis" (Gálatas 5:4).
Pablo no está diciendo que "todos" los que observaban la ley estaban "desligados de Cristo", sino "aquellos que" buscaban justificarse por las obras de la ley ("*los que* por la ley os justificáis"). Esta obviedad, además de la gramatical, es evidente por estas dos razones:
Primera: en el concilio de Jerusalén dejaron claro que, aun cuando los gentiles no necesitaban observar la ley, los judeocristianos sí la guardarían: "Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley [...] Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no

guarden nada de esto..." (Hechos 21:20, 24-25). Los judeocristianos no guardaban "esto" (la ley) para salvarse; luego ellos no estaban desligados de Cristo ni "caídos de la gracia".

Segunda: Pablo observaba la ley de manera ordinaria (Hechos 18:18, 21; 20:16); y en casos puntuales, con un propósito (1 Corintios 9:20). Pero Pablo tampoco estaba desligado de Cristo. Se supone que tampoco estaba contradiciéndose.

1. "Quieren pervertir el evangelio de Cristo" (Gálatas 1:6-10).

Este texto es la introducción mediante la cual Pablo va a exponer teológicamente su evangelio de la gracia, cuyo contexto es la labor proselitista de los judaizantes que habían llegado a las iglesias fundadas por el Apóstol (Gálatas 3:1-5). Como deducción coherente con el punto anterior, los judeocristianos no podían ser los que estaban pervirtiendo el evangelio, pues Pablo, además de observar también la ley, siempre tuvo una buena conexión con ellos (Hechos 21:21-24; Gálatas 2:7-9), sino los que iban imponiendo la ley "como requisito" para ser salvos. Es decir, practicar la circuncisión, como rito de la señal del pacto con Abraham; observar las fiestas judías que celebraban la relación de Dios con el pueblo judío; seguir las reglas alimentarias, etc., como estilo de vida religioso, no suponía competir con la gracia ni adherirse a otra alternativa diferente de ella. La observancia de la ley, en este sentido, es una expresión piadosa ancestral de los israelitas, "de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas" (Romanos 9:4).

La observancia de la ley, en este sentido, es una expresión piadosa ancestral de los israelitas, "de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas"

XI. A MODO DE CONCLUSIÓN

Todo cuanto antecede es un breve repaso de los inicios del cristianismo primitivo relacionado con el tema que aquí discutimos, y que evocamos sintéticamente:

a) La iglesia nació en Jerusalén sobre el año 33 d.C. Esta iglesia estaba formada por personas judías en su totalidad.

b) Esta iglesia nacida en Jerusalén continuó observando las costumbres judías inscritas en el Antiguo Testamento (la Ley).

c) La aceptación de la buena nueva por parte de los gentiles originó una tensión entre estos y los judeocristianos, los cuales, además de seguir observando las costumbres judías, algunos quisieron imponerlas a los gentiles.

d) La solución de este problema surgido se dirimió en el llamado "concilio" de Jerusalén sobre el año 49 dC.

e) Es notoria –¡y sorprendente!– la perplejidad de los dirigentes de la iglesia de Jerusalén porque los gentiles también estuvieran incluidos en la promesa de salvación.



f) Es también notorio –¡y no menos sorprendente!– que Pedro no hubiera predicado el evangelio a un gentil hasta la ocasión del centurión romano.

g) El "concilio" en Jerusalén pone en evidencia que la iglesia gentil (de Antioquía) no quiso "parecerse" a la iglesia de Jerusalén, precisamente porque no aceptaron la imposición de la ley de Moisés, salvo algunos preceptos de ella (Por cuestiones pastorales).

Si todo cuanto hemos expuesto en estas notas es correcto, ¿qué implicaciones puede tener en un análisis crítico respecto a la antítesis "Nuevo Testamento versus Viejo Testamento"? Pero sobre todo, la cuestión que justifica este análisis (*para los líderes de las Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*), ¿Qué iglesia deseamos "restaurar", la de Jerusalén o la de Antioquía?

Obviamente, el Nuevo Testamento habla de "una" Iglesia, que es el Cuerpo "uno" de Cristo, etc. Pero esta Iglesia de la cual escriben los hagiógrafos, especialmente el autor de las Pastorales, es una Iglesia "teologizada", teórica, abstracta, pero diferente de las iglesias históricas, plurales y diversas, que dieron origen al cristianismo primitivo, que fue heterogéneo, del cual da cuenta el Nuevo Testamento.♦

Notas

1. *Sobre la Pascua* (96), Melitón de Sardis http://www.kerux.com/doc/0401A1.asp (Inglés, visto 09/09/2021)

Estamos acostumbrados a hablar de «cristianismo», en singular, cuando nos referimos a la religión dominante en el hemisferio occidental. Sin embargo, sería mucho más apropiado utilizar este vocablo en plural, «cristianismos», tanto en nuestro tiempo como en la Antigüedad.

Antonio Piñero
Los cristianismo derrotados

Otro cristianismo es posible

La piedra angular

de la doctrina de nuestra fe 3/3



Roger Charles Lenaers
(1925 - 2021)

Sacerdote jesuita. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1942 y siguió los cursos regulares de la Escuela Jesuita de Filosofía y Teología y lenguas clásicas. Sus últimos años los pasó como pastor en la diócesis de Innsbruck.

¿No estamos traicionando la tradición?

Como cristiano ¿puede uno despedirse de las expresiones de los cuatro primeros Concilios y abandonar confesiones de fe que han pertenecido durante más de 15 siglos al depósito central de la fe de todas las iglesias y denominaciones cristianas?

Sí, se puede, pero a condición de que uno perciba y comprenda el origen cultural de estas fórmulas, de manera que guarde lo que es esencial y permanente en ellas. Lo esencial no es que a Jesús se le reconozca o atribuya la categoría conceptual de «Dios», sino la confesión de que sustentamos nuestra esperanza de salvación absolutamente en nuestra fe en él, porque reconocemos en él el acercamiento salvador de Dios y recibimos realmente esta salvación de él. Tal vez Jesús aparece como superior y más allá de lo humano cuando se lo muestra con el revestimiento filosófico de la «segunda persona de la Trinidad divina». Pero, ¿será por ello más salvador nuestro que cuando se lo ve y cree en él como lo vieron y creyeron sus primeros discípulos y la iglesia de los primeros decenios? Hay ciertas fórmulas que promueven esta fe y podemos pensar que es lo mismo que hicieron las expresiones de los cuatro primeros concilios y no han cesado de hacerlo ... hasta ayer. Pero hoy ya no lo consiguen más. El ámbito de pensamiento en el que nacieron se ha vaciado completamente de su contenido debido a la modernidad. Entonces no tiene ningún sentido seguirlas manteniendo a cualquier precio. Es mejor abandonarlas y adoptar otras que nos

y adoptar otras que nos signifiquen mejor lo que podemos entender.

Quien de todas maneras continúe teniendo temor de abandonar la confesión de fe tradicional, debería preguntarse ¿qué es más importante: llamar Dios a Jesús, (a menudo solo para golpear a alguien que no lo hace), o llamarlo de un modo tal que incorporando sus excelencias y maneras de ver, abandone el bien absoluto de la autodeterminación y libertad propias y se deje determinar completamente por él? El ser humano tiene derecho a abandonar ese bien absoluto, sólo cuando encuentra algo superior o cuando encuentra lo trascendente sin más. De ese modo se reconoce la trascendencia de Jesús. Porque lo que vale realmente no es lo que uno piensa y dice, sino lo que hace.

Decir en palabras que Jesús es Dios y no orientarse según él en todas las cosas, es afirmar en los hechos lo contrario de lo que se dice. Por cierto que no hay que mirar en menos o echar por la borda todas las formulaciones. Lo que se

¿puede pertenecer al mensaje cristiano algo, por el solo hecho de que los obispos allí reunidos (una pequeña minoría de los miembros de la iglesia) hayan pensado que todo miembro de la iglesia debería pensar así, so pena de excomunión?

decantó en ellas no es sólo el fruto de un pensamiento agudo, sino que da cuenta de una vinculación profunda con Jesucristo y refleja una gran preocupación por hacer que el agua llegara a la gente de antes, por los canales de antes. Pero atención: a la gente de antes...

La autoridad de aquellos cuatro concilios como testigos importantes de las visiones teológicas de aquel tiempo, puede continuar fuera de crítica. Pero permanece la pregunta de principio: ¿puede pertenecer al mensaje cristiano algo, por el solo hecho de que los obispos allí reunidos (una pequeña minoría de los miembros de la iglesia) hayan pensado que todo miembro de la iglesia debería pensar así, so pena de excomunión? No debemos olvidar que esos obispos respiraban y pensaban en una cultura en la cual la división de la realidad en dos mundos paralelos era evidente. En ese contexto era totalmente posible pensar que Dios bajara condescendiente desde su mundo y asumiera la naturaleza humana, por muy asombroso y sorprendente que parezca.

A ellos les faltaba comprender el origen histórico que tenía la piadosa costumbre litúrgica de venerar a Jesús como a Dios. Todo esto relativiza de antemano sus percepciones, sus persuasiones y también sus anatemas. Además, esos Obispos, inconscientemente, leían las Sagradas Escrituras, como un libro de oráculos que entregaba argumentos legitimados por Dios mismo

signifiquen mejor lo que podemos entender.

Quien de todas maneras continúe teniendo temor de abandonar la confesión de fe tradicional, debería preguntarse ¿qué es más importante: llamar Dios a Jesús, (a menudo solo para golpear a alguien que no lo hace), o llamarlo de un modo tal que incorporando sus excelencias y maneras de ver, abandone el bien absoluto de la autodeterminación y libertad propias y se deje determinar completamente por él? El ser humano tiene derecho a abandonar ese bien absoluto, sólo cuando encuentra algo superior o cuando encuentra lo trascendente sin más. De ese modo se reconoce la trascendencia de Jesús. Porque lo que vale realmente no es lo que uno piensa y dice, sino lo que hace.

Decir en palabras que Jesús es Dios y no orientarse según él en todas las cosas, es afirmar en los hechos lo contrario de lo que se dice. Por cierto que no hay que mirar en menos o echar por la borda todas las formulaciones. Lo que se decantó en ellas no es sólo el fruto de un pensamiento agudo, sino que da cuenta de una vinculación profunda con Jesucristo y refleja una gran preocupación por hacer que el agua llegara a la gente de antes, por los canales de antes. Pero atención: a la gente de antes...

La autoridad de aquellos cuatro concilios como testigos importantes de las visiones teológicas de aquel tiempo, puede continuar fuera de crítica. Pero permanece la pregunta de principio: ¿puede pertenecer al mensaje cristiano algo, por el solo hecho de que los obispos allí reunidos (una pequeña minoría de los miembros de la iglesia) hayan pensado que todo miembro de la iglesia debería pensar así, so pena de excomunión? No debemos olvidar que esos obispos respiraban y pensaban en una cultura en la cual la división de la realidad en dos mundos paralelos era evidente. En ese contexto era totalmente posible pensar que Dios bajara condescendiente desde su mundo y asumiera la naturaleza humana, por muy asombroso y sorprendente que parezca.

A ellos les faltaba comprender el origen histórico que tenía la piadosa costumbre litúrgica de venerar a Jesús como a Dios. Todo esto relativiza de antemano sus percepciones, sus persuasiones y también sus anatemas. Además, esos Obispos, inconscientemente, leían las Sagradas Escrituras, como un libro de oráculos que entregaba argumentos legitimados por Dios mismo para sus opiniones teológicas. Y como ya se ha explicado, ello no sucede así.

Las circunstancias de los tiempos influyeron en el origen de las antiguas fórmulas dogmáticas. Ello queda demostrado entre otras cosas en el hecho de que el Concilio de Nicea fue convocado por el autocrático emperador Constantino el Grande, quien incluso lo presidió, sin siquiera ser cristiano. Para él lo importante no era el cuidado de la verdad cristiana o la pureza dogmática, sino la unidad del Imperio y tenía claro que las disputas incesantes sobre preguntas dogmáticas amenazaban con dañarla seriamente. Por eso se puso al lado de la gran mayoría.



En estas circunstancias, atreverse a no suscribir la fórmula dogmática de Nicea era correr el riesgo de ser depuesto y exiliado. Pero, ¿cómo juzgaríamos ahora la validez o el valor de un Concilio convocado por Vladimir Putin quién también presidiera sus sesiones y en el que se decretaran castigos que amenazaran a quienes se opusieran a sus ideas? El Concilio de Éfeso también fue convocado por el emperador y degeneró en una lucha amarga entre mayorías y minorías. En las sesiones el clima de diálogo era poco edificante, los dos partidos se excomulgaban mutuamente y el victorioso Cirilo de Alejandría denostó al piadoso Nestorio, perdedor, como un nuevo Judas. En ese ambiente lo importante no era encontrar la verdad, sino salir victorioso.♦

Las circunstancias de los tiempos influyeron en el origen de las antiguas fórmulas dogmáticas. Ello queda demostrado entre otras cosas en el hecho de que el Concilio de Nicea fue convocado por el autocrático emperador Constantino el Grande

(Continuará en el próximo número de Renovación).


La naturaleza siempre vela por la preservación del universo
dreamstime
Robert Boyle,
filósofo de la naturaleza, químico, físico e inventor

El patriarca Job
y el colectivo LGTBIQ 5/6

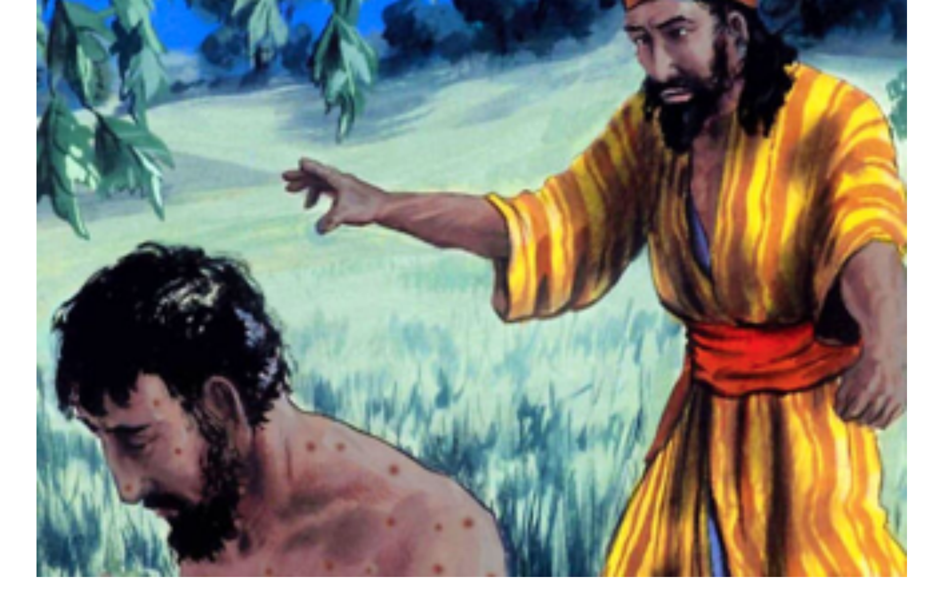


Renato Lings
Doctor en teología, traductor, intérprete y escritor. Fue profesor en la Universidad Bíblica Latinoamericana (Costa Rica) e investigador en la Queen's Foundation for Ecumenical Theological Education (Reino Unido). Es miembro de varias asociaciones internacionales dedicadas a la investigación académica de la Biblia.

TRES AMIGOS

Enterados de la secuencia de calamidades que a Job le han sobrevenido, los tres amigos de Job partieron juntos con el fin de "consolar y confortarlo" (2.11). A su llegada, contemplando la condición física del patriarca, quedan consternados. No solo es Job difícil de reconocer, sino que sus circunstancias actuales son desgarradoras. Ante la escena que se les revela, los tres hombres reaccionan llorando en voz alta y realizando rituales de duelo, después de lo cual se sientan en compasión silenciosa con Job durante siete días y siete noches. Ninguna palabra suya puede igualar la hondura de su sufrimiento.

Respondiendo al amargo lamento de Job expresado en el capítulo 3, el primer visitante en hablar es Elifaz. Sus reflexiones en este punto pueden tomarse como un resumen de los mensajes que él y sus compañeros se sienten llamados a compartir a lo largo del libro (Trenchard 1972, 69). En lugar de reconocer el dolor de Job, este amigo lo desafía a considerar sus antiguos días de sabiduría recordándole que debe confiar en "el temor de Dios" (4.6). Refiriéndose a una pesadilla que acaba de tener, se embarca en un extenso discurso sobre la justicia de Dios que, en su opinión, siempre se aplica en proporción a la transgresión humana. Sin duda, ningún ser mortal puede ser justo ante Dios



(4.17). Uno de los puntos principales del primer discurso de Elifaz es que Job no debe quejarse de su desgracia actual, sino más bien "encomendar su causa" a Dios (5.9) e incluso sentirse "feliz" de que el Todopoderoso lo esté disciplinando (5.17).

Habiendo presenciado la reacción desafiante de Job al juicio contenido en las palabras de Elifaz, el segundo visitante llamado Bildad toma la palabra. Sus comentarios aportan la misma receta que ha sugerido su compañero de viaje: busca a Dios, sé humilde, no cuestiones la justicia divina sino acéptala y serás recompensado (8.2-7, 20-21). Sin embargo, como Job también en este caso rechaza sus argumentos, el tercer amigo Zofar intenta arreglar las cosas. Convencido de que el propio Job es culpable de su condición actual, insinúa sin ofrecer detalles que la situación tiene su origen en alguna "culpa" (11.6), "iniquidad" (11.11) o "maldad" (11.14) por parte del patriarca.

Los tres amigos comparten la firme creencia que los desastres y las tragedias en la vida de una persona tienen una causa específica: Dios castiga automáticamente a los seres humanos si cometen pecados. En este contexto son portavoces de un conjunto de suposiciones y creencias rígidas del mundo antiguo, a menudo conocido como "teología de la retribución" (Osma 2019, 201). Según esta lógica, si alguien sufre dificultades de una magnitud como las de Job, la razón debe buscarse en algún hecho delictivo. No querer admitir esta sabiduría recibida es, según sus amigos, un acto de blasfemia. Para ellos, la insistencia de Job en su inocencia es molesta porque revela una actitud de terquedad y arrogancia. Por tanto, Bildad pregunta: "¿Cómo puede un mortal ser justo ante Dios?" (25.4). Zofar argumenta: "Sabes que Dios te exige menos de lo que tu culpa merece" (11.6), y Elifaz concluye: "Tu propia boca te condena, no yo" (15.6).

En este intercambio, los tres amigos son ciertamente mayoría. Su voz es la de la tradición y la ortodoxia cuyo ideario encierra lo divino en la experiencia humana sin dejar lugar para el misterio (Stuart 2006, 335). No es mera coincidencia su adhesión a la teología de la retribución, ya que esta se hace patente en otras partes del Testamento Hebreo. Específicamente, es un tema constante en el Libro de Proverbios: "Los impíos serán cortados de la tierra, y los traidores serán desarraigados de ella" (2.22); "la tormenta que golpea a los malvados" (3.25); "la maldición del Señor está sobre la casa de los impíos" (3.33); "las iniquidades de los impíos los atrapan" (5.22); "cuando pasa la tempestad, los impíos ya no



existen" (10.25); "el que persigue el mal, morirá" (11.19); "ten por seguro que los malvados no quedarán sin castigo" (11.21); etc.

Con este telón de fondo, los amigos intentan sin éxito convencer a Job de que Dios castiga automáticamente las transgresiones de los malvados. Si él ha cometido alguna transgresión (como ellos creen), lo que necesita hacer es buscar a Dios y confesar su iniquidad, y entonces seguramente será rescatado. Estas opiniones parecen contener cierta ironía. Por un lado, y como hemos visto anteriormente, los visitantes creen que comprenden perfectamente la naturaleza de la justicia divina. Según ellos, el tribunal celestial juzga de manera equitativa y equilibrada los delitos humanos. Por otro lado, acusan a Job de no comprender la grandeza de Dios, que sobrepasa el entendimiento humano (5.9, 11.7. 37.18).

El mundo de hoy está lleno de personas como los amigos de Job, que creen saber mejor que la gente *cuir* cómo debemos organizar nuestra vida. Las voces de la conformidad y la tradición están vivas en el siglo XXI. Nuestros críticos a menudo equiparan a "Dios" con la teología de la retribución basándose en las versiones de la Biblia que usan habitualmente. Actuando con certeza ciega, ideológica e idólatra, y basándose en determinados versículos escogidos para el caso (Marks 2009, 9-10), se imaginan entender las Escrituras mejor que las personas con diversidad sexual y de género (Greenberg 2004, 213).

Sin embargo, al pretender defender "la palabra de Dios" e incluso "la verdad de Dios" sin preocuparse por el costo humano se convierten, en términos reales, en partidarios del acusador. Ningún texto de las escrituras autoriza el discurso de odio contra las personas *cuir* (Osma 2019, 205). Como lo demuestra el epílogo del Libro de Job, esta brillante obra bíblica refuta la teología de la retribución, al igual que otras partes y voces de la Biblia, incluido Jesús en el cuarto evangelio (Jn 9,3). Sin embargo, millones de fundamentalistas y literalistas de hoy parecen no estar enterados y menos todavía dispuestos a desafiarse a sí mismos en el sentido de comprometerse con una teología basada en el amor a Dios y al prójimo (Osma 2019, 205).

ELIHÚ

A Elihú, la persona más joven del círculo, el prólogo no lo menciona. Esto puede indicar que: (a) no ha conocido a Job antes y, por lo tanto, no se le presenta como un amigo; (b) siendo bastante joven, puede ser pariente acompañante de uno de los tres visitantes o (c) es miembro de la familia extensa de Job. Dejando a un lado la cuestión de su



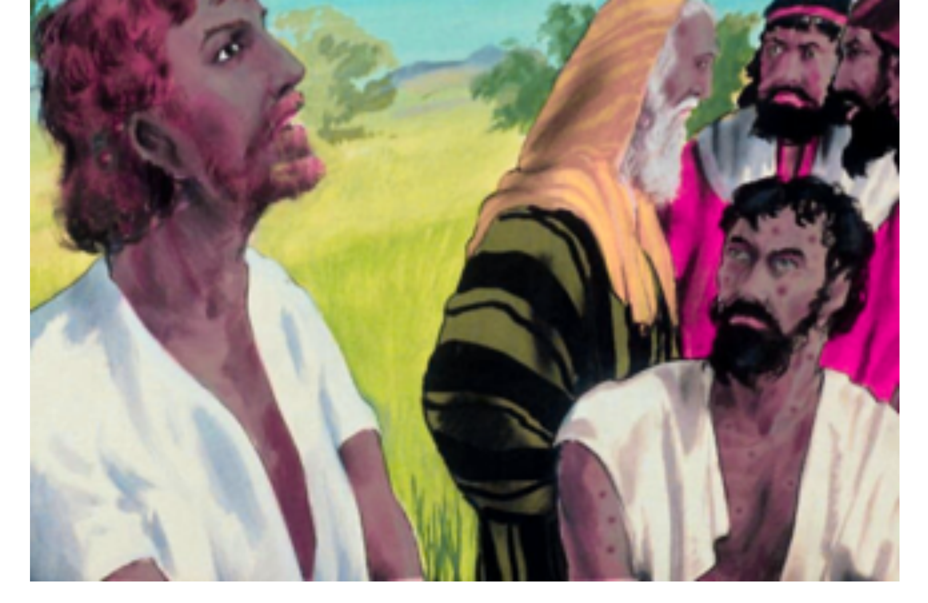
identidad, Elihú ha estado escuchando atentamente el intercambio de reflexiones desarrollado entre los cuatro hombres mayores. Su juventud lo obliga a seguir las costumbres ancestrales y permanecer en silencio mientras conversan los varones de más edad (32.6). Obviamente, ha esperado que la discusión presenciada conduzca a alguna resolución madura y sabia, pero, en su opinión, no se ha dicho nada digno de recordarse. Viendo que los intercambios llegan a un final inconcluso, su decepción lo motiva a aportar algunas reflexiones propias.

Dada la urgencia de su deseo de hablar (32.20), las y los lectores y oyentes podríamos imaginarnos que Elihú traerá alguna perspectiva nueva al debate. Sin embargo, tal no parece ser el caso. Los temas que comenta, primero dirigiéndose a Job y luego a los tres amigos, se centran en el discurso planteado anteriormente: Dios paga a los impíos por sus pecados, Job ha utilizado un lenguaje rebelde, y la redención se puede encontrar a través del sufrimiento (Stone 2006, 294). Sin embargo, Elihú se diferencia de sus predecesores al hablar a Job por su nombre y al citar fragmentos específicos de los argumentos del patriarca, si bien es para refutarlos (33.9, 34.5, 35.2). Asimismo, su tono es más suave. Momentáneamente parece comprender la complejidad de la situación de Job (Conley 2016, 51), revelando un cierto grado de empatía (33,7, 33,32). En sus reflexiones sobre el papel de Dios como creador, la parte final del discurso de Elihú (capítulos 36 y 37) se adelanta a los discursos de Dios que comienzan en el capítulo 38.

Un problema de traducción digno de mención ocurre en Job 36.14, donde Elihú deja caer un comentario sobre el triste destino de las personas "impías" que acabarán juntándose con el grupo llamado en hebreo *kedeshīm*. He aquí las propuestas de tres versiones castellanas de nuestro tiempo:

Acaban su existencia en plena juventud y mueren a la edad de los hieródulos (NBJ). *Morirán en plena juventud, y su vida acabará entre los infames* (NC). *Sus almas perecen en plena juventud, y sus vidas son como las de los depravados* (MK).

Tres versiones, tres propuestas: "los hieródulos", "los infames" y "los depravados". En 1 Reyes 22.47 la misma palabra *kedeshīm* aparece de nuevo. En este caso, sin embargo, la NBJ convierte al referido grupo en "consagrados a la prostitución", mientras que la NC da un paso más al proponer "consagrados a la prostitución idolátrica". A su vez, la MK lanza "sodomitas", traducción



extraña y ajena al contexto. En líneas generales, estas versiones parecen seguir una larga tradición hermenéutica que establece una conexión entre los *kedeshīm* y la supuesta prostitución cúltica.

Otras representaciones poco afortunadas de la palabra en Job 36.14 son "en forma vergonzosa" (DHH), "en inmoralidad" (NTV), "la gente de mala fama" (TLA), "los de vida licenciosa" (LPD), "los disolutos" (BMN), "los que se prostituyen" (PDT), "prostitutos de templo" (TNM), "los que se prostituyen en los santuarios" (NVI), "a la edad de los efebos" (BP), "en la adolescencia" (BNP) y "los sodomitas de cultos paganos" (BLA). No obstante, ninguna versión da en el clavo. El significado literal de *kedeshīm* no es otro sino "consagrados", "santos" o quizás "santeros". Con toda probabilidad, alude a las personas consagradas a realizar funciones sacerdotales en las religiones cananeas (Lings 2021, 231-33).

La insistencia entre tantas y tantos comentaristas y traductores de la Biblia en la prostitución sagrada con relación a los *kedeshīm* es, por varias razones, tan inútil como inconveniente. En primer lugar, es inverosímil que haya existido alguna forma de prostitución masculina en los templos del antiguo territorio de Canaán (Guest 2006, 140). En segundo lugar, el uso de la terminología citada pinta una imagen sesgada y poco realista de las prácticas religiosas entre los pueblos asentados en la antigua Palestina, ya que inevitablemente induce al público lector a imaginar inexistentes rituales sexuales.

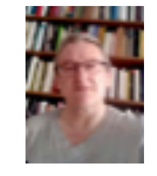
En tercer lugar, la obsesión con la imaginada prostitución sagrada coloca una carga adicional sobre los hombros de las personas estudiosas *cuir* obligándonos a investigar, analizar e interpretar una serie de pasajes de la Biblia, la mayoría de los cuales tienen escasa o ninguna relevancia para nuestra existencia o formas de vivir. Como es improbable que Job 36.14 enfoque algún aspecto de la diversidad sexual, las fantasiosas interpretaciones del versículo citadas anteriormente ponen en evidencia los numerosos errores de traducción cometidos por las versiones castellanas de la Biblia, especialmente en materia de diversidad sexual y de género (Lings 2021, 202).♦

(Continuará en el próximo número de Renovación).



Carta a Dios

Dios, he decidido escribirte esta carta sin saber quién eres, qué eres o si existes. No pretendo que la leas, lo que quiero es escribirla.



Julián Mellado

Profesor de Lengua y Literatura francesa. Nacido en Bélgica.

¿Sabes? Crecí creyendo en ti. Reconozco que en mi infancia y adolescencia fueron tiempos muy buenos contigo. Es cierto que te tenía un poco de miedo pero no fue algo realmente paralizante. Me parecía que eras alguien bondadoso. Fui creciendo y seguí creyendo en ti hasta el punto de querer conocerte de verdad. Ya joven adulto me dediqué a tu búsqueda e incluso me convencí de que te había encontrado. Y me consagré al estudio de ti. Hoy me parece una arrogancia enorme semejante idea, o sea la teología profesional es de una soberbia increíble. Y estaba yo, comprometido por años, en ese estudio hasta el punto de convencerme de que sabía muchas cosas de ti.

Era un teólogo. Hoy te diría que me convertí en *un mago del lenguaje*. Pero te puedo decir que lo hice honestamente, sin doblez y con entusiasmo.

Adquirí la pericia de anular mis dudas que siempre me acompañaron. Sin embargo, los conflictos teológicos de todas las tendencias me abrieron los ojos a que todo aquello no era más que ideas de hombres. Algunas muy brillantes, otras muy sombrías. Nunca te relacioné con los malos ejemplos de los que dicen ser tus representantes. ¿Qué culpa tienes tú de las inquisiciones, matanzas y tantos otros horrores realizados en tu nombre? Descubrí entonces lo vulnerable que eras. Tu manifestación dependía de quien se arrogaba el título de ser tu portavoz. Intenté mejorar mi pensamiento para *adecentar tu imagen* entre aquellos que decían saber cómo eras y cómo actuabas. Para mí no era posible que tú fueses como nosotros o peor. Quise pensar lo mejor de ti. Pero Dios... ¡qué resistencia encontré!

Entonces llegó un día crucial. Un encuentro de esos que no se planean, no se espera y que en cambio me hizo dar un

cambio de rumbo. Estaba en una convención dando conferencias cuando me senté a comer con un grupo de creyentes desconocidos. De pronto una mujer me hizo una pregunta. Todo mi edificio teológico se derrumbó. Podría haberle respondido oficialmente con lo dispuesto por las doctrinas. Pero estaba sentada frente a mí mirándome fijamente. No pude, sólo alcancé a decirle que no sabía cómo responder. Terminó la convención y partí con la determinación de intentar responder a esa pregunta.
El camino ha sido largo y duro. Poco a poco fui viendo cómo lo que había aprendido y enseñado hacía aguas. Nunca pude superar esa pregunta relacionada con una situación extrema de sufrimiento. Lo siento, Dios, pero caí en la cuenta de que todo me llevaba a una decepción. Estudié filosofía para poder estudiar con un cierto rigor y las dudas aumentaron.
La verdad es que no te ocupas de nosotros como nos habían enseñado. ¿Es que no puedes? o ¿no va con lo que eres? o

Probé el ateísmo y me identifiqué con lo que negaba. En cambio no con lo que afirmaba. Al fin y al cabo el ateísmo no es más que la negación de un teísmo previo.

simplemente ¿no existes?
Y me lancé al positivismo filosófico y descubrí que no te necesitaba para explicar y vivir en la Realidad. ¿Ateo entonces?

Era demasiado afirmar. Pues se puede afirmar algo negándolo. Preferí una posición intermedia. Aunque sabía en qué Dios ya no podía creer, en cambio *no sabía* si pudiera haber otro Dios. El agnosticismo me convenía, y sigo ahí. Pero...
Siempre estoy dando bandazos, a la vez de que sé lo que no creo, no tengo tan claro lo que sí creo. He tenido que ser muy honesto conmigo mismo. ¿Y sabes? Mi conciencia no se despide de ti. Lo he intentado, pero no lo he conseguido. Del Dios de la teología, sí, era fácil. Ahora bien, de ese Misterio en el que habito, eso es otra cosa. ¿Eres tú ese Misterio? ¿Pero si eres un misterio cómo puedo saber que eres tú? ¿Es personal o impersonal? ¡Yo qué sé!

Podría no ser ni lo uno ni lo otro, sólo son términos con lo que evaluamos los seres humanos. ¿Y si fuera simplemente... divino? ¿A qué me refiero con ese término? Pues no lo sé. Desde luego algo diferente a lo que somos nosotros. Pero eso, tampoco lo sé.
Probé el ateísmo y me identifiqué con lo que negaba. En cambio no con lo que afirmaba. Al fin y al cabo el ateísmo no es más que la negación de un teísmo previo.

Me sentía *mutilado*. Mi subjetivismo también formaba parte de mí. ¿Pensar en Dios? ¿Pero qué Dios?
No busco consuelo frente a la muerte. No relaciono a Dios con la muerte. Ya veremos cuando llegue la hora si estoy en condición para pensar y sentir.

Aun en mis días más negacionistas, me he sentido a veces acompañado. Por supuesto que puede ser un efecto psicológico. Pues que lo sea. Ahora bien, todo lo que vivimos interiormente tiene un efecto u origen psicológico.

Inclusive si hubiera un Dios que se comunicara a nuestra conciencia, habría también un efecto psicológico como cuando amo a mi esposa.

¿Qué es ese *Algo* que no me suelta, que persiste, aun cuando trato de que no ocurra? ¿Qué es esa extraña percepción de "*un Plus*" en mi vida que a veces se hace más intenso? ¿Qué es esa especie de *voz interior* que me humaniza? Todo tiene una explicación científica, lo sé. ¿Pero una razón necesaria (el cerebro) es sinónimo de una razón suficiente?

Quizás la palabra Dios fue inventada para referirse a lo inefable (lo que no se puede hablar), lo indecible, lo innombrable... pero vivible.

En una ocasión alguien escribió "*al Dios que fuere*" y me gustó. Me transmitía la idea de ese *Plus* pero sin definirlo. Alguien dijo que en el principio fue el verbo y que luego vino la verborrea.

Bueno, Dios, esta carta es un poco larga. ¿Cómo explicar tantas cosas? Al finalizar me doy cuenta de que no he conseguido realmente transmitir perfectamente mis ideas y sentimientos. Precariedad del lenguaje. Quizás sea normal al hablar de lo Inefable.



Quizás la palabra Dios fue inventada para referirse a lo inefable (lo que no se puede hablar), lo indecible, lo innombrable... pero vivible.

¿Y ahora qué?

Sigo siendo agnóstico, el que no sabe. Ahora bien, he optado por aceptarte, sí de verdad, como el Dios que fuere. Ya sabes, sin definiciones, ni dogmas, solamente como la percepción de lo Inefable. He decidido no callar esa conciencia de un ideal del Bien. Quiero llamar Dios a eso que me acompaña y me sorprende. ¿Agnóstico y creyente, todo a la vez? ¿Y por qué no?

Ya sabes que no me identifico con ningún credo, confesión o iglesia. Me identifico con la vida, simplemente, y descubro que no es tan fácil de interpretar.

Esta vez me despido de ti, Dios que fuere, con un simple "hasta luego".

Mi conciencia no ha logrado despedirse de ti.♦

Otro Jeremías

llora en la barca de Pedro

"Mi alma llorará en secreto por vuestro orgullo; llorará sin descanso y mis ojos derramarán lágrimas, porque el rebaño del Señor es conducido al cautiverio" (Jer 13,17).

Jairo del Agua

Escritor, católico, laico, padre de familia y orante por vocación. Prejubilado de sus funciones directivas en una empresa multinacional, se viene dedicando a ayudar a través de sus artículos, sus charlas, su Blog y entrevistas personales a quien las solicita.

Hay católicos que defienden con uñas y dientes las piedras de su catedral o del Vaticano. Es decir, la estructura, la Iglesia material o el concepto de institución. Pero no tienen el menor reparo en agredir, despreciar o humillar a las *"piedras vivas"* que difieren de sus planteamientos.

El Señor no nos dijo que defendiéramos ninguna estructura, ni templo alguno y menos que lo llenásemos de ídolos. Lo que dijo fue: *"Amaos unos a otros como yo os he amado"* (Jn 15,12). *"Cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis"* (Mt 25,40).

A los católicos de hoy nos apasiona nuestra estética material mucho más que la espiritualidad de Jesús. No hay más que observar el despilfarro en templos antiguos y modernos.

Tenemos que reconocer nuestra tradicional afición a grandiosos monumentos, imágenes suntuosas -con sus doradas coronas-, altas cúpulas, filigranas, sitiales, arte, museos y manifestaciones folclóricas más que religiosas. Y a ser posible sacarles beneficios. Leo la noticia: *"La Iglesia de Sevilla perdió 14 millones de euros durante el coronavirus por el cierre de la catedral"*...

Hoy pasé por el madrileño barrio de San Antonio de la Florida. Hay dos ermitas gemelas, una dedicada al culto y la otra a *"museo"* porque contiene pinturas de Goya y su sepultura. Una iglesia sin culto es un monumento pagano. A eso hemos llegado.

Muchísimo más grave, son las mentiras de obligada difusión en nuestras iglesias. Atados a párrafos o historias de la Escritura se nos *"exige"* leer públicamente, por ejemplo, que *"Dios ordena matar"* (Gen 22,2).

Pues debo ratificarme: Ni Dios mata, ni jamás ordena matar. Lo diga la Biblia o el *"sursum corda"*. Porque no existe ninguna letra sagrada escrita al dictado divino.
Lo que corre por nuestra Biblia es el *"permanente intento de Dios por comunicarse"* con un pueblo y raza concretos (nuestros ancestros), como lo intentó y seguirá intentando con el resto de pueblos y razas. No existen los *"privilegiados"*, sino los que se creen *"privilegiados"*.
O, visto a la inversa, lo que la Biblia cuenta es *"la búsqueda del Dios verdadero por parte del hombre"*, a veces de forma errática, primitiva e inhumana. Pablo lo dice claro: *"Quería que lo buscasen a Él, a ver si al menos a tientas lo encontraban, por más que no está lejos de ninguno de nosotros, pues en Él vivimos, nos movemos y existimos"* (Hch 17,27).

Afirmar que "todo" lo que dice la Biblia es divino, como las *"órdenes de matar"* por ejemplo, es una barbaridad, de las muchas que contiene el AT, escrito por y para un pueblo ignorante y bárbaro en un tiempo histórico inmaduro.



Proclamar hoy eso como *"palabra de Dios"* es un grave escándalo que Curas, con dos dedos de frente, deberían evitar rotundamente. *"Al que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen en mí, más le valdría que le ataran una rueda de molino al cuello y lo tiraran al mar"* (Mt 18,6). Y no me vengan con alambicadas *"hermenéuticas"* porque les diría lo que me enseñó mi abuelo, un santo castellano sin pelos en la lengua: *"Ni interpretaciones, ni leches. Lo que es mentira es mentira y no se puede hacer pasar por verdad"*. Por tanto, hermanos queridos, podéis confesar con rotundidad y sin temor alguno: Dios NO mata, Dios NO manda matar. Ni a Isaac, ni a Jesús para pagarle una *"deuda"*, ni a San Periquitín de los Altos Montes. Si los *"fieles laicos"* -como se nos llama con aire de superioridad- no somos capaces de quejarnos, de levantar la voz, de indignarnos cuando se nos da gato por liebre, es que estamos traicionando -léase alto y claro: traicionando- al Espíritu Santo, cuyo primer fruto es el *"sentido común"* y la *"coherencia"*. Hasta las dóciles ovejas, con las que se nos compara, tienen el poder de berrear. Y la Escritura es en esto clara y rotunda: *"Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres"* (Hch 5,29).

Traicionar al Espíritu Santo por someterse a lo que ordenan unos jerarcas -religiosos o civiles- es muy grave. Tenemos poca memoria. Hemos olvidado quiénes empujaron al pueblo a gritar: *¡Crucifícalo, crucifícalo!* (Jn 19,6).
Hay que *"discernir"* antes de proclamar lecturas blasfemas, escritas para otro pueblo y otro tiempo. Lo dice Pablo: *"No apaguéis el Espíritu, no despreciéis el don de profecía. Revisadlo todo y quedaos sólo con lo bueno"* (1Tes 5,19). Y esto es válido, incluso, para lo escrito por él mismo, inmerso en una cultura y unos principios judíos en una etapa histórica todavía primitiva.
No nos han enseñado a "discernir" y "decidir" autónoma y libremente. Nos

han empujado a "*obedecer*" las consignas de unos clérigos cuadriculados y uniformados que nos han formateado a su imagen y semejanza. Eso se llama "*clericalismo*" y es una fórmula segura de "*manipular*" y "*someter*" porque aseguran que hablan y mandan en nombre de Dios... En vez de "*formar conciencias*", nos han grabado rutinas e inundado de miedos. Hablo en general, hay muchas excepciones gloriosas.

Lloro, lloro desconsoladamente, sobre mi Iglesia. Han "*sacralizado*" las farolas, los postes indicadores (escritura, magisterio y tradición), renunciando a las "*progresivas luces*" del Espíritu.

Han congelado la Historia y han olvidado que vivimos en una "*evolución permanente*". Y no será que nuestro Jesús no advirtiera sobre los "*signos de los tiempos*"...
Leo poco, oro mucho, observo y lloro al ver una Iglesia dividida. Cada cierto tiempo escribo lo que medito, por si sirviera a alguien. Oigo en mi interior los remos de la barca de Pedro: Unos chapotean



hacia adelante buscando la madrugada. Otros reman hacia atrás buscando el crepúsculo que ya se fue. Todos afanados en golpear el agua para que la nave surque la vida.
Pero mi barca no se mueve. Está como anclada al fondo del mar, a merced de los vientos, de los monstruos marinos y de los miedos a la oscuridad. Unos gritan: ¡Es por ahí, lo dicen los libros y siempre se ha hecho así! Otros claman: ¡Es por allá, se lee en las estrellas y se siente en el corazón!

¡Pobre mi Iglesia! Tan grande, tan bonita... Pero dando vueltas en medio de la bahía. Se nos olvidó la voz del Maestro: "*¡Boga más adentro!*" (Lc 5,4). Los timoneles sacan las cartas marítimas de antaño. Insisten en que no hay singladuras nuevas, en que todo está dicho, redicho, descubierto y cerrado.

Atentan contra el Espíritu Santo -del que se han apropiado- y contra el Evangelio que nos lo revela: "*Muchas cosas tengo que deciros todavía, pero ahora no estáis capacitados para entenderlas. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará a la verdad completa. Pues no os hablará por su cuenta, sino que os dirá lo que ha oído y os anunciará las cosas venideras*" (Jn 16,12).

Nótese que dice "*os guiará*" y no "*os descubrirá*" la verdad completa. Para esa plenitud tendremos que esperar "*al cielo nuevo y la tierra nueva*" (Ap 21,1).

Los patrones no quieren correr aventuras, ni llegar más lejos. Mejor estarse quietos. Sus esquemas mentales, su formación congelada, no les permiten mirar adelante y confiar. Lo quieren todo atado y bien atado. Repetición sobre repetición. Sin darse cuenta que navegar en círculos no nos lleva a ninguna parte, que los marineros se marean, se cansan, se desesperan, desertan o se enrolan en otras naves...



En el horizonte se sigue oyendo, envuelta en la voz del viento, *"¡Boga más adentro!"* (Lc 5,4).
Ese es el panorama de nuestra Iglesia actual. Nuestros dirigentes han optado, en su mayoría, por dar más crédito a los movimientos llamados neo conservadores que a los que quieren seguir navegando. Cualquier Sicólogo les apuntaría la solución: *"Las tensiones y los conflictos sólo pueden solucionarse con comunicación y mucho amor"*. Pero están demasiado ocupados con sus tareas administrativas, organizativas y económicas para poder dedicarse a dialogar. Además ya comunican con sus cartas pastorales, encíclicas y homilías. No importa que no las lea nadie o sean incomprensibles para la mayoría. ¡Ellos ya cumplieron! Comunican hacia abajo y ya está. No importa que sigan con cuentos o abstracciones ininteligibles para el hombre de hoy, incluso incoherentes con el Evangelio. La vida real, las aspiraciones y necesidades de los fieles, sus quejas, su falta de formación actualizada, sus errores, sus dolores, sus soledades, los absurdos fardos que soportan... Todo eso no importa, al parecer.

Lloro por mi Iglesia y lloro por sus Pastores. El amor a mi Pueblo me quema las entrañas. No lo puedo evitar. Vengo insistiendo con tozudez que no basta la *"comunicación descendente"* y que es imprescindible la *"comunicación ascendente"*. Ni siquiera se han implantado los simples y baratos *"buzones de sugerencias"* en las Parroquias, el Cura no tiene tiempo para esas cosas. No se han dado cuenta que es imposible dirigir un grupo humano sin escuchar. ¿Alguien se ha dado cuenta de las veces que nuestro Jesús pregunta? Pero los encaramados en la *"casta sacerdotal"* no necesitan preguntar, se lo saben todo. Solo hablan y hablan, muchos solo parlotean subidos escalones arriba, mientras *"las ovejas"* allá abajo obligadas a permanecer silentes y obedientes. A la *"clase de tropa"* no llega el Espíritu Santo, patrimonio exclusivo de los que están del presbiterio para arriba.

¿Cómo no voy a llorar viendo la barca de Pedro, tan frágil y dividida, dando vueltas en círculos pequeños y cerrados? ¿Tan difícil es leer los *"signos de los tiempos"*?
¿Tan imposible es actualizar la doctrina, la liturgia, los leccionarios, la formación de los fieles? ¿Acaso no hay ya abundantes avances teológicos lúcidos y sensatos?
Y hablo de Teología sensata, hablo de racionalidad y coherencia, NO de los *"sastres de Dios"* que ya conocen todas sus medidas con precisión. No hablo de los que nos interpretan el Evangelio con *"realismo absoluto"* porque



estuvieron presentes en su filmación.

No podemos seguir navegando en círculos. Hay que avanzar. La tentación asoma entre mis lágrimas: ¿Para qué voy a escribir mis versos y cantar mis canciones? ¿Para qué voy a encender mis luces?

Si ya se arremangan en popa para arrojarme por la borda, para negarme el derecho a remar e, incluso, a permanecer en la barca... ¡A los tiburones con él! ¡Que a éste le entiende la gente y pueden aprender a protestar!

¡Es un bocazas y hiere nuestros castos oídos! ¡Que niegue ser católico y le perdonaremos la vida, pero echadle de la barca ya! ¡Empujadle, empujadle por la borda y no le permitáis hablar!

"¡Jerusalén, Jerusalén... Cuántas veces he querido reunir a tus hijos como la clueca reúne a sus pollitos bajo las alas, pero no habéis querido! Pues mirad, vuestra casa se os quedará desierta..." (Mt 23,37).

"¡Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer a las ovejas de mi rebaño!" (Jer 23,1).♦

No podemos seguir navegando en círculos. Hay que avanzar. La tentación asoma entre mis lágrimas: ¿Para qué voy a escribir mis versos y cantar mis canciones? ¿Para qué voy a encender mis luces?




MONOGRAFÍAS
de
Jairo del Agua
1. Monografía BIBLIA.
2. Monografía REDENCIÓN
3. Monografía LITURGIA Católica.
4. Monografía EXPERIENCIA de Dios.
5. Monografía EDUCACIÓN


Jairo del Agua
ORAR
al Dios de Jesús
Y abandonar
los ídolos
Prólogo: Andrés Torres Queiruga
Imágenes: Internet


ECO
RENOVACIÓ



SUPLEMENTO
RENOVACIÓN
98 octubre 2021

DESPUÉS DE DIOS

OTRO MODELO ES POSIBLE

El contenido de este suplemento procede del libro digital DESPUÉS DE DIOS. OTRO MODELO ES POSIBLE, cuyos editores son: José María Vigil y Santiago Villamayor. Disponible de forma gratuita en:

https://eatwot.academia.edu/JoséMar%C3%ADaVIGIL/Inicio

Re-imaginando la Sabiduría que nos sostiene desde una mirada ecofeminista

Mary Judith RESS
academia.edu

Como muchos seres humanos, toda mi vida he buscado imágenes relevantes de la deidad. Y en cada etapa, he encontrado imágenes que me han satisfecho, por lo menos por un tiempo, hasta que me he sentido impulsada a buscar imágenes más auténticas que reflejen tanto un nuevo estado de cre- cimiento personal como un cambiante panorama histórico. Mientras la teología feminista me ha otorgado las herramientas analíticas para "sospechar" de lo que está escrito entre líneas en las imágenes patriarcales de la deidad, aún no me ha ofrecido, de manera satisfactoria, imágenes más auténticas del Misterio Último que incorporen los descubrimientos provenientes de la física cuántica. Nosotros/as, los/as seres humanos, necesitamos *estructuras de sentido* para construir nuestras vidas y nutrir nuestros espíritus. No podemos vivir sin una cosmología que nos diga quiénes somos, de dónde

hemos venido y a dónde vamos al fin de nuestros días, y cuál es el propósito de la vida. De hecho, el dios de las religiones clásicas ya es demasiado chico para encantarnos. Para mí, las deidades que hemos creado durante nuestra larga historia son metáforas— son creaciones de nuestra imaginación, de nuestro anhelo de conexión y parentesco. Su tremenda variedad emerge desde la tierra misma, la geografía de un lugar, que puede ser bellísima o terrorífica. Nuestros "dioses y diosas del lugar" reflejan nuestra búsqueda eterna por el sentido de la vida, la explicación del sufrimiento y de la muerte. Lo divino siempre está evolucionando, igual que nosotros/as. Basta llamarlo el "Gran Misterio en que vivimos" o "La Sabiduría que conecta todo". Sin embargo, les recuerdo que durante la mayor parte de nuestra historia como especie humana nos hemos percibido como parte de la Naturaleza, parte de la Gran Madre. Para muchas mujeres, nuestra fascinación con la diosa –de "cuando dios era mujer"– no es una especie de "regreso al paraíso perdido" o un intento de cambiar el Dios Padre por la Diosa Madre. Es muchísimo más complejo: nos sentimos huérfanas y buscamos algo que intuimos es nuestro *birthright*. Queremos ser abrazadas, nutridas, contenidas, acariciadas por aquello que nos dio la vida, el vientre primordial que es la tierra misma de donde hemos venido, y hacia donde regresaremos al final de nuestros días. Al cambiar las imágenes desde un dios que está "arriba" hacia la falda de la madre tierra, experimentamos esta presencia, esta "intuición" que, a fin de cuentas, nos hace sentir que estamos "en casa".

Hace tiempo que las religiones clásicas han perdido la frescura del mensaje de sus fundadores. Han traído más violencia y odio, más divisiones entre los diferentes pueblos y aún entre los creyentes de una misma religión. Las enseñanzas originales se convirtieron en ideologías, en dogmas, en sistemas de creencias inmutables donde uno se ubica "adentro" o "afuera". Estas creencias no tienen nada que ver con una espiritualidad. Más bien sirven para inflar el ego, sentirse mejor que el otro/a. Sospecho que —al final de cuentas— estas religiones van a disolverse desde adentro, por sus propias inconsistencias.

Esto no significa que van a desaparecer las enseñanzas de los maestros como Jesús, Buda, Lao Tse, entre otros. El mismo Jesús, como veremos adelante, fue un místico, un sabio chamánico que invitaba al "reino que no es de este mundo." No enseñaba doctrinas, sino predicaba una y otra vez que tenemos que amar unos a otros, como hermanos y hermanas, porque venimos de la misma Fuente.

Invitaba a escuchar lo que estaba en nuestros corazones.

Tenemos que recuperar nuestro propio ser místico y chamánico, estos poderes intuitivos que nos dan la habilidad de creer en el continuo poder regenerativo del universo. Somos socias en el proceso evolutivo del universo, y desde allí viene nuestra creatividad, nuestra espontaneidad. Desde allí alineamos nuestra consciencia con la consciencia del

universo, que es mucho, mucho más grande que la especie humana.

La presencia de la Sabiduría en la tradición bíblica

Una de las direcciones que ha tomado mi propia búsqueda para encontrar imágenes de la cosmología emergente fue dialogar con la tradición bíblica de la Sabiduría de nuestra herencia judeocristiana. Con la ayuda de pensadores cuánticos/sistémicos como David Bohm, Gregory Bateson y Carl Jung, estoy tratando de atravesar la dicotomía trascendente/inmanente que ha plagado por tanto tiempo la teología patriarcal, poniéndome del lado de una Sabiduría que está en todas partes y que impregna el Universo.

Los estudios bíblicos feministas están redescubriendo la antigua tradición cristiana sumergida de la Sabiduría/ Sofía, que había sido borrada casi por completo de la memoria del cristianismo occidental. Según la pensadora bíblica feminista Elisabeth Schüssler Fiorenza, "una teología de la Sabiduría, que ha estado sumergida, impregna todas las escrituras sagradas. Los antiguos discursos judíos acerca de la Sabiduría Divina otorgaron una matriz lingüística teológica que fue activada por las primeras comunidades cristianas. Los primeros discursos teológicos podían así utilizar las tradiciones de la Sabiduría Divina para elaborar la significación teológica de Jesús como mensajero y profeta de Sofía y para identificarlo como la encarnación misma de la Sabiduría Divina".

Sin embargo, en el contexto amplio dentro del que se formó la figura de Sofía, hay un acuerdo casi unánime en la idea de que ella surgió para actuar en contra de la figura extra- bíblica de la diosa. La similitud de Sofía con las deidades femeninas que la rodeaban — la Astarté cananea, Ishtar de Mesopotamia, Maat de Egipto, y la forma helenizada de la Isis egipcia— se hace evidente para cualquier feminista que ha investigado la tradición pre-cristiana de las deidades femeninas que coexistían con la emergencia del Antiguo y Nuevo Testamentos. Isis, en particular, es una fuerte candidata por- que era ampliamente venerada en todo el mundo helenizado. Templos, inscripciones y monedas de Isis podían encontrarse en Roma, Pompeya, Antioquía, Corinto y Palestina. Al crecer su popularidad, Isis tomó atributos y nombres de otras diosas femeninas. Es obvio que Isis podría haber sido vista como una tentación para los creyentes judíos quienes, al parecer, encontraron en la figura de Sofía, la Sabiduría personificada, una contendora igualmente poderosa.

Si la tradición de Sofía fue tan prevaleciente entre los judíos post-exílicos, ¿qué sucedió con ella a la luz de la experiencia de Jesús? Como han subrayado Schüssler-Fiorenza y otras pensadoras bíblicas feministas, la antigua comunidad cristiana identificaba a Jesús con Sofía. De hecho, la identificación de Jesús con Sofía se convirtió en el puente a través del cual la comunidad pudo entender que Jesús de Nazaret era Jesús, la preexistente Sabiduría Divina de Dios. Como señala la

teóloga feminista Elisabeth Johnson: "Al final del Siglo I, Jesús aparece no sólo como un maestro de sabiduría, no sólo como hijo y enviado de Sofía, sino, final- mente, como encarnación de la misma Sofía.[1]

¿Por qué, entonces, no recordamos a Jesús como Sabiduría Divina, sino como "Palabra de Dios"? Para encontrar una respuesta debemos mirar con más detención el Prólogo de Juan. Primero, hay amplio acuerdo en que el Prólogo viene de un himno preexistente. Johnson dice que el Prólogo, "que más que cualquier otro texto de la escritura influencia el posterior desarrollo de la cristología, en realidad presenta una prehistoria de Jesús como la historia de Sofía: presente 'en el principio', un agente activo en la creación, descendiente del Cielo para levantar una carpa entre las personas, rechazado por algunos, dando vida a aquellos que buscan, una luz radiante que la oscuridad no puede vencer" [2].

¿Por qué, entonces, sustituyó Juan "sabiduría" (Sofía) por "palabra" (logos) en su Prólogo? Aunque pueden elaborarse argumentos a favor de la importancia bíblica de logos, las biblistas feministas apuntan a Filón, un filósofo judío que tuvo una importante influencia sobre la reflexión teológica del Siglo I. Fue él quien sustituyó Sofía por Logos por su carácter femenino. Para Filón, lo femenino representaba todo lo maligno, anclado en el mundo de los sentidos, lo irracional o pasivo, en contraste con el símbolo de lo masculino que representaba lo bueno, el mundo de los espíritus, la racionalidad y la iniciativa activa. Argumenta así:

Pues la preeminencia siempre se relaciona con lo masculino, y lo femenino nunca la alcanza y es menos que ella. Permítasenos, entonces, hacer caso omiso de la discrepancia en el género de las palabras, y decir que la hija de Dios, incluso Sofía, no es sólo masculina sino padre, sembrando y permitiendo en las almas la capacidad de aprender, la disciplina, el conocimiento, el sentido y las acciones loables.[3]

Así llegó a reprimirse esta extraña figura femenina de Sofía y a ser reemplazada por Logos. Según Johnson, este movimiento fue también coherente con el movimiento amplio de la comunidad cristiana hacia estructuras eclesiales más patriarcales y la exclusión de las mujeres de los ministerios de los cuales habían participado anteriormente. "En otras palabras, la supresión de Sofía es una función del crecimiento del sexismo en las comunidades cristianas". [4]

Crítica ecofeminista

Mi crítica de una interpretación feminista de los textos de la Sabiduría –y su intento de presentar la *imago dei* como algo más relacional que el "Otro" Supremo– es, en realidad, suave. Si bien es cierto que las teólogas feministas nos otorgan nuevos símbolos para lo Divino que son más inclusivos, yo sostengo que aún permanecen en el marco dualista de lo transcendente/inmanente. Aún están atrapadas en el encuadre de imaginarse a Dios como un agente externo que dirige el despliegue evolutivo de la creación, separando así al Creador y a la creación.

Una mirada ecofeminista sostiene que una crisis está acosando a las religiones de transcendencia pues nos llevan a buscar el sustento de este mundo en algún lugar fuera de él. El énfasis está aún puesto en un Dios que crea "de la nada" (*ex nihilo*), o como «causa primera" y, por lo tanto, es externo al orden de lo creado. Incluso con un énfasis en la idea de encarnación, donde Dios (Sofía) se hace carne humana, todavía se enfatiza una Fuente Última trascendente.

El ecofeminismo insiste en que la interdependencia de todas las cosas es la realidad constitutiva del Universo. Las ecofeministas insistimos en que hay una nueva urgencia para remodelarnos como especie. Ser los "dueños del universo" nos deja el amargo sabor de quedar huérfanos/as de la matriz desde la que hemos evolucionado. De hecho, nos estamos dando cuenta lentamente de que mientras somos parte de una totalidad mayor, la totalidad mayor es también parte de nosotros y es precisamente por la evolución de la totalidad mayor que ahora nos damos cuenta de cómo estamos relacionados/ as con todo lo demás. Desde esta perspectiva, ya no podemos pensar primero en Dios y después en la creación porque el vacío entre la atemporalidad de Dios y la temporalidad en la creación ya no es lógico.

Me parece que nuestra tarea como especie en este punto de nuestra evolución es conectarnos profundamente con las potencialidades del Universo y con las dinámicas presentes en el proceso de la Vida misma. Ofrezco aquí, entonces, la *sabiduría que sostiene* como metáfora que deja atrás el dualismo de la transcendencia o la inmanencia y re-nombra el Gran Misterio a la luz de los recientes descubrimientos científicos del origen del Universo.

Mi gran amiga Ivone Gebara, teóloga ecofeminista, nos dice: *Hay una sabiduría que puede leerse en la historia misma del Universo y de la Tierra, una sabiduría que nos permite a todos/as entender la presencia de este poder que "nos auxilia en nuestra debilidad" (Rom 8,26). Es esta Sabiduría la que le enseña a los pueblos a buscar justicia y libertad; es esta Sabiduría la que enseña el sufrimiento duradero y la paciencia, la piedad y la profecía; es esta Sabiduría Relacional la que nos despierta hoy a la crisis ecológica y nos insta a buscar eco-justicia en el nombre de todo nuestro Cuerpo Sagrado.*[5]

Los regalos de la física cuántica

Los descubrimientos de los últimos 20 años en física cuántica han cambiado radicalmente nuestra comprensión tanto del Universo como de nosotros/as mismos/as como especie. Estamos descubriendo que nuestro Universo es una esfera de pertenencia y que pertenecemos a algo mayor que nosotros/as mismos/as, que está siempre desplegándose y evolucionando.

Con la teoría de la relatividad de Albert Einstein, nuestra visión de mundo mecanicista, cartesiana, fue destruida para siempre. Aprendimos que el tiempo y el espacio no son entidades separadas, sino que forman juntos un continuo

espacio- tiempo y que la energía y la masa son, de hecho, parte del mismo fenómeno. Así, las cosas sólo pueden ser entendidas en su relación con otras, no de forma independiente. Esa teoría se ha extendido para incluir a la gravedad, la atracción mutua de todos los cuerpos de masa, que tiene el efecto de curvar el espacio y el tiempo. Así, nuestro universo no es un plano, sino un plano curvo, y su curvatura es la que sostiene efectivamente todo en su lugar y permite el funcionamiento del proceso universal de la vida como una gran totalidad. De hecho, ¡estamos siendo constantemente abrazados/as por una sabiduría que nos sostiene!

Siguiendo a Einstein, los científicos comenzaron a cuestionar las leyes supuestamente deterministas de la Naturaleza y a proponer un Universo vivo: todo parecía estar conecta- do, interactuando e interrelacionándose. Descubrieron que la radiación (de luz o de calor) no es emitida de manera continua, sino en forma de "quanta", paquetes de energía que podían ser partículas u ondas, dependiendo de cómo y en qué medio fueran observados. La física cuántica ha revolucionado la manera en que los científicos entienden el mundo subatómico. Al parecer, no hay una «estructura singular básica", sino sólo probabilidades. Así lo resume el teólogo irlandés Diarhmuid O'Murchu:

La teoría evoca una nueva forma de ver y entender nuestro mundo a nivel de la percepción. Afirma, esencialmente, que todo lo que percibimos y experimentamos es mucho más que la impresión inicial, externa, que podamos obtener; que experimentamos la vida, no en segmentos aislados, sino en totalidades (quanta); que estos cúmulos de energía que nos afectan no son pedazos de materia inerte, sin vida, sino energías vivientes; que nuestra manera de nombrar la realidad viva que experimentamos no será más que una conjetura probable de su esencia real (una esencia mejor entendida en la interacción experiencial con ella, más que en el intento de conceptualizarla a cierta distancia "objetiva").[6]

Este cambio en la percepción de la realidad no sólo está afectando a la física, sino también a la biología, la astronomía y las matemáticas. De hecho, ha surgido un nuevo lenguaje para entender estos sistemas de vida complejos y altamente integrativos. Hay distintos científicos que usan distintos nombres para describir este cambio de paradigma: la teoría dinámica de sistemas, la teoría de la complejidad, la dinámica no-lineal, la dinámica de redes, etc. Los atractores caóticos, los fractales, las estructuras disipativas, la auto-organización y la autopoiesis son algunos de sus conceptos claves. Esta nueva percepción de la inter-conectividad está afectando también a la psicología y a la filosofía. Y, finalmente, está comenzando a despertar a los/as teólogos/as.

En la visión cuántica, la realidad de nuestro Universo no necesita una *raison d'être* externa o supranatural para develar lo real. Las leyes que gobiernan el universo son tales que la materia y la energía se pueden organizar en formas y sistemas complejos que

constituyen el continuo proceso evolutivo. De hecho, conceptos opuestos como comienzo y fin, dentro y afuera, no tienen sentido. Como sostiene el físico Stephen Hawking: "Mientras el universo tenga un principio, podemos suponer que tuvo un creador. Pero si el universo está completamente auto-contenido, sin frontera ni borde, no tendría comienzo ni fin; simplemente sería. ¿Qué lugar hay, entonces, para un creador?" 7.

Según el físico Paul Davies,

La imagen que obtenemos del Universo es notable. En algún instante finito del pasado, tiempo y materia están ata- dos por una singularidad de espacio-tiempo. La llegada-a-ser del Universo se representa entonces no sólo por la aparición abrupta de la materia, sino también del espacio y el tiempo. No puedo dejar de subrayar lo que esto significa. La gente a menudo pregunta: ¿Dónde ocurrió el Big Bang? El Big Bang no ocurrió en espacio alguno. El espacio llegó a existir con el Big Bang. Hay una dificultad similar en la pregunta: ¿Qué pasó antes del Big Bang? La respuesta es: no hubo un "antes". 8

O'Murchu, tratando de responder teológicamente al cambio de paradigma cuántico, desarrolla un conjunto de 12 principios de la Teología Cuántica. El primero es: "La vida es sostenida por una energía creativa que comienza fundamentalmente en la Naturaleza, con una tendencia a manifestarse y expresarse en el movimiento, el ritmo y los patrones. La creación es sostenida por una inquietud sobrehumana y pulsante, una especie de resonancia que vibra a través del tiempo y la eternidad" 9. Describe el Misterio Último (se aleja de la palabra "Dios" o "divinidad") como una energía creativa que está en constante cambio, evolucionando y transformándose en una complejidad cada vez mayor. Esta energía es la substancia de la vida, la implacable fuente de posibilidad pura, la simetría que está en todo. Para O'Murchu, la tarea de la teología en esta encrucijada es explorar esa sabiduría que despierta y sostiene el impulso creativo de la vida, internarse en las profundidades de la Sabiduría Sagrada que está detrás del mundo natural.10

A esta inquietud pulsante, vibrante, a esta energía creativa, yo la llamaría la *sabiduría que sostiene*.

Consideremos varios ejemplos que, me parece, nos ayudarán a entender esta sabiduría que impregna el universo.

El universo holográfico de David Bohm

Para el cambio de paradigma desde la visión mecanicista (el todo es igual a la suma de sus partes) es fundamental la noción de que el todo es más que la suma de sus partes; más aún, el todo está también contenido en cada una de las partes. Así, el concepto de holón (palabra griega que significa "todo") está comenzando a emerger como una nueva metáfora para nombrar este cambio y hablamos ahora de "holograma" como la característica clave a través de la que cada parte contiene información acerca del objeto completo. Los hologramas fueron descubiertos primero en

el área de la óptica: un método de fotografía sin el uso de lentes en el que el campo de ondas de luz esparcido por un objeto es grabado en una placa como un patrón de interferencia. A través del holograma aparece una imagen tridimensional, y cualquier parte del holograma reconstruirá la imagen completa. Así, la forma y la estructura de todo el objeto parece estar plegada en cada región del registro fotográfico.

David Bohm, un físico que trabajó con Einstein, ha propuesto que el Universo mismo es un holograma. Todo lo que se despliega frente a nuestros ojos es sólo una manifestación externa, fragmentaria, de una subyacente totalidad inalterada que él llamó un "orden implícito". Bohm sostenía que toda la materia podía ser discutida en términos de pliegue y despliegue. Para Bohm, «lo implícito y lo explícito son juntos una totalidad que fluye indivisible. Cada parte del Universo está relacionada a cada una de las otras partes, pero en distintos grados".11 Bohm veía que en este flujo creativo el pasado, el presente y el futuro eran lo mismo. Cada creación de la materia, influenciada por lo que llamo la sabiduría que sostiene, es una recapitulación de toda la creación pasada y acarrea una propensión inherente a ser algo más de lo que es en cualquier momento presente. Más aún, el Universo parece estar tejido por una suerte de red de memoria que construye a la materia alrededor de sí misma en varias formas, yendo desde las moléculas a las plantas, a las galaxias y las estrellas, a nuestra propia especie. O'Murchu, influenciado por Bohm, concluye lo siguiente en su segundo principio de la teología cuántica: "La totalidad, que es en su mayor parte no-manifiesta y dinámica (no estable) en la Naturaleza, es la fuente de toda posibilidad. Al tratar de comprender la vida, comenzamos con el todo, que siempre es más que la suma de sus partes: paradójicamente, el todo está contenido en cada parte, y, sin embargo, ningún todo es completo en sí mismo". 12

La "Mente" de Gregory Bateson

Gregory Bateson se consideraba principalmente biólogo y veía los muchos campos con los que se involucró –la antropología, la epistemología, la psiquiatría, la cibernética– como ramas de la biología. El objetivo que persiguió durante toda su vida fue descubrir principios comunes de organización en su diversidad; o, como lo decía él, "la pauta que conecta". La contribución más importante de Bateson a la ciencia y la filosofía fue quizás el concepto que desarrolló de Mente, basado en principios de la cibernética. Su pensamiento abrió la puerta a la comprensión de la naturaleza de la Mente como fenómeno sistémico y se convirtió en el primer intento exitoso de la ciencia por superar la división cartesiana entre mente y cuerpo.

Bateson estaba convencido de que era posible encontrar el mismo tipo de leyes funcionando en la estructura de un cristal y en la estructura de la sociedad. Creía que todos los fenómenos,

incluyendo a los individuos y las sociedades, son entidades organizadas que están "codificadas" de manera coherente. Estando sumergido en la teoría cibernética, Bateson vio que vivimos en un mundo de estructuras de circuito y conocemos algo sólo en su contexto, en relación a otras cosas. Desarrolló una epistemología que sostiene que siempre hay Mentes dentro de las Mentes:

Un hombre es una Mente, pero al momento que levanta un hacha y comienza a cortar un árbol, es parte de una Mente mayor. El bosque que lo rodea es una Mente aún mayor y así sucesivamente. En esta serie de niveles jerárquicos, el tema es la homeostasis de la unidad mayor. Así, la "persona" o el "organismo" debe ser visto como sub-Mente, no como unidad independiente. El individualismo occidental está basado en una confusión con respecto a la Sub-Mente y la Mente. Concibe a la mente humana como la única mente existente, libre de maximizar cualquier variable que elija, libre de ignorar la homeostasis de la unidad mayor. 13

Para Bateson, no hay un "sí mismo" que está cortando un árbol "allá afuera", más bien, se está llevando a cabo una relación, un circuito sistémico, una Mente. Toda la situación está viva, no sólo el ser humano y este "estar vivo" es inmanente en el circuito, no trascendente a él. Y lo que está circulando en este circuito –árbol-ojos-cerebro-músculos-hacha-golpe-árbol– es información. Este circuito de información es la Mente, la unidad auto-correctiva, vista ahora como una red de caminos que no está limitada por la conciencia propositiva del hombre que está cortando el árbol, sino extendida a la inclusión de los caminos de todo el pensamiento inconsciente, así como a todos los caminos a través de los cuales puede viajar la información. Claramente, entonces, como podemos ver en este ejemplo, grandes porciones de la red de pensamiento se encuentran fuera del cuerpo humano.

La sabiduría batesoniana es el reconocimiento de los circuitos, lo que implica el reconocimiento de los límites del control consciente. Sostiene que el ego individual es sólo el aspecto visible del "sí mismo" mayor. Insiste en que esa parte nunca puede conocer la totalidad, sino sólo ponerse a su servicio –si prevalece la sabiduría–. Para Bateson, cualquier falta de sabiduría sistémica será siempre castigada. En sus propias palabras, "si se lucha contra la ecología de un sistema, se pierde –especialmente cuando se gana–".14 Me parece que el concepto batesoniano de Mente, como sistema de retroalimentación de circuito, inmanente, prevaleciente y auto-correctivo, es una forma más adecuada de nombrar, hoy, la sabiduría (Mente) que sostiene el Universo.

Me gustaría mencionar brevemente dos escuelas de pensamiento paralelas que, para mí, apoyan y profundizan el pensamiento de Bateson: las investigaciones de Humberto Maturana aquí en Santiago de Chile y la Hipótesis Gaia desarrollada por James Lovelock y Lynn Margulis. Ambas escuelas apuntan hacia lo que ellas llaman el principio de auto-organización (sabiduría que sostiene) en el corazón del Universo.

Maturana, biólogo, ha acuñado el término "autopoiesis" como la habilidad que tienen los sistemas vivos de renovarse continuamente y de regular este proceso de tal forma que mantienen y realzan continuamente la integridad de su estructura. Esta "voluntad-de-vida" se extiende hacia el infinito.[15]

Lovelock, químico atmosférico, y Margulis, bióloga, propusieron una teoría en que la tierra (Gaia, palabra griega para "tierra") crea las condiciones para su propia existencia. Han identificado una compleja red de circuitos de retroalimentación que apuntan a la auto-regulación de nuestro sistema planetario. Encontraron que todo el circuito de la tierra –que vincula a los volcanes con la corrosión de las rocas, con las bacterias del suelo, con las algas oceánicas, con los sedimentos de piedra caliza, y de nuevo con los volcanes– actúa como un gigantesco circuito de retroalimentación que contribuye a la regulación de la temperatura de la tierra. Al calentarse el sol, se estimula la actividad bacteriana en el suelo, lo que incrementa la velocidad de la corrosión de las rocas. Esto a su vez extrae más dióxido de carbono de la atmósfera enfriando al planeta. Según Lovelock y Margulis, circuitos similares de retroalimentación–intervinculación de plantas y piedras, animales y gases atmosféricos, microorganismos y océanos, regulan el clima de la tierra, la salinidad de sus océanos, y otras importantes condiciones planetarias.[16]

El "inconsciente colectivo" de Carl Jung

Finalmente, siento que mi exploración de la sabiduría que sostiene como metáfora contemporánea para lo numinoso no estaría completa sin mencionar el innovador trabajo del psiquiatra suizo Carl G. Jung en el área del inconsciente colectivo.

Hace varios años he estado participando en un grupo de estudio sobre Jung.[17] Durante este tiempo he encontrado que mis horizontes acerca de la realidad y de quiénes somos como humanos se han ensanchado notablemente. He descubierto que estoy actuando sobre un escenario mucho más grande del que estoy consciente. Me he acercado a los componentes psíquicos arcaicos (los arquetipos) que han entrado en mi psi- que sin una línea o tradición directa. De Jung, he aprendido que la *imago dei* en la psique humana es un símbolo de nuestra búsqueda de completud psíquica. También he aprendido que emergemos (tanto nuestros cuerpos como nuestras psiques) del inconsciente y que regresamos a él, vinculándonos con aquéllos que estuvieron antes y con aquéllos que vendrán.

En contraste con Freud, que sostenía que cada persona es un fenómeno único e independiente, Jung creía que las personas no son únicas en el sentido estricto, sino en términos de las entidades mayores a las que pertenecen. Todos/as somos, por supuesto, producto de nuestras relaciones, pero Jung sostenía que nuestra interconectividad no es simplemente interpersonal, sino cósmica. Basado en esta premisa,

ofreció su idea de inconsciente colectivo, que él veía como una fuerza vital que impregna todo el Universo.

Para Jung, nuestra psique se establece de acuerdo con la estructura del Universo, y lo que sucede en el macrocosmos sucede también en el ámbito infinitesimal y más subjetivo de la psique. Jung distingue entre el inconsciente personal —cosas que simplemente no recordamos o que reprimimos— y el inconsciente colectivo, cualidades que no son adquiridas individualmente, como los instintos, los impulsos y los arque- tipos. El inconsciente colectivo forma una cualidad o sustrato omnipresente, invariable e idéntico en todos los lugares de la psique *per se*. Lo que Jung llama arquetipos (esos patrones de conducta emocional y mental que surgen del inconsciente colectivo) podrían ser entendidos como "probabilidades" o "tendencias" en física cuántica. Estos arquetipos tienden a manifestarse en un "arreglo sincrónico" (término jungiano) o como "complementariedad" (término de la física cuántica) que incluye tanto a la materia como a la psique. Así como los/as físicos/as cuánticos/as están buscando las conexiones en la Naturaleza más que las leyes, Jung, más que preguntarse por la causa de algo, preguntó: ¿para qué sucedió? Para Jung, el significado y el propósito del Universo no son prerrogativas de la mente humana. Más bien, operan en la totalidad de la Naturaleza viviente. En realidad no hay diferencia entre el crecimiento orgánico y el crecimiento psíquico; cada uno responde a su codificación instintiva/arquetípica. Una planta producirá una flor, la psique creará un símbolo.

Entonces, desde la "pauta que conecta" de Bateson a "el Universo que se pliega y se despliega" de Bohm, hacia el "estrato más profundo" o inconsciente colectivo de Jung, siento que nos da pistas para un conocimiento más cercano al Gran Misterio en que vivimos, a esta sabiduría que nos sostiene.

La llamada chamánica

¿Cómo podemos acceder más íntimamente a esta sabiduría? ¿Cuáles son unas prácticas que ofrecen una cercanía a esta Gran Misterio que nos rodea? De hecho, muchos/as teólogos/as admiten que nuestras tradiciones espirituales tendrán que sufrir cambios radicales para estar en armonía con las visiones emergentes del nuevo paradigma.

Para mí, he encontrado mucha sabiduría en las cosmovisiones indígenas –por supuesto, las que conozco más de cerca, como la de los Mapuche, pueblo originario que habita el sur de Chile y de Argentina–. Ellos no hablan de dioses, sino del *ngen*, seres espirituales. Igual como sus vecinos Aimara, Quechua y Maya, los Mapuche honran la Pachamama, la Madre Tierra, como fuente de la vida. Y como toda persona tiene su espíritu, también todo lo vivo –el río, el árbol, la montaña, el pájaro, las plantas– tiene su espíritu. Los y las sabios de estos pueblos (machis, yatiri, curanderos) tienen poderes chamánicos, dones espirituales para guiar su gente. Cuando estos sabios entran en trance, se conectan con profundas intuiciones que ellos creen que vienen de sus ancestros, de las

fuerzas espirituales que les guían.

Un gran maestro mío, el "geólogo" Thomas Berry (1915- 2005)[18] estaba convencido que teníamos que regresar a las bases genéticas de nuestra formación cultural, para que sean posibles una sanación y una reestructuración a los niveles más básicos de nuestro ser. Para Berry, gran estudioso de los pueblos indígenas, tenemos que regresar "al proceso intuitivo, no racional, que se produce cuando nos abrimos a las fuerzas numinosas siempre presentes en el mundo fenoménico que nos rodea, fuerzas que nos poseen en los momentos más creativos. Los poetas y los artistas evocan constantemente esas fuerzas espirituales, que no se manifiestan tanto a través de las palabras como en formas simbólicas."[19]

Según Berry: *En períodos de confusión como el actual, no estamos abandonados simplemente a nuestros artilugios racionales. Tenemos el apoyo de las fuerzas más poderosas del universo, que se nos manifiestan a través de las diferentes for- mas de espontaneidad existentes en nuestro ser. Solo tenemos que tomar conciencia de esas formas, no con una ingenua simplicidad, sino con una valoración crítica. La intimidad con nuestra dotación genética -y a través de esa dotación con el proceso cósmico más amplio- no es el rol exclusivo del filósofo, el sacerdote, el profeta o el maestro. Es el rol que le corresponde a la personalidad chamánica, un rasgo que reaparece ahora en nuestra sociedad.*

La personalidad chamánica se adentra en los rincones más lejanos del misterio cósmico y trae de vuelta la visión y la fuerza que necesitan la comunidad humana al nivel más ele- mental. No es solo el rasgo chamánico el que aflora en nuestra sociedad, sino también la dimensión chamánica de la psiquis, que se manifiesta en todos los oficios y todas las instituciones esenciales... para promover una relación mutuamente enriquecedora entre lo humano y la Tierra. [20]

Las posturas extáticas: Un poco de historia

Por más de veinte años, he sido practicante —y después, facilitadora— de ritos chamánicos que se llaman *Posturas Extáticas*, una metodología que induce un tipo de trance extática o realidad alternativa promovida por Dra. Felicitas Goodman (1914-2005).

La Hna. Margarita O'Rourke, religiosa de la Congregación de San José de Carondelet, vivió acá en Chile desde 1987 hasta 2013. Margarita estudió con Felicitas Goodman, la mujer que ha redescubierto la práctica de las posturas. Durante la década de los noventa Margarita tomaba cursos en el centro fundado por Felicitas, el Instituto Cuyamungue en Nuevo México, EEUU, y recibió permiso de Felicitas para guiar lo que llamaríamos acá en Chile "los ritos paleolíticos". Felicitas murió en 2005 y su gran discípula y amiga, la psicóloga Belinda Gore, asumió el liderazgo de promover las posturas extáticas desde la mirada de Felicitas. Belinda ha escrito dos

manuales describiendo la metodología de Felicitas, y catalogando las posturas según su propósito.21 Belinda ha venido tres veces a Chile para dar talleres sobre las posturas y para entrenar nuevos facilitadores en guiar las posturas.

La Dra. Felicitas Goodman, antropóloga húngara que emigró a los Estados Unidos en los años sesenta, fue el genio que tuvo la intuición de sospechar que muchas de las figuras antiguas que están en la cerámica o en los tejidos que encontramos en museos y sitios arqueológicos son de hecho posturas rituales.

Ella escribe: *El método está basado en mi descubrimiento de que ciertos trabajos de arte no-Occidental tales como figurillas y pintura en rocas—no son simplemente expresiones de creatividad, sino que de hecho son instrucciones de rituales. Si se combina una postura específica, representada en uno de estos artefactos, con estimulación rítmica, ya sea con tambor o con sonajas, el cuerpo temporalmente sufre dramáticos cambios neurofisiológicos, y surgen experiencias visionarias que son específicas para la postura particular en cuestión.*22

Sus investigaciones antropológicas redescubrieron una tradición chamánica antigua que estaba perdida, una tradición que existía cuando los seres humanos éramos nómadas – recolectores y cazadores, o a veces vivíamos en sociedades hortofrutícolas con pequeños huertos (la época denominada "paleolítica")– y contábamos con prácticas por medio de las cuales podíamos conectarnos con lo que Felicitas llamaría "la realidad alternativa".

En su artículo sobre *Rito y Trance* 23, Margarita indaga más sobre este proceso de descubrimiento:

En la Universidad del Estado de Ohio, Felicitas se encontró con Erika Bourguignon, una antropóloga con quien empezó a estudiar el fenómeno de la "glosolalia", conocido como "hablar en lenguas". Cuando fue a Yucatán con la intención de estudiar esta manera de hablar, rezar y cantar, otros aspectos de estas experiencias llamaron su atención. Mientras grababa las sesiones, su atención quedó puesta en los métodos usados por quienes guiaban los rituales y los cambios experimentados por las personas que participaban en ellos.

Al volver a su trabajo en la Universidad, ella empezó, a principio de los años '70, a experimentar con sus alumnos usando técnicas aprendidas en el Yucatán: diferentes maneras de respirar, ritmos, sonidos de diferentes instrumentos, cantos, etc. También en esta década, llegó a sus manos un artículo escrito por un psicólogo canadiense, V. F. Emerson, sobre los cambios en la presión, en la secreción de hormonas, etc., relacionada con diferentes posturas corporales. Con esta nueva comprensión, Felicitas Goodman empezó a revisar la literatura etnográfica buscando ejemplos de obras de arte que exhibiesen posturas corporales empleadas por los pueblos indígenas en diferentes partes del mundo. La sorprendió constatar que algunos dibujos,

piezas de alfarería y obras de escultura estaban acompañadas de textos referidos a ritos espirituales. En el año 1977, Felicitas Goodman empezó sus experimentos, rigurosamente controlados, y ha continuado por 30 años en varias partes del mundo, especialmente en Francia, Alemania y Estados Unidos.24

El trabajo de Felicitas Goodman continúa a través del Instituto Cuyamungue, Nuevo México donde sus vecinos son del pueblo indígena *Hopi*. Hoy en día más de cien posturas han sido identificadas, muchas de las cuales vienen de pueblos originarios de América Latina. Sin embargo, el método de Felicitas no está vinculado con ninguna cultura, cosmología, divinidad o espíritu específico, y es un hecho que cuando practicamos una postura es una experiencia multidimensional en la que en un trance podemos conectar con aspectos de la cultura de donde viene esa postura. Pero también influyen las creencias y el perfil psicológico del practicante y sus necesidades. En ese sentido, Belinda Gore subraya que las personas que guían los ritos de trance son *facilitadores,* no chamanes. El título de chamán/chamana –hombre/mujer medicina– pertenece a los que descienden de un linaje indígena y han recibido entrenamiento de parte de los maestros de ese linaje.

Felicitas descubrió que las posturas alteran nuestro sistema nervioso y nos ayudan a entrar en un estado de expansión de consciencia. Según Felicitas: *En un trance, el cuerpo experimenta dramáticos cambios neurobiológicos que llevan a tener experiencias visionarias que corresponden a la postura específica con la cual estamos trabajando. La experiencia en sí está estructurada de una manera predeterminada. Las for- mas exactas de estas posturas han sido parte de las prácticas religiosas por miles de años. Deben ejecutarse de manera precisa o si no, no funcionan. Cada postura ofrece una experiencia distinta dentro del trance, un patrón fijo. Debemos experimentar estos patrones como códigos.*25

Un anhelo del ser humano

Por miles de años, nuestros ancestros vivieron en una profunda conexión con la Naturaleza y con los espíritus, pero nosotros, los humanos contemporáneos, hemos reducido nuestra experiencia de la realidad a límites pequeños y estrechos. Margarita, que es bióloga, siempre utilizaba la historia del descubrimiento de las Posturas Extáticas a un cierto tipo de rayos como modo de ejemplo: "Antes, pensábamos que el rango de colores de la luz iba del rojo hasta violeta. De pronto hemos descubierto que hay rayos infrarrojos y rayos ultravioletas. Del mismo modo, con la práctica de las posturas ancestrales hemos descubierto que existen otras mane- ras de "saber", percepciones más allá de los cinco sentidos. Atávicamente anhelamos esta conexión más amplia con la realidad, pero antes del trabajo de Felicitas no sabíamos como accederla".26

Las posturas extáticas nos permiten conectar con nuestro pasado colectivo y traer a nuestra consciencia la

sabiduría que es parte de nuestra herencia humana e integrarla a nuestra comprensión contemporánea.

En estos trances, nuestros cuerpos producen endorfinas, que son un tipo de estimulante natural que induce cierto tipo de euforia, de éxtasis, sin dolor. Y estas posturas ayudan al cuerpo, tanto biológicamente como químicamente, para sentirnos bien. Parece que los humanos necesitamos estas experiencias extáticas, estas posturas generativas. Sin ellas es más fácil caer en adicciones-drogas, alcoholismo, problemas con la comida, el cigarro, etc. Hay un sentido de plenitud que viene con estas experiencias.

Según Belinda Gore: *Anhelamos el éxtasis. Necesitamos de esta emoción así como necesitamos comer. La privación del éxtasis causa sufrimiento y está en la base de todas las adicciones. La experiencia del éxtasis es esencialmente una experiencia espiritual que transciende el ego y nos permite dejar nuestras obsesiones sobre el pasado o el futuro… Todos estamos sufriendo de un tremendo sentido de vacío que es tanto crónico como debilitante. Nuestra sed primordial es por el encanto, la libertad. El éxtasis es una experiencia que requiere que estemos vacíos, que podamos dejar ir en vez de retener.* **27**

Según Felicitas, Belinda y Margarita, necesitamos estas experiencias estáticas por múltiples razones:

• Nos hacen sentir bien. Las endorfinas producen naturalmente opiatos que relajan el cuerpo, frenan el pensamiento obsesivo y nos dan una sensación de bienestar.

• Experimentamos una expansión de la conciencia.

• Recibimos dirección para nuestras vidas, respuestas a nuestras preguntas.

• Contactamos con seres de otros mundos: espíritus, ángeles, ancestros. Felicitas insistía que son encuentros verdaderos.

• Recibimos sanación y equilibrio.

• Colaboramos en la tarea de restaurar los patrones cósmicos que están siendo destruidos por la actividad humana: influimos positivamente en los procesos de la evolución.

Durante un trance podemos conectarnos con las comunidades de la tierra, del cielo y del submundo, dependiendo del propósito de la postura. Según las experiencias de los y las que practican y han sido guías en esta disciplina, se puede definir seis categorías desde el punto de vista del sentido que las posturas inducen en la conciencia del practicante:

I. Sanación de desequilibrios. Uno de los propósitos principales de las posturas es sanar y ser sanado. Completar. Restaurar y mantener el equilibrio. Algunas de nuestras posturas favoritas de sanación son: el espíritu del oso (encontrado en todas partes del planeta); Tlazolteotl (Azteca); los espíritus Chitlan (Asia central); la Sanadora de África; Nuahine (Rapa Nui).

2. Adivinación. Estas posturas nos alinean con la realidad, revelan los patrones que se ocultan en el devenir de la cotidianidad. Descubrimos

lo que está escondido. Ver el diseño completo, la fotografía más grande. Posturas favoritas: la Dama de Cholula (Puebla, México); el Adivino Olmeca; la Adivina de Egipto.

3. Metamorfosis. Asumimos otra forma para cambiar nuestra perspectiva. Mediante la experiencia conocida como metamorfosis, los humanos podemos cambiar de forma y suavizar los límites que nos separan de otras formas de vida. Podemos convertirnos en un lobo, un halcón o una mariposa en los otros mundos, en vez de quedarnos atrapados en una sola especie. Posturas favoritas: el hombre de Chichén Itzá (Maya); el sanador de Olmec (México); el Jaguar tatuado (México y Guatemala).

4. Viajes espirituales. Viajamos por el Árbol del Mundo que está en el centro del Universo. Cuando uno viaja dentro de sus raíces, uno está en el Mundo Abajo, el hogar de los espíritus animales, también del Reino de los Muertos. El Mundo Intermedio, el tronco, es la contraparte espiritual del mundo en el que vivimos. El Mundo Arriba es el hogar de aquellos espíritus que existen más allá de la tierra, pero interactúan con nosotros. Posturas: Sami (norte de Europa), y Sud América (Mundo abajo); la mujer de amapolas (Mundo intermedio); la mujer pajera de Egipto (Mundo arriba)

5. Iniciación. Experimentamos la muerte y el renacimiento. Implica una ceremonia que marca un paso —de una fase de la vida a la próxima, o de un estado de inocencia a uno de conocimiento. Una iniciación marca una transición hacia una nueva forma de estar en el mundo. La celebración de la menarquia para una joven, el rito de paso para un joven adolescente obligándole a romper el lazo emocional con su madre. Cuando las iniciaciones tienen que ver con la entrada a la vida adulta se concentran principalmente en la adquisición de nuevo conocimiento y en la comprensión de nuestro lugar en el gran esquema de las cosas. Posturas favoritas: la Serpiente Emplumada; el Psicopompo: Sckhmet (Egipto).

6. Celebración. Son dos posturas para pedir a los espíri- tus que vengan, y que estamos abiertos a aprender de ellos y crear conexiones entre nuestro mundo y su mundo. Posturas: llamando los Espíritus y la Chamana Cantando.

Preparación

Cualquier persona puede participar en uno de estos ritos, pero tiene que estar abierto a esa experiencia. Antes, no se debe comer mucho, y sobre todo no tomar estimulantes como el café. Las posturas deben ser realizadas en un espacio consagrado con un altar con los Elementos en el centro: Fuego, Agua, Aire y Tierra.

- El facilitador muestra la postura y los participantes la ensayan.

- Creamos el espacio sagrado: sahumamos, despertamos los espíritus saludándolos y llamándoles desde las seis direcciones – oriente, norte, poniente, sur, arriba y abajo– ofrendan- do maíz. El facilitador consagra la sonaja soplando sobre ella, diciendo: “Despiértate, hermanita”. Protegemos el círculo con maíz y damos bienvenida a los espíritus.

• Respiramos profundamente, para calmar la mente y enfocarnos (50 respiraciones)

• Tomamos la postura. Quince minutos de sonaja –también se puede utilizar un tambor– (200 golpes por minuto).

• Después, escribimos nuestras experiencias en nuestras bitácoras.

• Compartimos esas experiencias, por lo general son muy poderosas, en las que recibimos consejos, imágenes, sueños, mensajes para nosotros mismos, para la comunidad y para el futuro del planeta.

• En este compartir, escuchamos a los otros sin emitir juicios.

Margarita subraya la importancia de practicar las posturas: *El trabajo de Felicitas ha revelado un secreto simple: el cuerpo humano, con su sistema nervioso central y periférico, es un gran "denominador común" para toda la gente, a pesar de las grandes diferencias de cultura y tiempo. Recordando que nuestro tipo de conciencia es el fruto de un largo proceso de la evolución, sospecho que los espíritus nos necesitan como instrumentos; que nosotros hacemos posible la manifestación de su sabiduría y otros dones que los espíritus pueden dar- nos. De verdad, estamos recuperando un tesoro escondido por mucho tiempo.*[28]

La notable versatilidad intercultural de las posturas corporales extáticas deriva de una profunda visión. Cada experiencia extática requiere un ritual y, con las posturas, el mismo cuerpo provee el ritual cuando asume la postura necesaria. Cuando el cuerpo mantiene la postura y el sonido rítmico de un tambor o una sonaja otorga al sistema nervioso las claves requeridas, el ritual toma lugar. Entramos al portal identifica- do por la postura para una Realidad Alternativa para comulgar con el espíritu y experimentar lo que existe más allá del mundo de la realidad consensual. Es así de simple.

El **cuerpo** es el común denominador que une a todos los humanos que han existido en el planeta. Nuestro esqueleto y musculatura, hormonas y arterias son prácticamente las mismas que las de nuestros ancestros de cincuenta mil años atrás. Sin acceso a su lenguaje o a su estructura de creencias, podemos experimentar la misma capacidad de interactuar con aquellas misteriosas capas múltiples de realidad documentadas por chamanes en su arte rupestre y ser cambiado por olas de energía que realinean el cuerpo para la sanación. Nuestros cuerpos están genéticamente equipados para entrar y salir del contacto con el mundo espiritual en el momento justo. Al contrario de los mensajes transmitidos por las jerarquías posteriores de sacerdotes, no se requiere ningún estatus especial para estos viajes espirituales que se alcanzan con sorprenden- te facilidad, no se requiere años de preparación ni ayuno ni semanas de aislamiento.

¿Por qué no sabíamos de esto? Las posturas en sí no son un secreto. Están en los museos de todo el mundo, y nos observan desde dibujos en cavernas, tótems, alfarería, fotografías de etnógrafos... El problema es que nadie

reconoció que personas analfabetas pudieran traspasar las claves de su herencia espiritual en la forma más antigua de "escritura", que son las imágenes. Sus obras de arte eran sus textos religiosos. Ellos nos mostraron con gran detalle cómo asumir las posturas necesarias que nos guiarían.

Una de las contribuciones más importantes de Felicitas a la comprensión de la religión, fue develar las suposiciones acerca del mundo del espíritu que están unidas a la cultura. Ella escribió extensamente sobre el impacto de la cultura en la percepción de la Realidad Alternativa y la construcción de una cosmovisión religiosa. Las religiones originadas en las sociedades agrícolas imaginan una cosmovisión de un mundo dual, en las que hay luz y fuerzas oscuras trabajando en desacuerdo las unas con las otras. En las religiones primitivas, anteriores al cristianismo y los otros sistemas espirituales de las sociedades agrícolas, los espíritus que vivían en la Realidad Alternativa eran considerados poderosos y merecedores de respeto, pero no estaban divididos en bien y mal:

La división en luz y oscuridad, bien y mal, tanto en la realidad ordinaria como en la Otra Realidad, ha tenido sus consecuencias. Si miramos objetivamente al mundo, vemos que existe una totalidad natural en la oscuridad y la luz del día, ciclos naturales de nacimiento y muerte y decadencia. Si proyectamos el lado oscuro sobre el demonio o el temido, entonces estamos condenados a actuar en forma destructiva cuando intentamos combatirlo. En nuestro trabajo con posturas corporales extáticas, enseñamos respeto por el poder y las fuerzas poderosas. El que un oso gris sea poderoso no significa que sea malo, sólo que debe ser tratado con respeto. No estamos tratando de someter su poder a nuestro propósito, estamos simplemente tratando de coexistir. **29**

Por casi tres décadas, la investigación de Felicitas revivió una tradición –de a lo menos treinta y seis mil años de antigüedad– que utilizaba la capacidad del sistema nervioso humano para alterar su funcionamiento en forma muy precisa, a fin de entrar en estados de consciencia expandidos o no ordinarios. Al usar como puerta de ingreso al mundo de los espíritus una colección de posturas corporales rituales, expresiones artísticas de los pueblos hortícolas y cazadores-recolectores, se alcanza este estado conocido como trance extático, mediante un método relativamente simple, seguro y transmisible. Constituye una evidencia de la sorprendente durabilidad de estas posturas sagradas el hecho de que grupos de hombres y mujeres urbanos, tecnológicamente sofisticados, puedan asumir las mismas posturas corporales exhibidas en las piezas de arte de los pescadores del Paleolítico o de los chamanes de Uzbekistán y puedan encontrarse transitando a estados no ordinarios de consciencia, presumiblemente, de formas muy similares a las de esos desconocidos ancestros.

En una charla recién a nuestro grupo de facilitadores acá en Chile y Argentina titulada *Catolicismo, Misticismo y*

Trance, Hna. Margarita hizo una reflexión teológica sobre los mitos precristianos de la Gran Madre Inanna de Sumeria y después la matanza de la Gran Madre Tiamat por Marduk, mito babilónico *Enuma Elish* y como este último mito influenció lo de Génesis (la caída y la necesidad de rendición). Utilizando la imagen de muchos ríos, Margarita mostró que hay muchas corrientes para acceder a la Realidad Alternativa. Para ella, Jesús viene de la tradición mística dentro del cristianismo, igual de los y las místicas de los siglos XII-XIV, como Hildegard de Bingen, Juliana de Norwich, Maestro Eckhart, y Machthild de Magdelburg. Hoy en día son los científicos como Mendel, Einstein y Teilhard de Chardin que están intuyendo lo que está emergiendo. Esta corriente valora la vida interior, la intuición más que el intelecto, y el éxtasis religioso más que la doctrina. Para Margarita, el "reino" de Jesús y la "noosfera" de Teilhard son otros nombres de la Realidad Alternativa. **30**

El trance extático es simplemente un camino entre muchos para tratar de tocar la sabiduría que nos sostiene. Una persona, una comunidad elige lo que le sirve. Mediante la práctica del uso de posturas rituales, regalos de nuestros ancestros comunes, tenemos la oportunidad de aprender un método simple para experimentar en forma directa el mundo de los espíritus. Todos portamos el equipo básico –el cuerpo humano– y, con la guía de facilitadores entrenados, todos podemos aprender una forma segura y de fácil acceso para hacer del éxtasis espiritual una parte natural de nuestras vidas.

A fin de cuentas, somos solamente lo que Jung llamaba una "pausa luminosa" en el proceso evolutivo del universo. Él dice: "Una gran energía misteriosa está encarnada a nuestra concepción, se queda un rato, y finalmente, va a otra parte. Entonces, que seamos anfitrionas tiernas. Demos consciente- mente la bienvenida de esta pausa luminosa." **31** ♦

Notas >

Notas

1 Elisabeth A. JOHNSON, *She Who Is: The Mystery of God in Feminist Theological Discourse* (New York: Crossroad, 1992) p. 95

2 JOHNSON, *op. cit*, p. 97.

3 FILÓN, citado por JOHNSON, p. 98.

4 Ibid, p. 98.

5 Ivone GEBARA, *Longing for Running Water: Ecofeminism and Liberation*, (Minneapolis: Fortress Press, 1999), p. 91.

6 Diarmuid O'MURCHU, *Quantum Theology* (NY: Crossroad, 1998) p. 28.

7 Stephen HAWKING, citado en Paul DAVIES, *The Mind of God* (New York: Simon & Schuster, 1992) p. 68.

8 Ibid., p. 50

9 O´MURCHU, op. cit., p. 197.

10 Ibid., p. 10.

11 David BOHM, citado en Moni McINTYRE, "Toward a Theological Perspective on the Implicate Order of David Bohm", *Readings in Ecology and Feminist Theology*, Mary Heather MacKinnon and Moni McIntyre, eds. (Kansas City: Sheed & Ward, 1995), p. 382-383.

12 O´MURCHU, Op. cit., p. 58.

13 Morris BERMAN, *The Reenchantment of the World* (Ithaca: Cornell University Press, 1981) p. 244-245. *El Reencantamiento del Mundo* (Santiago: Cuatro Vientos, 1987).

14 Ibid., p. 257.

15 Humberto MATURANA and Fransciso VARELA, *The Tree of Knowledge*. (Boston: Shambala, 1987).

16 Fritjof CAPRA, *The Web of Life* (NewYork: Doubleday, 1996) pp. 100-110. *El Árbol del Conocimiento* (Santiago: Editorial Univeristaria, 1984).

17 *Memories, Dreams, Reflections*, Aniela JAFFE, ed., (NewYork, Vintage Books, 1965). *Recuerdos, Sueños y Pensamientos*, (Barcelona: Seix Barral, 1994) y *Man and his Symbols* (New York: Doubleday & Company, 1964), que incluye ensayos de Jung y sus colaboradores más cercanos. M.L. von FRANZ, Joseph L. HENDERSON, Jolande JACOBI y Aniela JAFFE. *El Hombre y sus Símbolos*. (Barcelona: Paidós, 1995).

18 Thomas BERRY, (San Francisco: Sierra

Club, 1988). *The Great Work: Our way into the Future*. (New York: Bell Tower, 1999). *Evening Thoughts*. (San Francisco: Sierra Club, 2006).

19 Thomas BERRY, *Incendencia* (1988), paper no publicado.

20 Ibid.

21 Belinda GORE, *Ecstatic Body Postures: An Alternative Reality Workbook*. (Rochester, Vermont: Bear & Company: 1995). *The Ecstatic Experience: Healing Postures for Spirit Journeys*.(Rochester, Vermont: Bear & Company:2009). (Hemos traducido los dos libros al español. *https://belindagore.com*).

22 GORE, Prólogo por Felicitas Goodman, *Posturas Corporales Extáticas*, traducido al español por María Cruz Guzmán, p. 13-14.

23 Margarita O'ROURKE, "*Rito y Trance*", «Conspirando»: Revista latinoa- mericana de ecofeminismo, espiritualidad y teología, #34. Santiago de Chile: diciembre, 2000, p. 14-16.

24 Ibid., p. 14.

25 Felicitas GOODMAN, *Where the Spirits Ride the Wind: Spirit Journeys and Ecstatic Experiences*. (Bloomington, Indiana University Press:1990). Citado en el "Forward", Belinda GORE, Ecstatic Body Postures, p. xi.

26 Mary Judith RESS, *Introducción, Gestos del Sur: Posturas de trance extático a partir de iconografía de nuestros pueblos originarios*. Círculo de posturas Extáticas de Santiago, edición. Santiago de Chile, 2014., p. 11.

27 GORE, *The Ecstatic Experience*, p. 9-15.

28 RESS, *Introducción*, p. 15.

29 GORE, *The Ecstatic Experience*, p. 23.

30 Margarita O'ROURKE, *Catolicismo, Misticismo y Trance*. Charla, 28 de agosto, 2020.

31 Carl JUNG, *Letters*, vol. 1, p. 483.



Monet